Cuenta y Razón

Fundada por Julián Marías en 1981

FOTOS: ELVIRA DE NAVAS GUTIÉRREZ

Precio: 10 €

MEJORES HORARIOS, MEJOR CALIDAD DE VIDA

Ensayos

Ignacio Buqueras y Bach, Rafael Ansón, Ferran Adrià, Francisco Ansón, José Luis Casero, Ramón Castresana, Nicolás Fernández Guisado, Carmen Gallardo Pino, Elsa González, Eva Holgado Pascual, Juan Pablo Lázaro Montero de Espinosa e Íñigo Sagardoy de Simón

Crónicas

Obra Social "la Caixa", Cine, Digital, Exposiciones, Gastronomía, Internet, Literatura y Reseña de libro

Documentos

Textos de Julián Marías seleccionados por Helio Carpintero

FUNDES

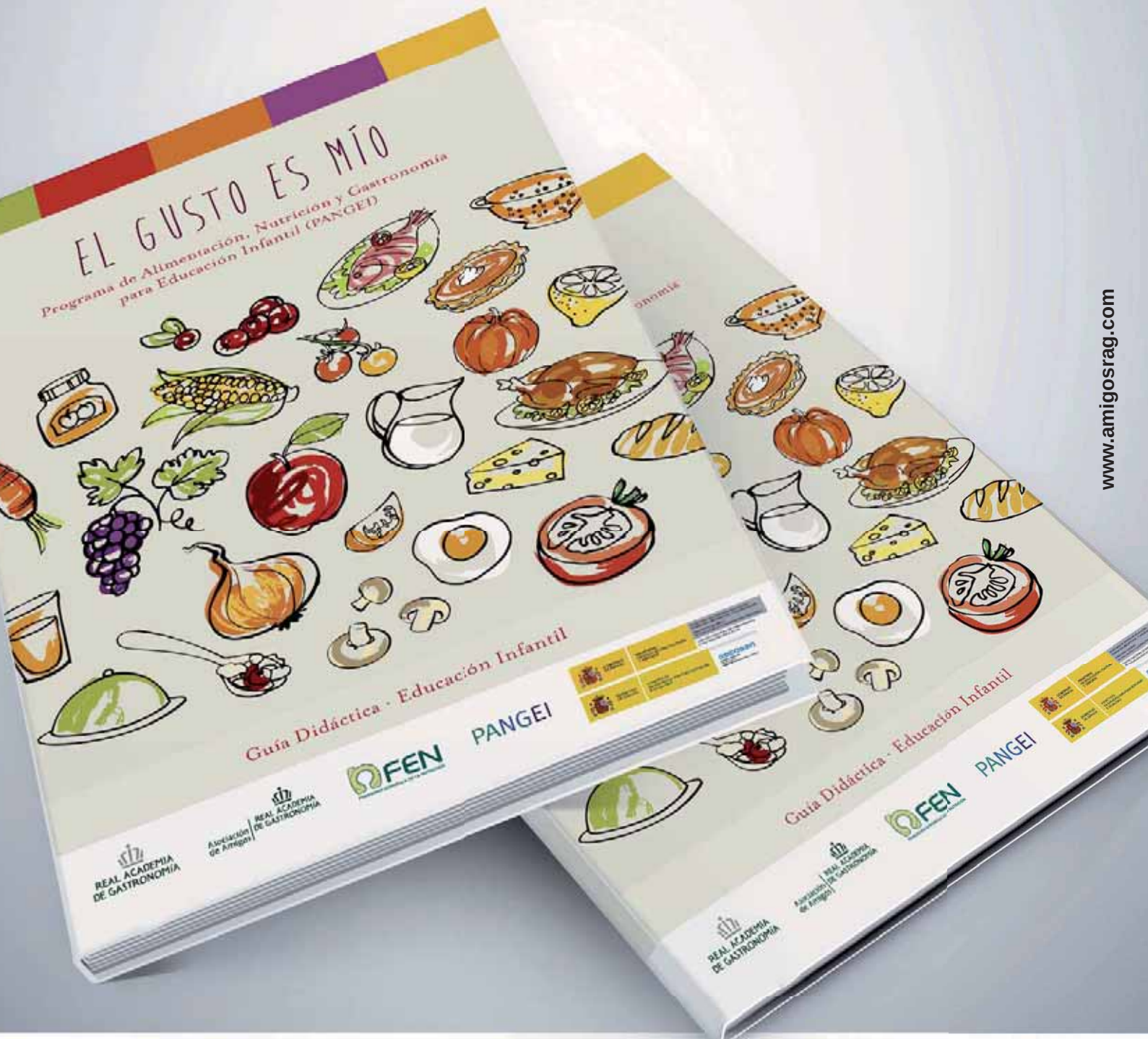
39

Segunda etapa

Otoño 2016

Asociación de Amigos | REAL ACADEMIA DE GASTRONOMÍA

Gracias al impulso de nuestras Empresas Protectoras, hemos puesto en marcha el Programa de Alimentación, Nutrición y Gastronomía en la Educación Infantil (PANGEI).



www.amigosrag.com

Empresas colaboradoras:

abertis · asisa · El Corte Inglés · Google · IBERIA · MasterCard · Microsoft · NH COLLECTION HOTELS · Ogilvy & Mather · OHL · REPSOL · Santander · Telefónica · Universidad Alfonso X el Sabio · Uría Menéndez

Fundación de Estudios Sociológicos
Fundada por Julián Marías

Consejo de la Revista

Rafael Ansón • Blanca Berasatégui • Helio Carpintero
José Manuel Cuenca Toribio • Juan Díez Nicolás
Santiago Grisolía • Luis Núñez Ladeveze • Stanley G. Payne • José Peña
Alfonso Pérez Romo • Harold Raley
José Rafael Revenga • Françesc Sanuy • Carlos Seco
José Juan Toharia • Juan Torres

Consejo de Dirección

Fundador
Julián Marías
Presidente
Rafael Ansón
Editor
Gustavo Villapalos
Director
Javier Fernández del Moral

José María Amusátegui • Rafael Ansón • Ignacio Bayón
Javier Blanco • Helio Carpintero • Rafael Carrasco • Rafael Cortés Elvira
Olga Cubillo • Leticia Escardó • Concha Guerra • Juan Iranzo • Raúl Mayoral
José Morillo-Velarde • Manuel Muñiz Villa • José Antonio Sánchez
Bernabé Sarabia

Fundación de Estudios Sociológicos (FUNDES)
Información y suscripciones
Príncipe de Vergara, 33 -1º Izda. 28001 Madrid. España
Tlf. 91 432 18 10 • Fax. 91 578 27 16
cuentayrazon@fundes.es
www.cuentayrazon.org - www.cuentayrazon.com
www.fundes.es
ISSN. Versión impresa 1889-1489
ISSN. Versión Internet 1989-2705
Depósito legal M-42.035-1980

CARTA DEL DIRECTOR. Javier Fernández del Moral. Pág. 7

INTRODUCCIÓN. Ignacio Buqueras y Bach. Pág. 11

ENSAYOS

La influencia de los medios de comunicación en los horarios. Pág. 17
RAFAEL ANSÓN

La racionalización de los horarios: buena para la sociedad... y para la gastronomía. Pág. 23
FERRAN ADRIÀ

¿Horarios racionales? Pág. 25
FRANCISCO ANSÓN

El uso inteligente del tiempo. Pág. 31
JOSÉ LUIS CASERO

Política de Recursos Humanos: buen uso del tiempo en la mejor valoración y aprovechamiento de los Recursos Humanos de Iberdrola. Pág. 35
RAMÓN CASTRESANA

El buen uso del tiempo y la enseñanza. Pág. 39
NICOLÁS FERNÁNDEZ GUISADO

Buen uso del tiempo en la vida saludable. Pág. 43
CARMEN GALLARDO PINO

Periodismo: el futuro pasa por la racionalización horaria. Pág. 49
ELSA GONZÁLEZ

Buen uso del tiempo en familia. Pág. 53
EVA HOLGADO PASCUAL

Racionalización de horarios desde la perspectiva empresarial. Pág. 57
JUAN PABLO LÁZARO MONTERO DE ESPINOSA

Flexibilidad empresarial y racionalización horaria. Pág. 59
ÍÑIGO SAGARDOY DE SIMÓN

CRÓNICAS

Obra Social "la Caixa". Pág. 65
Plan estratégico de la Fundación Bancaria "la Caixa" para los próximos cuatro años

Cine. Pág. 69
Ternura indirecta
ISABEL DE AZCÁRRAGA

Digital. Pág. 71
Internet: la libertad vigilada
FRANCISCO ANSÓN

Exposiciones. Pág. 75
"El Bosco", Jheronymus Bosch: el artista que hizo público el pecado; pintor del diablo y sus industrias
RAMÓN COBO ARROYO

Gastronomía. Pág. 81
La Nueva Gastronomía. Saludable, Solidaria, Sostenible y Satisfactoria
RAFAEL ANSÓN

Internet. Pág. 85
El auge de los *bots* al servicio de las personas y de las empresas
RAFAEL CARRASCO POLAINO

Literatura. Pág. 89
"*Que otros se jacten de las páginas que han escrito. A mí me enorgullecen las que he leído*"
JAVIER GUTIÉRREZ PALACIO

Reseña de libro. Pág. 93
AMADA CATALUÑA
José Manuel Cuenca Toribio
CARLOS CLEMENTSON

DOCUMENTOS

Comentario de Helio Carpintero. Un encuentro histórico de España y el Reino Unido. Pág. 99

Julián Marías. El discurso del Rey de España ante el Parlamento Británico. Pág. 103

Tempus fugit

Javier Fernández del Moral
Director de "Cuenta y Razón"

Estamos, querido lector, ante un número de nuestra revista muy singular. Sin llegar a ser un monográfico, porque mantenemos las magníficas colaboraciones de todos nuestros habituales cronistas, hemos querido romper una lanza en favor de una temática compleja, difícil de abordar y desde luego decisiva para poder ganar socialmente en calidad de vida. Nos referimos al tema de los horarios y su racionalidad.

Ignacio Buqueras, que lleva años significándose como el apóstol del cambio, ha sido el principal inspirador y movilizador para conseguir este número especial de "Cuenta y Razón"

En España, son frecuentes las ocasiones en las que se abre esta cuestión y por lo general no pasa de plantearse como un deseo lejano, como una prioridad de segundo orden. Tenemos en nuestro país un auténtico experto en la cuestión, y un decidido defensor de su tratamiento y su solución, Ignacio Buqueras, que lleva años significándose como el apóstol del cambio. Buqueras, hombre influyente y capaz, moviliza, convence, organiza, lleva y trae, establece prioridades y consigue notables aliados, pero sigue estando convencido de que la gran batalla está todavía por dar. Él ha sido el principal inspirador y movilizador para conseguir este número especial de "Cuenta y Razón", y a él le podemos deber que este número consiga mover los cimientos del inmovilismo en esta materia, haciéndolo llegar a muchos lugares y personas que a su vez movilicen y logren mover las voluntades adecuadas.

El número ofrece muchas y excelentes aportaciones de personas relevantes, brillantes, rigurosas. Al director no le queda sino agradecer a todos su generosa participación y presentar en su carta el resultado que es justamente el que tiene usted, querido lector, en sus manos o en su pantalla. Para ello me permitiré una breve reflexión desde la perspectiva de lo que supone el concepto del tiempo en nuestros días y lo que significa en el conjunto de los sistemas informativos y periodísticos.

Lo que sabemos y esperamos del tiempo es muy diferente desde que Einstein, el gran físico judío, lo relativizó. De cualquier forma, de lo que disponemos para poder manejar ese concepto tan abstracto es de medidas del tiempo. Disponemos de unidades de tiempo propuestas por convencionalismos y acuerdos. Lo que tenemos que considerar para poder establecer relación con los seres humanos es que estos son seres físicamente finitos aunque espiritualmente sean eternos. Esa finitud física establece un comienzo y un final, y por tanto un recorrido medible con alguna de esas fórmulas convencionales. Toda esta disquisición previa nos lleva directamente a la gran cuestión que nos ocupa hoy en nuestra publicación: ¿qué hacemos con el llamado tiempo disponible, tiempo de vida?, ¿qué hacemos con el tiempo? ¿Lo perdemos?, ¿lo aprovechamos?, ¿lo matamos?, ¿lo pasamos?, ¿lo hacemos?..., todo son expresiones de la vida cotidiana que tienen muchísimo que ver con los horarios.

Un horario es un instrumento que aplicamos para poder aprovechar mejor el tiempo de que disponemos porque si no, nos exponemos a "matar el tiempo", que es la expresión más dramática de las

que se utilizan para denominar acciones poco provechosas. "Matar el tiempo" es destruirlo, inutilizarlo, cargárselo; mientras "hacer tiempo" puede querer expresar la improvisación de una actividad no prevista para alcanzar otra diferente (mientras llega el tren que se está retrasando, vamos a tomarnos un café y "hacemos tiempo" charlando...). Incluso el "pasar el tiempo" no tiene esa connotación tan negativa de "matar". Pasar el tiempo puede ser incluso una manera amable de instalarse en la contemplación, o en la *dolce farniente* italiana. "Ver pasar el tiempo", salirse del tiempo para contemplar su transcurrir desde fuera puede recuperar una perspectiva del ser humano mucho más transcendente, aunque para lograrlo tendríamos igualmente que dotar a esa posibilidad de un horario.

Lo que se pretende es conseguir que cada uno pueda disponer de la materia prima temporal que pueda lograr a la postre un resultado adaptado a su propia preferencia

En todo caso, la vida de cualquier ser humano se establece con arreglo a unos convencionalismos que le facilitan la vida o se la complican, y ahí es donde entra la evaluación de lo que se considera -o no- un horario racional desde el punto de vista de la sociedad en la que vivimos, desde la percepción del ámbito en el que nos desenvolvemos. Si tuviéramos que evaluar los horarios actuales de nuestro país desde esta perspectiva, no parece que salgan muy bien parados; de ahí la preocupación de algunos por denunciar este hecho y poner los cimientos de un cambio que resulte beneficioso para todos.

Este número de "Cuenta y Razón", viene a sumarse a ese esfuerzo, a contribuir a que ese debate se extienda y produzca un resultado que permita a nuestros ciudadanos mantener una mayor esperanza de acceder a una vida con mayor calidad. Tener espacios disponibles para una mejor conciliación de la vida profesional con la vida familiar; poder utilizar esos espacios para el desarrollo personal, para las contemplaciones o para la creación, proporcionaría a sus usufructuarios una dimensión más humana y auténtica de su propia existencia. Exactamente lo que se pretende es conseguir que cada uno pueda disponer de la materia prima temporal que pueda lograr a la postre un resultado adaptado a su propia preferencia. En ese sentido, podríamos hablar de convertir el tiempo en lo que más nos plazca. Claro, por supuesto seguirá habiendo utilizaciones patológicas de los que sólo viven para convertir el "tiempo en oro", expresión que los santos han querido criticar proponiendo la alternativa de convertir el "tiempo en Gloria", e incluso habría empecinados en seguir justificando la denominación de "matar el tiempo", animándonos a guardar el talento en un pañuelo y esperar que regrese el dueño que nos lo confió.

Cuando se habla de tiempo, siempre se termina citando el Eclesiastés que reconoce que hay tiempo para todo..., tiempo de reír, de llorar, de plantar, de recolectar, de nacer, de morir, de edificar, de destruir, de hacer duelo, de bailar, de buscar, de perder, de amar, de aborrecer... Claro, pero para poder aplicar a cada cosa su tiempo, es preciso que lo tengamos previsto, que lo hayamos reservado, dedicándole a cada actividad o a cada contemplación el tiempo que necesita. ¿Qué impresión tiene cualquier persona que vive hoy en una sociedad como la nuestra? Me temo que es más bien la de no llegar a nada, la de subirse cada mañana en un "tiovivo" que gira sin parar nunca y que no nos deja dominar nuestra vida.

¿Qué impresión tiene cualquier persona que vive hoy en una sociedad como la nuestra? (...) La de subirse cada mañana en un "tiovivo" que gira sin parar nunca

Concluyo esta reflexión incidiendo en la característica más notoria del tiempo en nuestra sociedad, en la sociedad de la información, la que nos proporciona el sistema informativo. No puede haber información periodística sin considerar algún tipo de medida temporal. Otto Groth, el mayor teórico europeo de la ciencia periodística desarrolló con brillantez y originalidad las características temporales de la información periodística, la *actualidad* y la *periodicidad*, y las relacionó de forma proporcionalmente inversa. Estas dos características se unen a las dos características espaciales, la universalidad y la difusión, y completan un estudio del periodismo que identifica el fenómeno fuera de otros sistemas informativos presentes hoy en la red, en los que no hay "ritmo de vida", no hay calendario, no hay

periodismo en definitiva. La definición grothiana de la periodicidad como "posible adaptación al ritmo de vida", apunta todo un programa de regulación temporal adaptado a la información periodística que hoy está roto y así es imposible pensar en un horario racional. Lo saben muy bien los que se preocupan por imponer horarios racionales, no basta ya con influir en la programación de determinadas cadenas mayoritarias; es preciso ofrecer garantías de credibilidad en los contenidos periodísticos que establezcan además una racionalidad y una credibilidad, en definitiva una profesionalidad, capaz de considerar que los receptores de información puedan llegar a disfrutar de unos horarios racionales.

Desde que Virgilio nos lo dijo en su bello poema de las "Geórgicas", no hemos dejado de utilizar su frase (...), pero no hemos aprendido todavía (...) a aprovecharlo

Tempus fugit, el tiempo vuela, el tiempo se esfuma, el tiempo se nos va, se nos acaba. Desde que Virgilio nos lo dijo en su bello poema de las "Geórgicas", no hemos dejado de utilizar su frase como elemento puramente decorativo en relojes y campanarios, pero no hemos aprendido todavía a retenerlo, a utilizarlo bien, a aprovecharlo. Para eso es preciso algo más que deseos, habrá que ponerse manos a la obra a racionalizar los horarios de nuestras vidas. Cuando el espermatozoide de nuestro padre fecundó el óvulo de nuestra madre, comenzó a oírse un "tictac" inquietante, comenzó un tiempo limitado, un tictac que marca la realización de una serie de actos y logros muy concretos. Si en ese tiempo consideramos amortizado todo aquello que necesita nuestro propio organismo para desarrollarse y que no podemos prescindir de ello, como el propio desarrollo embrionario desde nuestra concepción, o los años de dependencia total de los demás, tanto al comienzo como al final de nuestra vida, o el sueño y la alimentación, así como enfermedades o funciones fisiológicas inevitables, lo que nos queda es realmente poca cosa. ¿Qué ocurre si esa poca cosa de la que disponemos la desperdiciamos tontamente por una mala organización de nuestras vidas?, pensémoslo y si al pensarlo llegamos a la conclusión de que hay algo que hacer, yo le aconsejo -querido lector- que lea despacio este número de nuestra revista y se sume al equipo de los defensores del cambio. <

Introducción

IGNACIO BUQUERAS Y BACH
PRESIDENTE DE HONOR DE LA COMISIÓN NACIONAL PARA LA RACIONALIZACIÓN DE LOS HORARIOS ESPAÑOLES (2003-2016)
PRESIDENTE DE HONOR DE ARHOE (2006-2016)
PRESIDENTE DE LA FUNDACIÓN INDEPENDIENTE

Introducción

Agradezco al equipo de la prestigiosa publicación *Cuenta y Razón* y muy especialmente a su presidente, *D. Rafael Ansón Oliart*, este monográfico dedicado a un tema tan vital, importante y trascendente como es MEJORES HORARIOS, MEJOR CALIDAD DE VIDA.

El 17 de junio de 2003 la *Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles* celebró su primer acto. La citada Comisión Nacional nació promovida por la sociedad civil. Concretamente la *Fundación Independiente* -1987-, que presidía, desarrolló varios estudios sobre el mejor uso del tiempo, y aglutinó personas representativas de varios sectores. Desde la citada fecha hasta el 29 de enero de 2015, en que promoví el cambio en la presidencia, presidí la citada Comisión Nacional durante 4.242 días, de 86.400 segundos que a todos nos igualan. Veinte días antes nos habían recibido *SS.MM. los Reyes de España* -9/I/2015- en su primera Audiencia en el 2015, lo que es significativo. En mis palabras, destaqué cuatro conclusiones reiteradas en varios *Congresos Nacionales para Racionalizar los Horarios Españoles*, dos de las cuales recientemente el Presidente Rajoy -2/IV/16- se ha comprometido a desarrollar, y cuentan con el apoyo de varios partidos políticos. Son:

1. Que España adopte ya el huso horario que le corresponde conforme a su situación geográfica –meridiano de Greenwich–. Desde hace 74 años no estamos en el horario solar que nos compete.

2. Que las Administraciones, empezando por el Gobierno de España, cumplan el Plan Concilia 2005, y la Resolución de diciembre de 2012 de la Secretaría de Estado de Administraciones Públicas que señala que la jornada laboral debe finalizar a las 18:00 h.

3. Que las televisiones públicas y privadas finalicen sus programas de máxima audiencia a las 23:00 h, al igual que los espectáculos.

4. Que la conciliación, la corresponsabilidad y la igualdad se conviertan en una realidad inmediata, porque son extraordinariamente rentables.

Destaqué cuatro conclusiones reiteradas en varios *Congresos Nacionales para Racionalizar los Horarios Españoles*, dos de las cuales recientemente el Presidente Rajoy (…) se ha comprometido a desarrollar

Permítame evocar los más de doce años, intensamente vividos, por considerar que hay que continuar profundizando en lo realizado:

-Hemos contribuido a que la **ciudadanía** sea cada vez más consciente de que conceptos tan importantes e imprescindibles como *conciliación, igualdad, corresponsabilidad, productividad, calidad de vida…* precisan ineludiblemente de horarios racionales.

-Hemos ayudado a que cada día se hable más sobre los horarios en los **hogares**, en los **medios de**

comunicación, en los **centros de trabajo**, en las negociaciones de los **convenios**, en el **debate político**…

-Hemos demostrado con datos, como los que hemos recogido especialmente en nuestros dos libros sobre '*Casos de éxito*', protagonizados por **empresas** que han dado un paso adelante. Los horarios racionales permiten obtener: una *mayor productividad*, *reducir gastos*, y conseguir la *satisfacción de los trabajadores* cuyos requerimientos personales y familiares se ven atendidos lo que hace rindan mejor al sentirse más motivados.

-Hemos alentado y asesorado importantes **iniciativas políticas** en esta materia. Entre otras:

a. La creación, en el seno de la Comisión de Igualdad del Congreso de los Diputados, de dos Subcomisiones, la primera en 2006 y la segunda en 2013, que han debatido acerca del tiempo de trabajo, la flexibilidad laboral, la conciliación, la *corresponsabilidad*…

b. La aprobación, por el Ministerio de Administraciones Públicas, del '*Plan Concilia*' en 2005.

c. La puesta en marcha de medidas concretas de horarios racionales en organismos autónomos –Gobierno Vasco, *Generalitat Valenciana* (Decreto 68/IX/2010)… *y municipales*–. *El Ayuntamiento de Madrid* es un excelente referente con su política de luces apagadas a las 17:00 h. desde el 16/IX/2010.

Los horarios racionales permiten obtener: una mayor productividad, reducir gastos, y conseguir la satisfacción de los trabajadores cuyos requerimientos personales y familiares se ven atendidos lo que hace rindan mejor al sentirse más motivados

Sin lugar a dudas, la Comisión Nacional-ARHOE tiene aún un *largo, difícil y complejo camino que recorrer*. Muy telegráficamente, me permito señalar algunas de las líneas prioritarias de actuación que considero nos quedan por desarrollar para que España deje de ser una singularidad en sus horarios:

-Instar al **Gobierno** a la adopción del **huso horario** que corresponde a España por su situación geográfica, el del **Meridiano de Greenwich**.

Audiencia de SS.MM. los Reyes el 9 de enero de 2015, a los miembros de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles (ARHOE), presididos por Don Ignacio Buqueras y Bach.

Debemos recuperar los 74 años perdidos.

-Requerir a todos los **partidos políticos** que en las próximas **elecciones** generales, autonómicas y municipales defiendan, en sus respectivos programas, unos horarios racionales y flexibles, más europeos que los actuales.

-Tratar de llegar a un acuerdo con los presidentes y altos directivos de las cadenas de televisión, tanto públicas como privadas, para que se comprometan conjuntamente a **adelantar los informativos y los programas del '*prime time*'** a horarios similares al resto de UE.

-Reclamar políticas decididas de **apoyo a la familia**, con una atención especial a la mujer que, junto a los menores, es la más perjudicada por la irracionalidad de nuestros horarios. Deben tomarse medidas para frenar el grave '*invierno demográfico*' que sufrimos, hoy mejor que mañana, y para que la *corresponsabilidad* sea una realidad.

-Seguir firmando desde ARHOE **convenios de colaboración con la sociedad civil**, cada día más sensible a la necesidad de unos horarios racionales. La anomalía de los mismos no facilita el asociacionismo y la participación ciudadana.

-Y, sobre todo, recomendar a los **ciudadanos** en su conjunto que no cesen en reivindicar unos horarios mejores, que nos harán más humanos y nos permitirán vivir más plenamente y felizmente.

Considero, que los excelentes trabajos reunidos en este monográfico permitirán a los lectores de CUENTA Y RAZÓN conocer mejor las ventajas de un mejor uso del tiempo para vivir más plenamente y felizmente.

Mi gratitud muy especial a sus autores: D. Ferrán Adriá, Laureado cocinero; D. Francisco Ansón, Doctor en Ciencias de la Comunicación; D. Rafael Ansón, Presidente de Fundes; D. Nicolás Fernández Guisado, Presidente de ANPE; Dña. Carmen Gallardo, Vicerrectora de la Universidad Rey Juan Carlos; Dña. Elsa Gonzalez, Presidenta de la FAPE; Dña. Eva Holgado, Presidenta de la Federación Española de Familia Numerosas; D. Juan Pablo Lázaro, Presidente de CEIM y D. Íñigo Sagardoy, Presidente de Sagardoy Abogados. <

FUNDES

Fundación de Estudios Sociológicos
Fundada por Julián Marías

Ensayos

La influencia de los medios de comunicación en los horarios

RAFAEL ANSÓN
Presidente de la Fundación de Estudios Sociológicos (FUNDES)
Presidente de la Real Academia de Gastronomía
Presidente de Honor de la Academia Internacional de Gastronomía

Decía Benjamín Franklin que "*el tiempo es dinero*" y, según va avanzando la vida, cada vez estoy más convencido de que, en efecto, el tiempo es un tesoro extraordinariamente valioso que no cabe desperdiciar. También decía Platón que "*el tiempo es una imagen móvil de la eternidad*"; por tanto, podemos actuar sobre ella. Viene esto a cuento de lo endemoniados que resultan los horarios en España comparados incluso con los de los países de nuestro entorno y de la conveniencia de modificarlos en beneficio de nuestro futuro como país, como escenario próspero en tiempos venideros. Y es cierto que buena parte de culpa de la locura de nuestros hábitos la tienen los medios de comunicación, sobre todo, la televisión, que los ha modificado y no siempre para bien. Yo tuve la oportunidad de comprobarlo en mi etapa al frente de RTVE, como después contaré.

> Arhoe está desarrollando una gran labor denunciando la irracionalidad de unos hábitos tan enraizados en la población como difíciles de entender desde la perspectiva del sentido común

Hace apenas un par de años, Ignacio Buqueras dejó, tras más de una década, el cargo de presidente de la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles (Arhoe) siendo sustituido por José Luis Casero, que había sido secretario general de la organización. Buqueras se mantiene como presidente de honor y sigue lanzando siempre que se le pide un mensaje concluyente: "*Los horarios españoles son irracionales. Debemos hacerlos más humanos, racionales y europeos*". Ambos colaboran también en este monográfico de "Cuenta y Razón" y expresan brillantemente la reivindicación de la Comisión que encabezan.

> Somos increíblemente líderes tanto en amplitud de horarios como en baja productividad. Casi como si fuéramos un país del siglo XIX

La irracionalidad de unos hábitos enraizados

Porque Arhoe está desarrollando una gran labor denunciando la irracionalidad de unos hábitos tan enraizados en la población como difíciles de entender desde la perspectiva del sentido común, de la productividad, de la salud y de la calidad de vida. Somos increíblemente líderes tanto en amplitud de horarios como en baja productividad. Casi como si fuéramos un país del siglo XIX.

Estoy totalmente de acuerdo con la teoría de Arhoe de que en España, por ejemplo, confundimos el concepto trabajar con "estar sentados" en el puesto de trabajo y no con producir. La gente está en la empresa mientras no se va el jefe. Es decir, que optamos por el "presentismo laboral" por encima de la intensidad de la actividad.

Esto provoca malentendidos como que muchos europeos tienen la idea de que los españoles trabajan poco y disfrutan de muchas fiestas. A poco que fuéramos más productivos y olvidáramos la cultura del presentismo, podríamos disfrutar aún más de tiempo de ocio, de nuestra familia y amigos.

Es terrible porque la tendencia a pasar más de las horas establecidas por contrato en la oficina es un fenómeno que menos que reducirse, se está viendo aumentado por la crisis y el temor de muchos españoles a perder su empleo.

El disparate de nuestros horarios alimenticios

No es solo la oficina. A la hora de comer la mayor parte de nuestros hábitos también son disparatados. Empezando, a primera hora del día, por el desayuno. Es obvio que lo normal sería hacer un desayuno abundante, entre un 20 y un 25 por 100 de la ingesta total del día, dejando el 75 por 100 para el resto. También sería lógico hacer la cena más abundante y el almuerzo más ligero para poder trabajar por la tarde. Sin embargo, en España lo hacemos justamente al revés.

O no desayunamos o tomamos apenas un café. Y almorzamos muchísimo y cenamos también muchísimo. Además, no importa cenar mucho cuando se deja tiempo hasta meterse en la cama para dormir. Pero en España, nos metemos en la cama inmediatamente después de la cena. Comportamientos que carecen de todo sentido, sobre todo del sentido común y que si consiguiéramos modificarlos ayudaríamos a este desafío extraordinario que es cambiar lo peor de nuestra forma de vida.

Productividad y rendimiento de los trabajadores

Pero no es solo la gastronomía. La locura de los horarios se extiende por doquier. Tampoco ha tenido éxito la medida de trasladar algunas de las festividades españolas a viernes o lunes que, con la excepción de las de gran arraigo social, sería sin duda beneficiosa tanto para las empresas como para los trabajadores ya que supondría el fin de los grandes puentes.

El debate tiene un gran calado desde hace años aunque resulta muy complejo transformar unos hábitos tan enraizados en la población. Arhoe ha propuesto incluso como alternativa volver al horario del Meridiano de Greenwich, que atraviesa nuestro país y era el que marcaba la vida de nuestros padres y abuelos.

Porque en la España de los años treinta y cuarenta del pasado siglo, se almorzaba entre las doce y media y la una del mediodía y se cenaba entre las siete y las ocho de la tarde. Nada que ver con unos almuerzos que ahora se retrasan hasta las dos o las tres de la tarde y unas cenas realmente disparatadas muchas veces a las once de la noche. Es urgente, por lo tanto, cambiar unos hábitos horarios que perjudican la igualdad y la conciliación. Horarios absolutamente antagónicos con la salud y la calidad de vida.

Como destacan desde Arhoe, un país del siglo XXI ha de tener actividad las 24 horas del día. Están las fuerzas del orden público, los hospitales o la propia televisión, todos los cuales deben estar sometidos a los turnos correspondientes. Pero, en términos generales y más allá de casos especiales, alrededor del 85 por 100 de la población puede tener una actividad laboral que finalice a las cinco o, como máximo, a las seis de la tarde, es decir, un horario razonable y, en el buen sentido de la palabra, "europeo".

En la España de los años treinta y cuarenta del pasado siglo, se almorzaba entre las doce y media y la una del mediodía y se cenaba entre las siete y las ocho de la tarde

Y otra singularidad a modificar es la de los horarios comerciales. Aunque no es lo mismo una tienda en la Gran Vía de Madrid o el Paseo de Gracia de Barcelona que un centro comercial de las afueras, todo debería racionalizarse. Unos horarios más sensatos mejoran también la productividad del empleado en este campo. Las jornadas maratonianas implican un mayor gasto de energía pero, sobre todo, más gasto en el capital humano. Debería haber horarios flexibles tanto de entrada como de salida.

Es urgente, por lo tanto, cambiar unos hábitos horarios que perjudican la igualdad y la conciliación. Horarios absolutamente antagónicos con la salud y la calidad de vida

Ni todo es importante ni todo es urgente

Como decía Ignacio Buqueras, "*ni vivimos para trabajar, ni todo es importante, ni todo es urgente. Acaso por la locura de nuestros horarios, somos líderes europeos tanto en baja natalidad como en fracaso escolar, resultado de una falta de coordinación entre horarios laborales y escolares*". Una de

las consecuencias es que los españoles dormimos 53 minutos menos que la media europea, casi una hora, un verdadero disparate, que también termina por afectar a la productividad y genera mayores ratios de absentismo laboral, cuando no afecta directamente a la siniestralidad. Puede llegar a tener incluso relación con el fracaso escolar.

También estoy de acuerdo con Buqueras en la necesidad de coordinar los horarios laborales con los escolares: hay muchos niños que pasan demasiado tiempo solos, sin sus padres, y con la televisión a su alcance, emitiendo muchas veces programas poco recomendables para ellos. O con acceso a Internet, un territorio en el que se manejan mucho mejor que sus progenitores. Y también al frigorífico. Menos mal que nos quedan los abuelos, que en este tiempo de horarios disparatados, están desempeñando una labor fundamental.

Los programas de máximo interés no deberían terminar más allá de las once de la noche, ya se trate de ver un acontecimiento deportivo, una serie de éxito o un debate político

¿Qué pasaría si se cruzaran de brazos los abuelos? Buqueras ha dicho en más de una ocasión: "*si un día los abuelos se declaran en huelga, el país se paralizaría*". Es una evidencia la necesidad de conciliar, porque los perjudicados por estos horarios locos son 46 millones de españoles, pero especialmente las mujeres (a muchas de las cuales les caen encima todas las obligaciones derivadas de la vida familiar, por si no tuvieran suficiente con las obligaciones profesionales) y los niños.

Esos niños que, en caso contrario, para no estar solos en casa, son sometidos a interminables sesiones de actividades complementarias a las docentes, como música, deportes e idiomas. Que son magníficas pero nunca cuando llenan todas las horas del día. Porque ellos también necesitan jugar con sus padres o con sus amigos. Es calidad de vida, es formación para el futuro, es humanidad. Libertad y flexibilidad son las dos palabras clave.

Los horarios de nuestras televisiones

Todo este preámbulo, que enlaza con otras opiniones que se manifiestan en los anteriores artículos, me lleva a un elemento que yo considero absolutamente crítico a la hora de modificar los horarios: actuar sobre el disparatado "*prime time*" de la televisión, porque, desde el punto de vista de los horarios, nuestras cadenas son absolutamente únicas en Europa.

Los programas de máximo interés no deberían terminar más allá de las once de la noche, ya se trate de ver un acontecimiento deportivo, una serie de éxito o un debate político. Hacerlo a las doce y media o la una de la madrugada resulta directamente tercermundista en mi opinión. Resulta urgente llegar a un pacto nacional para modificar estos horarios televisivos tan arraigados entre nosotros.

¿Se imaginan unos telediarios entre siete y media y ocho de la tarde (ya lo hace la Sexta) y unos programas de máxima audiencia que echen el cierre a las diez y media o a las once en punto? A mí me parecen dos medidas muy sencillas que tendrían una inmensa repercusión sobre nuestra calidad de vida.

Con el "*prime time*" finalizando antes de las once de la noche, podríamos descansar debidamente sin renunciar a un rato de entretenimiento frente al televisor. Para ello es imprescindible el diálogo, así como la unión de todos los partidos políticos y el compromiso de todas las cadenas de televisión, no solo de las públicas, sino también de las privadas, que han de velar por los intereses de todos los ciudadanos que, además, son compatibles con los suyos propios. No se trata de volver a la carta de ajuste, sino de que en nuestro país haya televisión de calidad en horarios sensatos como el resto de países europeos. No todo vale y desde Arhoe han sabido defender la libertad, el diálogo y sobre todo la sensatez, elementos fundamentales en toda negociación.

Como decía un manifiesto emitido por la propia Arhoe, "*el tiempo es un bien único e insustituible, al que debemos dar el máximo valor y debemos respetar el tiempo de los demás porque vale tanto como el nuestro*". Opino asimismo, como señalaba antes, que a las personas se les ha de valorar por sus resultados, ya que las horas de presencia en el puesto de trabajo no garantizan una mayor eficiencia. Y las jornadas laborales prolongadas perjudican la calidad de vida de las personas y no son rentables para las empresas.

Confianza y compromiso por encima del horario

La relación entre la dirección y el personal colaborador ha de estar sustentada en conseguir resultados y basarse en la confianza y el compromiso, y no sólo en el cumplimiento estricto del horario. Las iniciativas de racionalización y flexibilización de horarios permiten a las personas atender adecuadamente su vida privada, con lo que se encuentran con más motivación y más lealtad a su empresa.

Las iniciativas de racionalización y flexibilización de horarios permiten a las personas atender adecuadamente su vida privada, con lo que se encuentran con más motivación y más lealtad a su empresa

Siguiendo la estela de Arhoe, es necesario reclamar a los poderes públicos que lleven a cabo las medidas ejecutivas y legislativas necesarias para garantizar estas reivindicaciones, porque buscan unos objetivos sociales claros y beneficiosos para todos, entre ellos mejorar nuestra calidad de vida y aumentar nuestra productividad. En suma, dar mayor valor al tiempo, un tesoro precioso que se nos va escapando de las manos según avanza la vida.

Mejor horario, mejor salud

Desde la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles, llevan años lanzando "*urbi et orbe*" el mensaje de que si todos tuviéramos el hábito de seguir unos horarios más racionales, tanto cuando estamos trabajando como en nuestro tiempo de vacaciones, mejoraría bastante nuestra salud y disfrutaríamos de un control mucho más racional del tiempo.

Es evidente que la singularidad de los horarios españoles no es gratuita. Responde, en primer término, a un clima y a un estilo de vida preservado durante multitud de generaciones y está tan asentado entre la población que ni las nuevas exigencias profesionales ni el ritmo de la vida urbana han podido cuestionarlo.

Aunque todo es relativo (ya decía Antonio Machado que "*nuestras horas son minutos cuando esperamos saber, y siglos cuando sabemos lo que se puede aprender*"), España sigue siendo acaso el único país del mundo en el que mucha gente disfruta de interminables almuerzos y sobremesas que paralizan por completo el guión laboral y obligan a que su reanudación tardía retrase en exceso el final de la jornada. La consecuencia: cenas a altas horas y excesivamente próximas al momento del descanso. Y son muchísimos los reparos que pueden hacerse a este planteamiento desde el punto de vista nutricional.

Además, prolongar los terribles horarios de nuestros restaurantes, sector que, como presidente de la Real Academia de Gastronomía, conozco bastante y provoca las quejas del personal que trabaja en ellos. Y aunque todo comienza a evolucionar en beneficio de una mayor racionalidad, hay todavía un largo recorrido por delante.

Un intento de cambiar los horarios en los años setenta

Les pongo un ejemplo de que esta problemática no es precisamente nueva y que afecta a todos los ámbitos de nuestra actividad. Cuando fui director general de Radio Televisión Española (RTVE) a mediados de los años setenta hice un intento por adelantar los horarios de los telediarios, tanto a mediodía como por la noche. Y al cabo de poco tiempo me di cuenta de que poco se podía hacer cuando eran muchas menos las personas que los seguían a las dos de la tarde (frente a las tres) y a las ocho de la noche (frente a las nueve).

Increíblemente, cuatro décadas después, nadie ha conseguido todavía modificar estas pautas y los informativos diarios de la televisión, asociados a los almuerzos y las cenas, siguen siendo tremendamente tardíos.

Hagamos entre todos un esfuerzo para facilitar (...) unos horarios más racionales, más productivos y que generen más salud y más calidad de vida

Aunque al fin y al cabo los horarios responden a una decisión individual (ya decía Rabelais que "*nunca me he sometido a las horas: las horas han sido hechas para el hombre y no*

el hombre para las horas"). Resulta excesivo el tiempo que empleamos a la hora de comer, como son bastante absurdos los horarios de los informativos en TV y la prolongadísima jornada laboral.

Hagamos entre todos un esfuerzo para facilitar que la decisión individual sea más fácil de tomar en el sentido de unos horarios más racionales, más productivos y que generen más salud y más calidad de vida. <

La racionalización de los horarios: buena para la sociedad... y para la gastronomía

FERRAN ADRIÀ
Cocinero

No será la primera vez que comento lo interesante que sería que en España se acabaran implantando los horarios que imperan en Europa... o mejor dicho, que se recuperaran porque, como dicen los expertos, o la gente que todavía se acuerda, hace unas décadas también eran nuestros horarios. Son muchas las ventajas que nos reportarían, enormes. ¿Sería difícil? Sin un acuerdo general entre todos los sectores implicados (administración, empresas, sindicatos, etc.), sin duda sería muy complicado. Pero a la inversa, con un consenso entre todos, debería ser posible. ¡Qué importante sería trabajar para conseguir este consenso!

El primer interés de una racionalización de los horarios es general, de toda la sociedad. Toda la vida hemos oído hablar de la división del día en tres franjas de ocho horas, que destinamos a trabajar, a dormir y al ocio. Nunca entendí esta división; o, mejor dicho, nunca supe ver dónde estaban las ocho horas de ocio... O incluso, ¿dónde están las ocho horas de sueño? ¡Yo no conozco a nadie que lleve una vida profesional plena y que duerma ocho horas cotidianamente! Y sin embargo, es evidente que el día tiene 24 horas. Algo no cuadra.

Las estadísticas nos dicen que la productividad en España por hora trabajada es la más baja de Europa. Así, parece claro que nos pasamos más de ocho horas en el lugar de trabajo, y que esta franja se "come" algunas de las horas de ocio: en efecto, el tiempo del desayuno, o la prolongada pausa de almuerzo no pueden contabilizarse como tiempo de ocio: de hecho están dentro del horario de trabajo. Una consecuencia de este hecho es que estamos fragmentando nuestro tiempo de ocio y "regalándolo" al tiempo laboral.

Sería genial poder dedicar ocho horas reales pero realmente eficaces a trabajar, más media hora para el almuerzo, más una hora para el traslado hasta el puesto de trabajo y de regreso a casa. De hecho, en la mayoría de los casos este último dato tampoco acaba siendo cierto, y muchas personas pasan dos horas e incluso más en los dos trayectos diarios entre el hogar y el trabajo. Tal vez en una segunda fase, cuando se hubieran implantado los horarios más racionales, debería poder racionalizarse también la proximidad del puesto de trabajo respecto a la vivienda, aunque ya soy consciente de que se trata de un tema más difícil.

> Cuando se hubieran implantado los horarios más racionales, debería poder racionalizarse también la proximidad del puesto de trabajo respecto a la vivienda

Entre las falsas certezas a que nos lleva nuestra costumbre con estos horarios se encuentra la idea de que una parte de nuestra vida, nuestros primeros años hasta la adolescencia o la juventud, están destinados a aprender, a educarnos, a que nos formemos, y que a partir de un momento dado debemos dejar atrás estas actividades e incorporarnos al mercado laboral. Si hoy en día cada vez se comparte más la idea de la conveniencia de una formación continua, de estudiar, reciclarse, actualizarse, aprender a cualquier edad, una vez más deberíamos poder optar por un régimen horario que nos permitiera acoger cómodamente estas necesidades.

Pero este primer interés global también tendría repercusiones muy claras y ventajosas en el mundo de la restauración y en el del turismo. Por de pronto, la racionalización de los horarios de la sociedad en general conllevaría de forma evidente la modificación de la hora de las comidas. El almuerzo, que suele hacerse entre las 14 y las 15 horas podría pasar a las 13 horas. Tras finalizar el trabajo, por ejemplo de 17 a 17,30 horas, la cena podría avanzarse hasta las 19 horas o como máximo las 20 horas, en lugar de las 21 o las 22 horas actuales.

En el terreno de la restauración, comenzar el horario de cenas a las 19 horas representaría, de entrada, poder hacer dos turnos sin ningún problema, una costumbre que ya se practica habitualmente en los Estados Unidos o en la mayor parte de los países de Europa. Se trata de un tema muy importante, que resultaría vital para la economía del sector, racionalizaría todo lo relacionado con los recursos, redundaría en una mayor eficiencia y permitiría optar por dos franjas horarias razonables para cenar.

La mayor parte de zonas turísticas ya se ven obligadas a avanzar las horas de la cena para adecuarse a sus clientes extranjeros

En el sector turístico, de hecho partimos de una anomalía que se iría diluyendo y solventando con el tiempo: de entre los millones de turistas que visitan cada año nuestro país, un porcentaje muy elevado ya proceden de países en los que existen horarios como los que sería tan conveniente implantar en España. A algunos de estos les puede resultar pintoresco en cierto momento salir de su rutina horaria gracias a las costumbres de nuestro país. Pero, ¿ofrece este punto alguna ventaja objetiva? De hecho, la mayor parte de zonas turísticas ya se ven obligadas a avanzar las horas de la cena para adecuarse a sus clientes extranjeros. ¡Qué útil y beneficioso resultaría adoptar de forma definitiva estos hábitos, acoger a los turistas con unos horarios que no sólo serían los suyos, sino también los nuestros!

Entre las investigaciones que estamos llevando a cabo en elBulliLab, en Barcelona, hay dos puntos que me parece que tocan de muy cerca este tema. De un lado, la optimización de los recursos de todo tipo: humanos, financieros, también organizativos. Nuestro objetivo es ver de qué modo se puede conseguir una mayor eficiencia en los procesos que forman un proyecto: proceso creativo, proceso de producción, proceso comunicativo, proceso experiencial, proceso de gestión, etc.

El tema del tiempo es uno de los más importantes de entre los que nos ocupamos al hablar de los recursos organizativos: horarios, calendarios... En este sentido, es inadmisible que, en una época en la que se ha alcanzado una racionalización de factores tan importantes como los tránsitos, las comunicaciones, los transportes, los horarios sigan siendo los de una época anterior. Desde el punto de vista evolutivo, seguimos anclados en otro siglo en lo referente al tiempo. Es necesario actualizar nuestra noción de los horarios, repensar nuestra relación con el tiempo.

Por otra parte, he citado ya el proceso experiencial, uno de los más interesantes del fenómeno gastronómico, por cuanto adopta el punto de vista del comensal, de la persona que vive la experiencia gastronómica en todas sus fases: desde el momento en que decide acudir a un determinado restaurante y, en consecuencia, reserva la mesa, pasando por la riquísima y crucial fase de la degustación, y terminando por las actividades que pueden ser consecuencia de la propia degustación: críticas, comentarios, ampliación de conocimientos, etc.

Pues bien, en realidad, resulta decepcionante pensar que una sociedad con una cultura gastronómica tan importante como la nuestra, tanto en lo concerniente a cocina tradicional como a alta cocina de vanguardia, vive tan presionada, tan condicionada por unos horarios como los que tenemos.

Ya lo he señalado: las ventajas de adoptar unos nuevos horarios me parecen ampliamente superiores a los inconvenientes que pudiera haber de cambiar unas costumbres que datan de unas cuantas décadas. Ojalá vaya extendiéndose esta convicción, y más pronto que tarde, el sentido común se vaya imponiendo y demande una racionalización que me parece indispensable. <

¿Horarios racionales?

FRANCISCO ANSÓN
Doctor en Derecho y en Ciencias de la Comunicación

Hablar de horarios racionales parece una entelequia. Por lo que se refiere al tiempo, nadie sabe lo que es el tiempo (algunos científicos niegan, incluso, que exista el tiempo). Tuve ocasión de seguir todo un curso sobre este tema y los distintos tiempos y no saqué nada en limpio, como no sea del tiempo como magnitud física que permite medir lo que muda o la secuencia de hechos, sucesos o acontecimientos, estableciendo así la vivencia de un pasado, un presente y un futuro. Y en este único sentido sí cabe hablar de horarios con bastante precisión.

El horario racional dice relación con el cuerpo y especialmente con el cerebro

Por lo que se refiere a racionales ocurre algo parecido: racionales, ¿respecto a qué? Dado que un horario racional puede buscar un aumento de la productividad, o facilitar la vida familiar, o mejorar la salud, o la educación, etcétera.

Además, un horario racional en Oymiakon, ciudad rusa, en la república de Yakutia, con una temperatura que llega a casi los 73 grados bajo cero y que la media durante los 9 meses de invierno está en los 54 grado bajo cero, posiblemente no lo será en Aziziya, localidad de Libia, con una temperatura media durante 6 meses de 50 grados sobre cero; o Quillagua, el pueblo más seco del mundo, tan distinto de Mawsynram con la precipitación más alta del planeta; o Assuan, la ciudad más soleada y con más horas de luz del mundo y las localidades de la zona norte de Finlandia o Laponia con las horas de menos sol y luz al año; o Estados Unidos, el país más industrializado, respecto de Haití, quizá, el que menos; o establecer la racionalidad de los horarios teniendo en cuenta el medio ambiente, especialmente las emisiones de CO2, o las tasas de finalización de la enseñanza primaria; etcétera.

Más aún, unos horarios racionales, en buena teoría, deberían tener en cuenta las diferencias individuales. Existen, por ejemplo, bastantes personas que estudian y trabajan mejor por la noche que durante el día, si bien, la inmensa mayoría, prefiere el día. En todo caso, el horario racional dice relación con el cuerpo y especialmente con el cerebro. Pues bien, Ramón María Nogués, una de las personas más actualizadas en las investigaciones de la Neurociencia, escribe: "*El cerebro no es una estructura responsable en solitario del mundo mental, sino que constituye una estructura que forma parte de un organismo con el que está profundamente identificada. Progresivamente van quedando claras las relaciones de la vida mental con aspectos que anteriormente considerábamos ajenos a ella. Así, por ejemplo, aparece un creciente interés por establecer las relaciones específicas del cerebro con el sistema digestivo (E. A. Mauer, 2011), e incluso con la flora intestinal (L. F. Cryan y t. g. Dina, 2013), relaciones que son mucho más íntimas de lo que tradicionalmente se había considerado*" (Ramón María Nogués, NEUROCIENCIAS, ESPIRITUALIDADES Y RELIGIONES, Ed. SalTerrae, 2016, p.52). De manera que no sólo pensando en la salud sino, incluso, en el rendimiento, la productividad y la afectividad, es necesaria la racionalización del "horario alimenticio".

Ahora bien, una vez señalados algunos de los posibles factores que relativizan los horarios racionales, ya se puede salir al paso de la objeción de que en España no cabe esa racionalidad horaria. De hecho, otros países que no difieren demasiado del nuestro, lo han conseguido. Así, en España se duerme, por término medio, una hora menos que en esos países y existe ya el suficiente número de estudios e investigaciones para demostrar la influencia de la falta de descanso en "la productividad, el absentismo laboral, el estrés, la siniestralidad y el fracaso escolar".

Nuestra jornada laboral se ve ampliada por el tiempo que tardamos en ir y volver del trabajo cuatro veces al día

Por ello, la Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios Españoles (ARHOE), ha pedido "*que las cadenas de televisión, tanto públicas como privadas, deberían finalizar por regla general sus programas de máxima audiencia alrededor de las 23:00 horas (a partir de esa hora se pueden programar otro tipo de contenidos)*". Esta medida permite disfrutar un buen rato de la televisión y descansar el número de horas adecuado. Para conseguir el establecimiento de este horario que beneficia a todos, o casi todos los españoles es preciso "*el diálogo, así como la unión de todos los partidos políticos y el compromiso de todas las cadenas de televisión, no sólo de las públicas, sino también de las privadas, que han de velar por los intereses de todos los ciudadanos que, además, son compatibles con los suyos propios. No se trata de volver a la carta de ajuste, sino de que en nuestro país haya televisión de calidad en horarios sensatos como el resto de países europeos*". (http://www.horariosenespana.com/).

Otro hecho que dificulta mejorar los horarios en España es el de la jornada partida, cuyas medidas correctivas analiza y sintetiza Luisa Carrasco en un artículo publicado en abril de este año. En efecto, nuestra jornada laboral se ve ampliada por el tiempo que tardamos en ir y volver del trabajo cuatro veces al día. "*Parte de culpa la tiene la peculiar jornada laboral partida española. La explicación sobre esta costumbre parece estar en la necesidad de compatibilizar dos empleos durante la posguerra. Los trabajadores asistían a un puesto por la mañana y a un segundo puesto después de comer que se alargaba hasta la noche. Curiosamente, el profundo cambio que ha sufrido el mercado laboral desde entonces ha dejado intactas las jornadas partidas… El retraso en la hora de salida del trabajo provoca que no se pueda disfrutar de más tiempo, para dedicarlo a los hijos o al desarrollo personal. Y se termina el día yendo a la cama cerca de las doce. Al día siguiente, si se respetaran los tiempos de descanso de ocho horas, lo normal sería que se empezara a las diez… (Para conseguir) unos horarios más conciliadores y productivos, estas son las medidas sobre las que existe un mayor consenso: adelantar la hora de finalización de la jornada gracias a la reducción del descanso del mediodía; crear un banco de tiempo para acumular horas que sirvan para hacer frente a las responsabilidades de la crianza; y adoptar el horario español al que corresponde por ubicación, GMT+0, de forma que los horarios se ajusten al horario solar y por tanto a los biorritmos.*" (http://blog.infoempleo.com/a/jornada-laboral-en-espana-tenemos-horarios-racionales/).

"El retraso en la hora de salida del trabajo provoca que no se pueda disfrutar de más tiempo"

Ahora bien, me temo que la primera reacción de los españoles en el caso de que se implantaran los horarios europeos, no sería muy positiva. Lo digo por la descripción, sintética pero muy expresiva, de Mari Luz Peinado, que, no obstante, es una decidida partidaria de la modificación de los horarios españoles: "*Imagina una ciudad española (Madrid, Barcelona o Zaragoza) en la que los restaurantes no sirven comida más allá de las 3 de la tarde y los bares cierran sus puertas a las 10 de la noche. Una ciudad sin menú del día y donde los oficinistas ya no paran una hora para comer. Un lugar donde se empiece a trabajar a las 9 de la mañana (ya desayunados) y se salga antes de las 6 de la tarde. El telediario y la cena son a las 20.00, y a las 23.00 se terminan los programas estrella de las televisiones. A las 23.30 queda poca gente por las calles y la mayoría de los españoles ya están en la cama para poder dormir ocho horas, casi una más al día de lo que lo hacemos actualmente.*"

"*Es un escenario difícil de imaginar pero que se parecería mucho a la llamada 'racionalización de horarios' y a lo que ocurre en el resto de Europa.*

Para ello haría falta un gran pacto de Estado. Y no se trata sólo de un acuerdo entre partidos políticos: cambiar los horarios de los españoles necesitaría que se pusieran de acuerdo los empresarios, los trabajadores, los dueños de los bares, los de los pequeños comercios, las cadenas de televisión, los transportes públicos e incluso los turistas. Un gran esfuerzo para conseguir trabajar menos horas, conciliar mejor la vida familiar y laboral y evitar las jornadas interminables `typical spanish´ por las que aún hay gente en las oficinas más allá de las nueve de la noche". (http://verne.elpais.com/verne/2015/03/02/articulo/1425325826_493179.html).

Por tanto, los tres objetivos de este artículo son: poner de manifiesto la necesidad urgente de modificar nuestros horarios; proponer cuál es el criterio que debe presidir la racionalidad de la modificación horaria; señalar un nuevo factor que contribuye decisivamente a facilitar la optimización horaria en España.

El primero, con los datos y consideraciones aportados, debe bastar.

El segundo consiste en proponer, como criterio decisivo para establecer la racionalidad de los horarios, la familia. Se ha dicho que la familia es la célula básica de la sociedad. De hecho, las once veces que a través de la historia se ha prescindido de la familia y concretamente las tres que a lo largo del último siglo se han intentado, el fracaso ha sido tan incontestable que no hace falta reproducir los argumentos que fundamentan dichos fracasos.

Unos horarios que faciliten la vida familiar, suponen: un mayor bienestar tanto en las comidas como en el ocio compartido; en la salud física y mental; una profunda y enriquecedora socialización de los hijos; un mayor éxito educativo, e incluso un aumento de la productividad, dado que, históricamente hablando, la motivación más fuerte para el trabajo ha sido la familia y el mayor número de hechos heroicos los han empujado la defensa y el amor a la familia. Es cierto que existen numerosas excepciones de familias rotas, a veces, precisamente, por culpa de unos horarios estresantes.

El tercero de los objetivos se refiere a los avances que la Economía Digital ofrece para hacer compatible el trabajo y el ocio con la vida familiar. Tuve ocasión de escribir en La Crítica de León, que primero se llamó "Economía en Internet", luego, "Economía de Web", después "Nueva Economía" y ahora Economía Digital, sin comillas. Es tal el progreso económico que produce, por ejemplo, la posibilidad de conectarse a Internet, que en la actualidad, la ONU, en su objetivo número ocho de las metas para este milenio, considera la conexión a Internet un Derecho Humano.

Históricamente hablando, la motivación más fuerte para el trabajo ha sido la familia

Las voces más representativas de los empresarios españoles, entre ellos, naturalmente, la del Presidente de la CEOE, manifiestan su preocupación por que España pierda la Revolución Digital, de la misma manera que llegó tarde a la Revolución Industrial.

"*La transformación digital tendrá un impacto de más de 120.000 millones de euros sobre el valor añadido bruto de los sectores económicos más relevantes en España, como telecomunicaciones e Internet, turismo, servicios financieros, transporte, infraestructuras, farmacia, salud, energía e industria… Ésta es una de las principales conclusiones del 'Primer Estudio sobre la Digitalización de la Actividad Económica en España 4.0', elaborado por la consultora Roland Berger y patrocinado por Siemens, presentado este martes por la presidenta de Siemens en España, Rosa García, junto al presidente de CEOE, Juan Rosell, y que analiza el estado de la transformación digital en los sectores económicos más relevantes.*"

"*García ha pronosticado una 'tremenda revolución' cuando se conecten más de 55.000 millones de nuevos dispositivos a la red con más de 1.000 millones de personas, momento en el que 'la economía cambiará tremendamente', así como 'la forma en la que haremos las cosas y los propios modelos de negocio*". (http://www.abc.es/economia/abci-revolucion-digital-tendra-impacto-mas-120000-millones-euros-espana-2025-201605172135_noticia.html).

Pero, quizá, la dificultad mayor para conseguir esta necesaria transformación digital de nuestra economía provenga de lo que Fernando Abril-Martorell, denomina "canibalización".

En efecto, la digitalización va a suponer la pérdida de millares de empleos y desaparición de organismos, empresas, actividades y profesiones. Sin embargo, no hay que olvidar, que si la Revolución Industrial supuso la desaparición de tantos miles de empleos que los propios trabajadores llegaban a romper las máquinas que hacían inútil su trabajo, pero que, a la postre, ha creado mucho miles de puestos de trabajo más y más cómodos que los anteriores, debe pensarse que, todavía en mayor medida, la Revolución Digital creará nuevas actividades menos repetitivas y más enriquecedoras para nuestros trabajadores.

Pues bien, la Economía Digital supone, por ejemplo, la transformación del mercado laboral. Siento rechazo de utilizar la expresión mercado laboral para referirme a algo de tanta dignidad como el trabajo humano. Las personas que quieren trabajar y son rechazadas sistemáticamente, al principio lo atribuyen, quizá, a la situación o a que sus conocimientos no son útiles, pero pasado el tiempo, con alguna frecuencia, lo refieren a su persona, a que su persona es la que no sirve, lo que genera situaciones de tristeza profunda y, en ocasiones, cuadros de depresión más o menos graves.

La Revolución Digital creará nuevas actividades menos repetitivas y más enriquecedoras para nuestros trabajadores

Entre las medidas que comporta la transformación digital de nuestro mercado laboral, que ya empiezan a ser una realidad, se encuentran los avances que proporciona la Revolución Digital, cuya adopción modificará el empleo y conseguirá no sólo reducir, en gran medida, el paro, sino solucionar otros problemas sociales, familiares e individuales que repercutirán entre otras cosas en un aumento de la productividad y bienestar de nuestros trabajadores.

Rafael Carrasco Polaino, que es persona que sabe, de verdad, de estos temas ha escrito un artículo en esta revista, que no tiene desperdicio, titulado, *La falta de competencias digitales de la población activa en España como causa del desempleo*, en el que sintetiza y comenta un estudio que he tenido la ocasión de leer y estudiar en: *The cocktail analysis*. (2016). *Formación, empleabilidad y nuevas profesiones en España*. Madrid: Asociación Española de Economía Digital (Adigital). (http://tcanalysis.com/blog/posts/3-de-cada-10-trabajadores-ocupan-puestos-relacionados-con-las-nuevas-tecnologias-y-ambito-digital).

" *No existe una comunicación fluida en el mercado laboral entre las empresas y la población activa, tanto empleada como desempleada*"

En su artículo, Rafael Carrasco escribe, entre otras cosas: "*La población activa que usa Internet está muy concienciada con la importancia de tener conocimientos en este ámbito. Sin embargo, las empresas no consideran lo mismo. La formación que tiene la población activa está dirigida sobre todo a ofimática y aplicaciones especializadas en cada sector, pero no hacia los temas relacionados con la economía digital, que es lo que demandan las empresas en la actualidad… Por otra parte no existe una comunicación fluida en el mercado laboral entre las empresas y la población activa, tanto empleada como desempleada. Las personas consideran que las empresas demandan ciertas cualidades y aptitudes, mientras que las empresas en realidad necesitan otros perfiles. En este ecosistema resulta muy complicado que las tasas de paro estructural desciendan de forma sostenible, ya que la brecha entre la población activa y las empresas es demasiado amplia y no existe un entorno o un sistema de formación preparado para reducirla*". (Cuenta y Razón, nº 38, p. 91).

A modo de ejemplo, "*los puestos emergentes están siempre muy vinculados a la innovación y a la tecnología. La demanda de programadores de aplicaciones móviles se ha multiplicado por 17 en tan solo 5 años… Su crecimiento respecto al año pasado es del 39%.*" (https://orientacion-laboral.infojobs.net/puestos-emergentes-mas-demandados). Así, hoy, Inma Zamora y Teresa Sánchez Vicente, escriben en ABC: "*Las empresas tienen dificultades para encontrar los perfiles digitales que necesitan. El déficit de profesionales con conocimientos tecnológicos se ha convertido en un grave problema para avanzar en la digitalización en España. La robótica será uno de los sectores clave en creación de empleo (también la ciberseguridad).*

La retención y atracción de talento se ha convertido en uno de los principales retos de las compañías del siglo XXI. La transformación digital que vendrá de la mano de la cuarta revolución industrial modificará radicalmente el mercado de trabajo. Esta tendencia supondrá una oportunidad para los empleados más cualificados y con formación tecnológica,… (porque) lo cierto es que parece extraño que España, un país con jóvenes talentos sobradamente preparados para tomar las riendas del futuro, no disponga de mano de obra cualificada para cubrir este nicho que tanto trabajo demandará en poco tiempo. Lo que ocurre, dice Joana Sánchez, es que «la evolución de la tecnología ha ido mucho más rápido que la formación de nuestros profesionales», *una situación que, de no revertirse, nos hará recurrir finalmente a profesionales extranjeros, dada la facilidad de estos profesionales de trabajar desde sus países gracias a Internet. Esto es algo, dice la presidenta de Inesdi, que ya ha comenzado a ocurrir.* «A día de hoy no se están cubriendo todos los empleos vinculados a la economía digital porque en España no hay trabajadores suficientemente formados para ello». (http://www.abc.es/economia/abci-cantera-digital-empresas-tienen-dificultades-para-encontrar-perfiles-laborales-necesitan-201605220328_noticia.html).

Otro de los nuevos aspectos de la Revolución Digital que sostienen numerosos estudiosos del tema es el de incrementar, de forma geométrica, el "teletrabajo", lo que puede lograr algo que parecía casi imposible: compatibilizar la vida familiar con la vida laboral. El "teletrabajo" además de producir un gran ahorro para las empresas y en el tiempo de desplazamientos al lugar de trabajo, así como disminución de la contaminación en las grandes ciudades, consigue que, al estar más satisfecho el trabajador y evitar las necesarias tensiones que conlleva compatibilizar la vida familiar y la laboral, aumente su productividad.

"La retención y atracción de talento se ha convertido en uno de los principales retos de las compañías del siglo XXI"

Un último dato de las mejoras que supone la adopción de los avances de la Revolución Digital en la transformación digital de la gestión del mercado laboral, nos lo proporciona Arancha Bustillo en su artículo, publicado hace unos días, titulado, *Por qué nos cuesta aceptar el 'smart working'*, en el que escribe: "*Es una evolución del teletrabajo, que se limitaba prácticamente a las tareas profesionales que se realizan desde el domicilio… Se trata, en definitiva, 'de utilizar las TIC para gestionar de forma inteligente el trabajo, de tal manera que se pueda obtener una mayor rentabilidad. Conceptos como la movilidad, la comunicación permanente o la flexibilidad horaria se convierten en la base de este nuevo método', se explica en el informe Global Adecco: Búsqueda de empleo y reputación digital en la era 3.0. Un estudio que también denuncia la escasa penetración que esta fórmula ha logrado entre las empresas españolas,…*" (http://www.expansion.com/emprendedores-empleo/empleo/2016/05/20/573f330aca4741e61c8b466a.html).

Por consiguiente, si España no pierde el tren de la Revolución Digital, la transformación digital de nuestro país facilitará, junto con las medidas tan acertadas que defiende ARHOE, el establecimiento de unos horarios racionales que favorezcan, sobre todo, la vida familiar. <

El uso inteligente del tiempo

José Luis Casero
Presidente de ARHOE
Presidente de Grupo Tempo, Comunicación y Estrategia

Nosotros en ARHOE lo tenemos claro. Y creo que usted también. Algo debemos de hacer mal cuando la realidad primero –somos personas ante todo– y los datos nos dicen que nuestro modelo socioeconómico no se corresponde con el deseo de ser mejores. Y los deseos no bastan si no van acompañados de acciones concretas.

Los datos

Pero empecemos por ver **los datos** que en ocasiones -esta es una de ellas- son un reflejo acertado de la realidad y la base para mostrar las realidades que queremos cambiar.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), los españoles trabajaron una media de 1.690 horas en el 2011. Menos que en países como Grecia (2.032) o Hungría (1.980), pero más que en la mayoría de los países europeos considerados un modelo en materia de organización laboral, como Alemania (1.413), Dinamarca (1.522) u Holanda (1.379). En España se trabaja muchas horas pero estas son menos productivas que en los países europeos más avanzados. Como indica Eurostat (la oficina estadística de la Unión Europea), la productividad por hora de los españoles es de 107,1 puntos. Algo por encima de los 100 puntos de media de la UE, aunque lejos de los 124,8 puntos de Alemania o los 132,5 de Bélgica.

El barómetro del CIS de marzo de 2014 refleja que el 45 % de los españoles señala que les es **difícil realizar sus tareas familiares**, señalando el 36,6% que disponía de menos de tres horas libres al día.

Según un informe del año 2015 del IESE Business School, en las empresas que armonizan horarios laborales con los personales no solo se genera un mayor compromiso con la empresa, sino que aumenta hasta un 19 % la productividad y se produce una caída del absentismo de hasta el 30 %.

En Dinamarca la diferencia de horas semanales dedicadas a los hijos por las madres con respecto a los padres es de 3 horas y en España se eleva a 18 (European Quality of Life Survey 2011).

Un estudio de la Fundación BBVA señala que España es el séptimo país europeo en grado de satisfacción con la vida (salud, familia e ingresos son los parámetros). Según Eurofound, Fundación Europea para la mejora de las condiciones de Vida y de Trabajo, en el 2014 el 41,3 % de los españoles declara "llegar a casa demasiado cansado después del trabajo", segunda tasa más alta de la UE solo por detrás de Chipre.

Igualmente, el barómetro 2015 de Edenred-Ipsos indica que el 65 % de los trabajadores se siente requerido fuera de su horario de trabajo y el 41 % no está satisfecho con el equilibrio entre la vida familiar y laboral.

España es uno de los países con mayor déficit público de la zona euro, el segundo con mayor desempleo y uno de los países de la OCDE donde más ha aumentado la desigualdad durante la crisis. Somos la cuarta economía europea, la décima en productividad y la decimoséptima en innovación y tecnología. Podríamos continuar con datos más preocupantes que afectan al fracaso escolar de nuestros jóvenes, la hora que dormimos menos con respecto a otros países de nuestro entorno, la baja natalidad en nuestro país…

La realidad

En fin, las cifras son muy significativas y podríamos seguir. Pero **la realidad**, nuestro día a día, lo es aún más.

Todos tenemos la sensación de que en nuestro país **estamos alejados de un modelo socioeconómico deseable**, siendo responsabilidad tanto de los gobiernos por dejación de sus funciones de promoción del cuidado e interés general, como de los ciudadanos; en este último caso amparándonos en frases como "España es así", "somos singulares", "esto no hay quien lo cambie"… y muchas más que no hacen sino ocultar una realidad tozuda que nos aleja de los *rankings* "buenos" de países desarrollados. Algunos son felices por ser así, y otros nos negamos a seguir de esta manera en una situación que sin lugar a dudas se puede cambiar.

Un importante número de empresas podrían concentrar sus tiempos de trabajo como hacen el resto de países europeos

Las malas costumbres se adquieren con una facilidad asombrosa, mientras que las buenas basadas en la disciplina y la organización nos cuestan bastante.

No somos máquinas ni todo en esta vida se puede ni debe economizar. Derechos como la libertad, la igualdad y la conciliación deben presidir la difícil tarea en la gobernabilidad que nos espera, pero creo francamente que todas las fuerzas políticas están alineadas en aras de establecer cambios que mejoren la vida de los ciudadanos. Así lo han previsto en los programas electorales, por fin de manera concreta, con rebajas en Impuesto de Sociedades para las empresas que favorezcan la conciliación, permiso de paternidad ampliado, bancos de horas en las empresas, eliminación de ladrones de tiempo que nos impidan luego disfrutar de nuestro horario personal, banco de horas… Esto va a exigir esfuerzos tanto por parte de los empresarios como por parte de los trabajadores.

Nuestra propuesta para mejorar la conciliación en España es la de que mejoras en las condiciones de las jornadas laborales de los empleados para facilitar dicha conciliación no deben realizarse a costa de pérdidas de productividad o competitividad que recaigan sobre las empresas y empresarios. Y es posible porque es cuando acciones vinculadas a la innovación, a la capitalización física y humana, al uso inteligente e intenso de nuestro tiempo de trabajo cobran sentido, siempre y cuando redunde también en beneficio del trabajador y en un horario "humano".

Todo ello será para mejorar y permitir incrementar la productividad de las empresas, reducir el absentismo laboral y, en definitiva, dar el verdadero valor al capital humano necesario en cualquier organización.

Las fuerzas políticas

Ya no valen las excusas; todos (o casi todos) estamos de acuerdo en abordar una mejora de nuestro país que nos haga más competitivos, más innovadores y eficientes, y más productivos. Ello generará riqueza y empleo que es lo que queremos todos. Las fuerzas políticas como PSOE y Ciudadanos primero, y también el Partido Popular, lo han entendido y han empezado a "construir la casa" por los cimientos y no por el tejado como era habitual en esta materia. Ya no valen frases y afirmaciones como "vamos a promover horarios racionales y humanos", eso ya lo queremos todos, sino que estamos en la fase de tomar medidas concretas que nos ayuden a construir una productividad mejor y una conciliación de los derechos de la persona, de la familia y del trabajo de manera real y efectiva.

Las empresas

No se trata de que todas las personas trabajadoras en España salgan a las 18 horas. Las situaciones desiguales exigen trato desigual. Pero lo cierto es que un importante número de empresas podrían concentrar sus tiempos de trabajo como hacen el resto de países europeos, lo que permitiría que muchas personas usasen su tiempo a una hora sensata, de manera libre, acorde con sus deseos (estar con su familia, educar a sus hijos con su presencia, comprar, consumir cultura, hacer deporte, ocio, etc.).

Estamos en la fase de tomar medidas concretas que nos ayuden a construir una productividad mejor

Hay muchas grandes empresas que aplican modelos de flexibilidad, de optimización del tiempo, de búsqueda de la excelencia por encima del simple "echar horas". Nombres como Repsol, Santander, Caixa, Iberdrola, CLH y otras que

con modelos razonables buscan mejorar no solo día a día sus productos, sino las condiciones del capital humano que lo integran. **Y también las pymes de nuestro país**, nombres menos conocidos pero no olvidemos que representan casi el 98 % de nuestro tejido productivo. ASEFARMA, Grupo 17 Corporación Preventiva, Trebia Abogados, REALE… y muchas más que con sus recursos, herramientas e innovación buscan no solo modelos orientados al cliente, sino también a los trabajadores.

Como señalaba anteriormente, no solo se incrementa la productividad y baja el absentismo, sino que el famoso capital humano que para muchos empresarios resulta clave en sus empresas se siente valorado y respetado. Recordemos a menudo que no todo es salario económico, sino que cada vez se valora más el "salario emocional".

Y algo importante que conecta ambos polos que no son contrapuestos o no deberían serlo. Esa fuerza productiva basada en personas lo es más ya que, obviamente, no somos robots, y por eso mismo cuando trabajamos de forma óptima y con respeto mutuo se encuentran los espacios necesarios para poder generar innovación, competitividad y creatividad, así como productividad y mejora en los resultados empresariales.

No lo olvidemos: somos empresarios y el concepto de corresponsabilidad en el desarrollo profesional ha de ser compartido con los trabajadores. Buscamos el beneficio económico, pero además algunos lo buscan de forma inteligente y respetuosa con los demás. ¿Tenemos claro ya el modelo socioeconómico que deseamos? Con mi respeto a quien piense lo contrario, yo sí. <

Política de Recursos Humanos: buen uso del tiempo en la mejor valoración y aprovechamiento de los RR.HH. de Iberdrola

RAMÓN CASTRESANA
Director de Recursos Humanos de Iberdrola

En Iberdrola mantenemos un firme compromiso con nuestro capital humano como principal activo y clave de nuestro éxito. Apostamos por un modelo social comprometido con la excelencia profesional y calidad de vida de nuestros empleados.

El Consejo de Administración de Iberdrola reconoce como objetivo estratégico el lograr un entorno favorable que facilite la conciliación de la vida personal y laboral de todos los profesionales del grupo. Creemos que el crecimiento y la creación de valor son compatibles con alcanzar el mayor nivel de satisfacción de la plantilla.

Para ello y hace años se desarrolló y aprobó la Política de Igualdad de Oportunidades y Conciliación que se pone en práctica con el apoyo y liderazgo de nuestro presidente Ignacio Sánchez Galán.

Nuestra compañía se ha situado a la vanguardia de las empresas españolas con la puesta en marcha de una serie de medidas en el ámbito de la conciliación que nos ha convertido en la empresa española más sensibilizada y comprometida con la conciliación de la vida laboral y familiar de sus empleados.

Iberdrola es pionera en nuestro país en medidas de conciliación que van más allá del mero cumplimiento de la ley. Ya en 2004 apostamos por el apoyo a la maternidad de nuestras empleadas concediendo un permiso retribuido de 15 días naturales anteriores al parto.

En 2007 nos convertimos en la primera empresa del Ibex-35 en aprobar la jornada continuada durante todo el año. Una medida sin precedentes en la que se ha seguido profundizando. Esta modalidad horaria afecta a unos 9.000 trabajadores, cuyo horario actual es de 7.15 a 15.30 horas, con margen de entrada y salida, de tal forma que los empleados pueden entrar de 07.15 a 09.00 horas (jornada de 7 horas 36 minutos). Además, cuentan ahora con la posibilidad de anticipar la salida de los viernes a las 14.00 horas, con la condición de hacer 15 minutos más al día, de lunes a viernes.

También hemos fijado jornadas continuas de operación para atender las necesidades del servicio de las plantas de generación, de la red de distribución y de los parques eólicos, ya que funcionamos 24 horas al día los 365 días del año. Así, los colectivos tradicionales sujetos a turno trabajan con jornada partida sólo una de las cuatro semanas del mes, pudiendo disfrutar el resto de la jornada continuada sin afectar a la marcha del negocio.

> Apostamos por un modelo social comprometido con la excelencia profesional y calidad de vida de nuestros empleados

La racionalización de horarios es sólo una de las más de 70 prácticas recogidas en el **Manual de Políticas de Conciliación**. Entre estas medidas cabe destacar, por ejemplo, la reducción flexible de la jornada a cinco horas diarias hasta que el niño cumpla 1 año, sin merma de la retribución fija salarial, el abono del 100% del salario en las bajas por maternidad/paternidad o el apoyo a los mayores dependientes.

Las medidas de racionalización horaria de Iberdrola supusieron desde el principio un punto de inflexión en el panorama empresarial español y en el día a día de nuestra compañía. La adaptación a la jornada continuada requirió una gestión del cambio de la cultura laboral importante y modificar gradualmente la tendencia propia de las empresas españolas del "presentismo" por una nueva de fijación de objetivos. Sobre todo abandonar la arraigada creencia de que conciliar no significa trabajar menos horas sino trabajar mejor y ser más eficientes.

Esta medida ha sido desde el principio enormemente popular entre nuestros trabajadores, ya que la flexibilidad horaria les permite conciliar mejor su vida laboral con la personal, adaptando sus horarios a sus circunstancias personales.

Impacto de la racionalización de la jornada laboral

La racionalización de horarios ha generado un impacto positivo tanto para los empleados como para la propia empresa. En Iberdrola sabemos que la conciliación no es sólo un derecho para nuestros trabajadores sino que también es rentable para el negocio. Tradicionalmente se ha identificado conciliación con trabajar menos y ser menos productivo, cuando es justo lo opuesto. Hemos podido comprobar que no es cierta la creencia de que cuantas más horas se pasen en la oficina, mayor productividad.

Se trata de un tema de reciprocidad. Todos ganamos. La flexibilidad y la conciliación aumentan ese **salario emocional** en nuestra plantilla o percepción que tiene el trabajador con respecto a su empresa. Este tipo de retribución, que nuestros trabajadores entienden tan valioso como el sueldo, es clave en aspectos esenciales como la **productividad**. Si el empleado es feliz y siente que es importante para su empresa, su rendimiento aumentará significativamente. Se gana en compromiso y en productividad. La última encuesta de clima laboral realizada en 2015 muestra un nivel de satisfacción de nuestros empleados de un 8,9 puntos sobre 10.

Desde la perspectiva de la empresa los principales beneficios han sido:

-Incremento de la productividad de la empresa. Desde que se puso en marcha este régimen horario se ha mejorado en 500.000 horas/año la productividad. Se evitan pérdidas de tiempo en desplazamientos, se elimina el tiempo de descanso para la comida, se eliminan tiempos perdidos en descanso para personal de campo, etc.

-Se reduce el absentismo durante la jornada, las habituales gestiones como, por ejemplo, asistir a la consulta del médico, tutorías de los niños en el colegio y gestiones personales son realizadas por los empleados fuera del horario de trabajo. El impacto de este beneficio va más allá de una mejora del 10% en nuestro absentismo.

> No es cierta la creencia de que cuantas más horas se pasen en la oficina, mayor productividad

-Reducción de nuestros índices de accidentalidad y mejora de las condiciones de seguridad y salud. Para Iberdrola la seguridad y salud de las personas en las instalaciones del Grupo y sus zonas de influencia es objetivo prioritario, tal como se recoge en la Política de Seguridad y Salud Laboral, lo que ha llevado a la Compañía a adquirir una serie de compromisos definidos por el Consejo de Administración que afectan a todas la empresas del Grupo en cualquier país. Desde la implantación de la jornada continuada ha habido una reducción cercana al 50% en los accidentes laborales.

-Con este sistema horario han disminuido las solicitudes de reducción de la jornada para cuidado de hijos y/o familiares al poder cubrir el personal de plantilla estas necesidades sin tener que solicitar alguna de estas medidas acompañadas de una disminución proporcional del salario.

-Mejora del clima laboral y una mayor implicación de los trabajadores, que al estar más motivados rinden mucho más, se comprometen más con la empresa y sus objetivos.

-Incremento del orgullo de pertenencia entre nuestros empleados de formar parte de una compañía comprometida con la conciliación de la vida profesional y personal.

-Atracción, retención y fidelización de nuestros empleados.

El compromiso de Iberdrola con el empleo de calidad, la formación y el desarrollo profesional, nos posiciona como la compañía energética favorita entre los trabajadores (**ranking merco Talento 2015**) y como una de las empresas con mejor reputación corporativa en España (**ranking merco Empresas 2015**).

De acuerdo con el último Monitor Empresarial de Reputación Corporativa (MERCO), Iberdrola se sitúa entre las cuatro mejores empresas españolas en las que trabajar, y según una encuesta realizada a nivel interno, el 87,6% de los empleados de la compañía valoran muy positivamente la jornada continua, que les permite disponer de toda las tardes para atender a su familia, amigos o aficiones, y disfrutar de más tiempo libre repercute directamente en una mejora de su calidad de vida.

Mirando hacia el futuro

Iberdrola es un buen ejemplo de un cambio de tendencia en las Políticas de Recursos Humanos Corporativas que poco a poco empieza a producirse en nuestro país.

El objetivo es **seguir avanzando** en nuestras políticas de racionalización de horarios y conciliación. Tras haber implantado la jornada continuada y fomentado una mayor flexibilidad horaria, continuaremos trabajando en la aplicación de otras medidas que sirvan para mejorar la calidad de vida de nuestros trabajadores.

Evidentemente estudiaremos la implantación de medidas conforme al análisis del perfil humano de nuestra plantilla. Queremos superar las legislaciones locales en sus políticas de apoyo a la familia, así como seguir adelante con las diferentes iniciativas que ya tenemos en marcha. <

El buen uso del tiempo y la enseñanza

NICOLÁS FERNÁNDEZ GUISADO
PRESIDENTE NACIONAL DE ANPE

"*El hombre (el tiempo) es la medida de todas las cosas, de las que son porque son y de las que no son porque no son*"

Protágoras.

Los horarios escolares junto a los laborales son los que más inciden en la organización familiar por las implicaciones evidentes que tienen entre sí. No existe ninguna duda de que el desarrollo de la vida familiar y personal está fuertemente condicionado por la jornada laboral de los mayores y por la educativa de los escolares. Por esta estrecha vinculación es tan necesario el favorecimiento activo de la conciliación de la vida laboral y familiar para atender mejor a las necesidades vitales y educativas de nuestros menores.

De este modo, resulta especialmente relevante el buen uso que hagamos del tiempo educativo, es decir, de los horarios escolares. Para no perder la perspectiva respecto a la verdadera influencia de la escuela en la planificación de la vida familiar debemos recordar que un niño pasa en ella, al menos en lo que se refiere al periodo lectivo, seis horas al día durante un mínimo de 175 días al año. Y decimos que, al menos, porque en nuestro país la permanencia de los alumnos en el centro educativo, prácticamente a jornada completa e incluso en días no lectivos, es una demanda social. El horario de apertura del centro –que debe diferenciarse del horario de los profesores y del horario lectivo- cumple en estos casos una función eminentemente compensadora de la vida familiar para nuestros menores. Pero está claro, y hay que decirlo bien alto, que **convertir la estancia de los niños en el centro educativo en un equivalente exacto al horario laboral de sus padres no sólo no resuelve los desajustes familiares y de aprendizaje sino que los agrava**. No se puede delegar todo en la escuela: la familia tiene un papel esencial en la educación de los hijos y en ningún caso la escuela puede suplir esa misión.

Convertir la estancia de los niños en el centro educativo en un equivalente exacto al horario laboral de sus padres no sólo no resuelve los desajustes familiares y de aprendizaje sino que los agrava

El tiempo es una herramienta educativa y la distribución correcta y racional de los horarios de estos periodos en los que se divide y completa la vida cotidiana de nuestros alumnos es fundamental para la adquisición del aprendizaje educativo, los hábitos de estudio, el tiempo de ocio y deporte, la alimentación y el periodo de descanso. Cada uno de estos aspectos requiere su tiempo y es tarea tanto de la familia como de la propia comunidad educativa contribuir a la racionalidad de los horarios de nuestros menores para lograr estos objetivos y que no se produzcan desajustes en los tiempos que han de dedicarse a cada uno de estos apartados, que son vitales para la educación y la salud de nuestros menores.

Y esta debería convertirse en una reflexión de todo el sistema educativo. **Atrapados por lo burocrático, a veces hemos llamado "planificación"**

a la distribución artificial del tiempo llenando de ocupaciones toda la jornada de los menores, sin que apenas les quede tiempo para la convivencia familiar, el ocio y el descanso. Hay muchas cosas que mejorar en la enseñanza y la mayoría están relacionadas, precisamente, con el buen uso del tiempo que se dedica a las cosas y el orden de prioridades en que se han situado.

La racionalización del tiempo no es simplemente actuar de puertas adentro de la escuela, hemos de llevarla también fuera del ámbito escolar. Precisamente un problema concreto del tiempo de convivencia familiar es el divorcio existente entre la familia y la escuela. Cuando hablamos de mejorar el diálogo entre el profesor y los padres de sus alumnos, o incidimos en los diferentes ámbitos de la educación en valores, estamos estableciendo la premisa de que los padres deben pasar tiempo con sus hijos y preocuparse activamente, ambos progenitores, por su formación y educación.

Hay muchas cosas que mejorar en la enseñanza y la mayoría están relacionadas, precisamente, con el buen uso del tiempo que se dedica a las cosas y el orden de prioridades en que se han situado

La idea de que esto es necesario ya va calando y vamos teniendo la certeza de que ello es fundamental. A lo mejor en esto nos ayudan la crisis y el cambio de ciclo que nos está tocando vivir. **En estos momentos de incertidumbre, la frase *el tiempo es oro* no habla literalmente del dinero que podemos ganar sino de los tesoros de la vida que nos podemos perder.** Obsesionados por nuestras múltiples ocupaciones, pasa la vida y postergamos, sin llegar a afrontar, proyectos y aspectos fundamentales de nuestra existencia.

Las familias del siglo XXI necesitan tiempo. Y estoy por decir que los españoles, con estos horarios absurdos de permanencia prolongada en los puestos de trabajo, necesitamos más tiempo que los demás.

Por ello una nueva distribución del tiempo es una exigencia educativa. Nadie pone ya en duda que uno de los factores decisivos del fracaso escolar es, precisamente, el tiempo: la dificultad para la convivencia entre padres e hijos; la soledad; la presencia sustitutiva de las niñeras electrónicas con su exceso de información y acaparamiento excesivo de los tiempos de ocio; las jornadas maratonianas con ritmo de adulto; la falta de supervisión en el estudio; los desequilibrios en la alimentación; los desajustes en el sueño y tantas otras cosas.

La distribución racional y ordenada del tiempo es vital para la educación y la propia salud de nuestros menores.

Ahora que toda la sociedad se pregunta a diario qué vamos a hacer con la economía, tenemos que preguntarnos también qué vamos a hacer con la infancia.

Por todo ello resulta fundamental priorizar la racionalización y eficacia de horarios de la comunidad educativa y al mismo tiempo favorecer la conciliación de la vida laboral y familiar de los padres.

Conciliar es convivir. Convivir con los miembros de su familia es un derecho fundamental de los menores. El éxito del sistema educativo precisa, entre otras cosas, del apoyo de la familia, de su participación en la escuela y de su implicación en las tareas educativas. El verdadero reto de la conciliación familiar y laboral es lograr que permita a los padres ejercer con verdadero protagonismo su derecho y su deber de educar, y que permita a la escuela cumplir con su papel específico y propio: el lugar del conocimiento y el aprendizaje.

Y finalmente para la contribución a una verdadera conciliación de esta vida académica, laboral y familiar también tiene responsabilidad directa o colateral la propia sociedad y muy especialmente juegan un papel primordial los medios de comunicación, lo que hemos dado en llamar **los horarios mediáticos**. En este sentido los medios de comunicación tienen una enorme influencia en los hábitos de vida en la planificación del tiempo de ocio de nuestros menores, fundamentalmente los audiovisuales y las nuevas tecnologías, con el papel cada vez más preponderante que están adquiriendo las redes sociales.

Es verdad que la responsabilidad directa recae en la familia sobre el uso de estos tiempos en el hogar pero hay muchos factores externos que no ayudan precisamente a la tarea educadora de los padres. Los horarios de las televisiones, desde la programación de los informativos a la de los programas de mayor audiencia y algunas retransmisiones deportivas de máxima audiencia, a horas intempestivas, marcan la vida familiar e influyen en los hábitos de vida de nuestros adultos y jóvenes.

La sociedad en general y los poderes públicos en particular, deben ser conscientes de que no todo es lícito en nombre de las audiencias y de los mercados. **La distribución racional y ordenada del tiempo es vital para la educación y la propia salud de nuestros menores.** Todos debemos asumir nuestras responsabilidades y contribuir a la distribución racional de los horarios para las familias españolas. Esta idea, constituiría no sólo una revolución para la calidad de vida de los adultos sino también para el día a día de buena parte de la infancia y la juventud españolas. <

Buen uso del tiempo en la vida saludable

CARMEN GALLARDO PINO
Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Rey Juan Carlos
Miembro de ARHOE

1. Introducción

En los últimos 25 o 30 años, se ha producido un cambio acelerado en la sociedad de nuestro país. Por ejemplo podemos ver como, en la actualidad, una gran proporción de mujeres trabaja fuera de casa, lo que influye en el medio social y en lo que pueden hoy hacer las mujeres desde todos los puntos de vista.

Las personas piensan que el exterior determina su vida y acciones, y esto repercute en la percepción de control sobre su propia vida, y por tanto en la salud, ya que estos factores influyen en la creación de unas condiciones de vida, en la que el uso del tiempo tiene efectos en la salud del individuo (Mulas, S, 2005).

Estas condiciones de vida, en la vida cotidiana, que se entiende precisamente como la articulación y organización concreta que la gente realiza entre los diversos ámbitos de su vida social, tanto en términos de la práctica y/o actividad (perspectiva más objetiva) como en términos de percepciones, estados y/o contenidos intencionales y actitudes (perspectiva más simbólica). Como áreas de la vida cotidiana, hemos de señalar:

-Área trabajo/estudio: es una región de obligaciones, de responsabilidades, de esfuerzos continuos y necesidad. Es el ámbito de la esfera pública-social.

-Área vida familiar: es el espacio de la vida privada familiar. La familia adquiere el valor de lugar de refugio, de responsabilidad, obligación, exigencia y tareas domésticas.

-Área de tiempo libre/ocio/recreación: es el lugar de distensión frente a las obligaciones del área de trabajo/estudio/familia. Es un espacio de compartir con la familia y otros individuos.

En este contexto la vida cotidiana es el espacio y tiempo en que se manifiestan de forma inmediata y directa las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades (de Quiroga, Racedo, 1986), desde aquí queremos reflexionar sobre el concepto tiempo para las personas, ya que consideramos que tiene una relación directa con la salud del individuo y por supuesto en su forma de usarlo.

La vida de las personas y por tanto de la sociedad se desarrolla en un marco temporal, de ahí que los análisis de tiempo desempeñen un papel importante en los estudios sociales, por lo que se decide y define la vida de las personas sin importar sexo, etnia, país. Esta característica le asigna al tiempo una gran importancia como parte de cada ser humano.

El empleo del tiempo se entiende como una categoría que expresa el tiempo que disponemos cada individuo, cada grupo y cada sociedad. Es el arco temporal de las actividades que la población realiza en la vida diaria, las cuales se distribuyen según un orden y una estructura que revelen el estado de desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales.

La vida diaria se estructura según una rutina que puede variar con el sexo, la edad, la ocupación, el nivel educacional, el grado de compromiso sociopolítico y los intereses de cada persona. El

estudio del uso del tiempo precisa y evidencia científicamente su organización y estructura para cada persona, grupos fundamentales de población y a escala de toda la sociedad.

Los investigadores de ciencias sociales empezaron a utilizar encuestas para investigar el uso del tiempo de la población desde los inicios del siglo pasado principalmente en Europa y EE.UU. Existen antecedentes en Londres 1913; URSS, 1920 y USA 1920 y 1934. Posteriormente, después de la II Guerra Mundial comenzaron a proliferar este tipo de encuestas entre las que se pueden resaltar el llamado estudio Salía auspiciado por la UNESCO entre 1965-66 en 13 ciudades de 11 países (Bélgica, Checoslovaquia, ex RFA, Francia, Hungría, Bulgaria, Polonia, ex URSS, USA, Yugoslavia y Perú). Otros países del mundo han sistematizado este tipo de encuestas como Holanda que la realiza cada 5 años y Dinamarca, Gran Bretaña y Francia que la llevan a cabo cada 10 años, Canadá realiza este tipo de estudios como parte de la *General Social Survey*. También se han llevan acabo en Bélgica, Alemania, Italia y España.

A medidos de la década de los 70 se creó la *Internacional Association for Time Use Research* y desde el inicio de los años 90 en el marco de EUROSTAT se ha promovido la armonización internacional sobre las encuestas del uso del tiempo.

En las Naciones Unidas la medición del tiempo y su utilización constituye una de las prioridades de investigación.

La vida cotidiana es el espacio y tiempo en que se manifiestan de forma inmediata y directa las relaciones que los hombres establecen entre sí y con la naturaleza en función de sus necesidades

En España, la primera encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre el tiempo dedicado al trabajo no remunerado (1983), realizada por María Ángeles Durán, catedrática de Sociología y profesora de investigación en el Departamento de Economía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), ya que mostró que un veinte por ciento de las amas de casa tenían jornadas diarias superiores a las doce horas y que el promedio era de ocho diarias, a las que se añadía el tiempo destinado al trabajo no remunerado. Desde entonces se han producido cambios importantes en la distribución, las aspiraciones y las expectativas de cambio respecto al trabajo y otras actividades.

Los recursos de trabajo invisibles son tan numerosos e imprescindibles para el bienestar social como el empleo remunerado

A partir de la constatación de que los recursos de trabajo invisibles son tan numerosos e imprescindibles para el bienestar social como el empleo remunerado, se inició una larga serie de estudios sobre el Uso del Tiempo, similares a los realizados en otros países (EUROSTAT). Una veintena de investigaciones llevadas a cabo por distintas instituciones han permitido conocer el relevante papel del uso del tiempo en la vida cotidiana. Por ejemplo, el tiempo invertido anualmente por los hogares en comprar, cocinar y limpiar los alimentos es similar a la cantidad de trabajo consumida por la industria y la agricultura conjuntamente. O, el cuidado no remunerado de la salud consume una cantidad de tiempo nueve veces mayor que el invertido por todo el sistema sanitario. El descanso, el transporte, la gestión, el cuidado personal, el estudio, el ocio y el empleo, compiten duramente cada día con las relaciones sociales y familiares por el consumo del tiempo disponible.

Como conclusión diremos que el tiempo es una dimensión fundamental para la organización de la vida en la sociedad. Horarios y calendarios regulan el día a día y establecen los ritmos colectivos de las poblaciones, dando lugar a una pluralidad de distribuciones y dinámicas que configuran diferentes comportamientos y hábitos sociales. No obstante, la percepción del tiempo y el uso que se hace de él, descansa sobre una profunda paradoja: es un recurso universal, del que todas las personas disponen, independientemente del sexo, la edad o el estatus social pero, paralelamente, es un recurso limitado. No todas las personas ni todos los grupos sociales emplean su tiempo de la misma forma y, en este sentido, se establecen desigualdades entre los diferentes grupos según la finalidad y las prioridades que marcan sus experiencias vitales.

2. El uso del tiempo como determinante de la salud

Asimismo hay una serie de cuestiones que escenifican la necesidad de considerar el uso del tiempo como determinante del proceso salud-enfermedad y por lo tanto su relación con la salud del individuo. Citando al profesor Michael Marmot "*Gran parte de los problemas de salud son consecuencia de las condiciones sociales*". A escala mundial, hemos de intentar que las políticas de salud dejen de limitarse a las soluciones centradas en las enfermedades y tengan en cuenta el entorno social. En los últimos 25 o 30 años, se ha producido un cambio acelerado en la sociedad de nuestro país que influye en estas condiciones sociales, como:

1. El estilo de vida de los países desarrollados se caracteriza por la utilización de medios de transporte y de comunicación cada vez más rápidos, así como por las exigencias de movilidad en el trabajo y en la vida cotidiana. El consumo excesivo también esta presente en nuestra sociedad, donde la creación organizada de un sentimiento de insatisfacción, poder llevar el mismo tren de vida que los vecinos, genera una ansiedad en un contexto directamente comparativo, que tiene la virtud de exacerbar el afán consumidor. Los ciudadanos de los países desarrollados están sometidos a un bombardeo constante de ofertas de productos diversos a través de todos los medios (televisión, Internet, correo, teléfono, etc.) con mensajes para convencerles de las ventajas de adquirir cada uno de esos supuestos bienes, entre ellos los horarios que se traducen en tiempos de las personas, es decir en sus estilos de vida.

2. Si se analizan los datos, correspondientes a 2009-2010 de la Encuesta de Empleo del Tiempo que publica el INE, se observa que las mayores disparidades están concentradas en el porcentaje de personas y tiempos dedicado al trabajo remunerado donde existe una diferencia de diez puntos porcentuales en la participación de los hombres con respecto a las mujeres y donde aquéllos declaran emplear una hora y doce minutos más diarios. Estos se concentran sobre todo en los trabajos reproductivos y de cuidados, ya que el 91,9% de las mujeres declara realizar trabajos relacionados con el hogar y la familia (no remunerados), mientras tan solo el 74,7% de los hombres hace algún trabajo en este ámbito. Además, las mujeres dedican casi dos horas diarias más que los hombres a estos trabajos.

3. Desde el punto de vista sanitario debe destacarse que conductas saludables como la práctica de ejercicio físico en el tiempo libre o dormir un número suficiente de horas se ven limitadas por la sobrecarga y las dificultades que supone compaginar vida laboral y familiar. Podría decirse que algunas mujeres "financian" la conciliación con su propia salud.

La práctica de ejercicio físico en el tiempo libre o dormir un número suficiente de horas se ven limitadas por la sobrecarga y las dificultades que supone compaginar vida laboral y familiar

4. Según datos de la Encuesta Europea de Salud en España 2014, el 71% de la población de 15 y más años valora su estado de salud como bueno o muy bueno. Por sexo, el 75,1% de los hombres declara tener un buen estado de salud, frente al 67% de las mujeres. La percepción positiva del estado de salud disminuye con la edad. Así, mientras que en el grupo de edad de 15 a 24 años, el 93,1% de los hombres y el 88,3% de las mujeres valoran su estado de salud como bueno o muy bueno, en el de 85 y más años los porcentajes bajan al 36,8% en los hombres y al 26,8% en las mujeres. En todos los grupos de edad, el porcentaje de valoración positiva del estado de salud es superior en los hombres que en las mujeres

5. Los datos de la ENSE 2011/12 mostraron una elevada prevalencia de sedentarismo en España. El 44,4% de la población adulta (15 y más años) no realizó actividad física alguna en su tiempo libre. El sedentarismo fue más frecuente en mujeres que en hombres, y mayor en las edades avanzadas, y se observó un gradiente inverso con la posición socioeconómica. La realización de actividad física de manera regular en el tiempo libre mostró un incremento entre 1993 y 2011, pasando de 13,2% a 22,4%, y este aumento se produjo en ambos sexos. En el se análisis evidencia un descenso del sedentarismo en términos absolutos en el periodo estudiado, pero en este caso la tendencia fue irregular y el porcentaje de personas sedentarias aumentó desde 2006. Persistieron las diferencias entre hombres y mujeres, aunque con tendencia a acortarse. En lo referente a la actividad física ocupacional, el 82,6% afirmó estar sentada o de pie sin efectuar grandes desplazamientos durante la mayor parte

de su actividad laboral u ocupación habitual. En términos de cumplimiento de las recomendaciones de actividad física de la OMS, el 31,3% de los hombres y el 35,8% de las mujeres no alcanzaron los niveles recomendados para adultos.

6. En cuanto a estrés y ansiedad, son preocupantes y nos indican que las personas no sienten como propia la gestión de su tiempo. Porque cuando se habla sólo de horarios sucede que, no se tienen en cuenta aspectos tan importantes para la salud, como los ritmos circadianos de las personas o las horas de luz de cada país, y, por supuesto, se sigue situando al trabajo y sus horarios como centro de nuestra vida lo que, además de contribuir a esa sensación de poco control personal de la gestión del tiempo propio, produce desequilibrios y desigualdades entre hombre y mujer.

En cuanto a estrés y ansiedad, son preocupantes y nos indican que las personas no sienten como propia la gestión de su tiempo

7. Según el II Estudio de hábitos de vida saludable y bienestar en la mujer 2014 estudio elaborado por DKV seguros y Universidad Rey Juan Carlos, en relación a los hábitos saludables, un escaso 17% de las mujeres que residen en un entorno rural mantienen hábitos de vida saludables, en el caso de las mujeres urbanas, un 25%. Casi dos de cada tres mujeres que aseguran no cuidarse, no lo hacen por falta de motivación, y una de cada tres por falta de tiempo, el 58% de las mujeres planifica su tiempo para realizar las tareas del día, pero la mayoría de ellas no consigue cumplir con todas.

8. Según datos de Encuesta de Empleo del Tiempo 2009-2010 La participación en actividades de Vida social y diversión disminuye. El 57,7% de las personas realiza esta actividad, lo que supone nueve puntos menos que en 2003. El tiempo dedicado a la informática (redes sociales, búsqueda de información, juegos informáticos...) aumenta. Casi el 30% de las personas realiza actividades relacionadas con las Aficiones e informática, frente al 17,9% en 2003. En su conjunto las mujeres dedican cada día dos horas y cuarto más que los hombres a las tareas del hogar. No obstante, en siete años los varones han recortado esta diferencia en 41 minutos.

9. En relación a actividades de ocio, en el 2011/12, el 11,8% de la población de 1 a 14 años residente en España no vio la televisión entre semana nada o casi nada, el 25,8% la vio 9. menos de una hora diaria, el 50,5% entre 1-2 horas y el 11,8% más de 2 horas. Los fines de semana el tiempo destinado a la televisión fue mayor: el 41,5% de los niños y niñas vieron la televisión entre 1-2 horas, y el 32,9% dos horas o más. Las diferencias por sexo no fueron significativas.

10. Creo que también es importante hablar de las horas de sueño, El número medio de horas de sueño diarias en la población infantil, de 0 a 14 años, fue de 9,8 horas. Las horas de sueño disminuyen con la edad. De las 11,0 horas de promedio que durmió el grupo de 0 a 4 años, se redujo paulatinamente y en el grupo de 5-14 el promedio fue de 9,2. La ENSE recoge desde 1993 las horas de sueño diarias en población de 0 a 14 años. No se han observado cambios destacables en el promedio de horas de sueño infantil a lo largo de estos años ENSE 2011/12.

3. Conclusiones

Cada vez son más los estudios e investigaciones que ligan la cuestión del tiempo a la salud, especialmente a través de la necesidad de dedicar un cierto número de horas al descanso, evitando así enfermedades como el stress o incluso consecuencias mas graves de la falta de sueño, como la siniestralidad y los accidentes de todo tipo, entre otras.

La salud esta determinada por la sociedad donde se vive y la posición socioeconómica que se ocupa en ella. Asimismo existe un componente ambiental determinado por el medio social en el que vivimos, de forma que, dentro de una sociedad, podemos ver claramente las desigualdades en salud de la población. No se trata solamente del nivel económico, sino de un gradiente social muy marcado en el que el medio social y laboral, la familia y los hábitos de vida determinan el estado de salud. En este marco, debemos tener en cuenta, además las desigualdades a los servicios sanitarios, que también son un determinante fundamental de la salud.

A estas conclusiones se llega a través del estudio de un modelo conceptual en el que la sociedad determina en gran medida la salud de la población

mediante una organización que crea unas condiciones laborales y de relaciones sociales, que apoya o no a una familia y dentro de las familias se generan unos hábitos de vida que pueden ser mas o menos tóxicos o mas o menos saludables.

Las desigualdades tienen un origen muy diferente según la clase social, según sea hombre o mujer, según el grupo étnico al que se pertenezca, la edad que se tenga, etc. Es decir, las diferencias en salud de la población se originan en diferentes componentes poblacionales macro-estructurales y formas de estratificación social que determinan la exposición a factores tóxicos o protectores, así como el acceso a los servicios sanitarios.

Estas son algunas de las razones y hechos por los que creemos que hay que pensar más allá de los horarios. Hay que pensar en el tiempo de las personas. Y, en estos momentos sabemos que el tiempo -su uso, su gestión- está mal distribuido. Hay que situar el tiempo de las personas en el centro de un nuevo modelo de articulación social. Hay que pensar en términos de Políticas Públicas de los Usos Sociales del Tiempo, si queremos trabajar para que las personas tengan un mayor bienestar y poder conseguir un mayor grado de desarrollo económico y social.

4. Bibliografía

Collado-AR, Gougain C, Montenegro C. Prostress, un nuevo enfoque del estrés En: Salud en el trabajo: 265-272. F. Martínez Cortés, Coordinador. Novum Corporativo, S.A. de C.V. México, D.F. 1988.

Durán M. A, "La investigación sobre el uso del tiempo en España: algunas reflexiones metodológicas", Revista Internacional de Sociología 18 (1997): 163-189.

Durán M.A. Tiempos de vida y tiempos de trabajo. El valor del tiempo en la vida cotidiana. Fundación BBVA.

ENS. 2011/12. Serie Informes monográficos. Nº 4: Actividad Física, descanso y ocio.

Evans R, Barer, M, Marmor T. ¿Por qué alguna gente esta sana y otra no? Díaz de Santos.1996

INE. Encuesta del empleo del tiempo. 2009-10

Instituto Andaluz de la Mujer: Consejería para la igualdad y bienestar social. Tiempo y desigualdades de género. Distribución social y políticas del tiempo. 2010.

Instituto Nacional de Estadística para la Encuesta Europea de Empleo del Tiempo en España (EET).

Larrañaga I, Arregui B, Arpal J, El trabajo reproductivo o domestico. En Gaceta Sanitaria 2004, 18.

Maroto-Navarro G, García-Calvente M, Mateo-Rodríguez I, El reto de la maternidad en España: dificultades sociales y sanitarias. Gaceta Sanitaria, v.18 supl.2 .Barcelona 2004.

Rolando Collado-Ardón, Raúl Aguilar, Juan Luís Álvarez-Gayou, Carlos Campillo Serrano, Pablo Kuri, Alfonso Martín del Campo, Rodolfo Nava, Irma Pérez, Pablo Valdés, Ángel Vera. El cambio de horario y la salud. En Rev Fac Med UNAM Vol.44 No.5 Septiembre-Octubre, 2001

Rueda S, Artazcoz L, Cortès I. Usos del tiempo y salud. Ayuntamiento de Barcelona.

Subdirección General de Estadística y Estudios, Secretaría General Técnica Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ENCUESTA DE HÁBITOS Y PRÁCTICAS CULTURALES EN ESPAÑA 2014-2015. SÍNTESIS DE RESULTADOS Septiembre 2015.

Valdez Alfaro D, Tiempo Libre y Modo de Vida: Algunas Perspectivas para El Sigo XXI. Tempoliberólogo/México. <

Periodismo: el futuro pasa por la racionalización horaria

ELSA GONZÁLEZ
Presidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España(FAPE)

El Periodismo es una profesión vocacional que incita y estimula la ausencia de horario. Precisa de disposición y entrega, porque la noticia puede producirse en cualquier momento, a cualquier hora del día o de la noche, y, por si esto fuera poco, hay que saber encontrarla.

Podríamos afirmar que el horario de un periodista vocacional es ilimitado. La ausencia de tiempo libre es un clamor y el abandono familiar demasiado frecuente, con un itinerario que, habitualmente, te mantiene en la redacción hasta horas intempestivas y que, raramente, te deja más de dos fines de semana libres al mes.

Pero, ni vocación, ni disposición, ni competencia están reñidas con la racionalidad. Para ofrecer un trabajo de calidad, el ser humano precisa vivir, y las cesiones en el terreno laboral deben ser las "justas". La familia también es patrimonio del periodista, aunque parezca mentira, y, desde luego, lo es de una sociedad que, a día de hoy, en España, se halla a la cola de Occidente en cuanto al tiempo dedicado a la vida privada.

La mujer, la más perjudicada

En este entorno, la mujer suele ser la más perjudicada por estas jornadas maratonianas, que no por serlo resultan más provechosas. Las renuncias al ejercicio y al progreso profesional casi siempre tienen nombre femenino. La mujer se incorporó al mundo laboral sin que el hombre se comprometiera, al mismo ritmo, en las tareas familiares.

La irracionalidad de los horarios influye, sin duda, directamente en el hecho de que la mujer apenas figure en el *staff* directivo de las empresas informativas. Es curioso comprobar que, mientras que en las facultades de Periodismo más del 60% de los alumnos es del género femenino, en las redacciones el dato se invierte: el 60% de los periodistas que las componen son hombres.

Ni vocación, ni disposición, ni competencia están reñidas con la racionalidad

¿Qué es lo que ocurre cuando observamos a los directivos de los medios de comunicación? Que apenas un 20% son mujeres y, lógicamente, con una sola mujer por cada cinco cargos ejecutivos, no hace falta entrar en conjeturas para concluir que la gestión y las decisiones adoptadas en las empresas informativas son masculinas.

Pues bien, esta realidad es aún más vergonzosa si nos asomamos a los consejos de administración, donde es posible no hallar un solo nombre femenino, de manera que son los hombres los que reflejan la realidad, su realidad, en la política, la economía, en los deportes o en la cultura.

Es cierto que hemos conseguido la equiparación legal de la mujer, pero no lo es menos que, en la actualidad, trabaja todo el día, dentro y fuera de casa. Por eso, ahora es fundamental racionalizar el tiempo para vivir.

Nuevas tecnologías = mayor racionalización

Estos son tiempos duros, laboralmente muy complejos, aunque sabemos que de los momentos más difíciles han nacido los grandes cambios

de la humanidad. Por eso, es preciso no esperar más para organizar, sistematizar las horas y la estancia en el lugar de trabajo, aprovechando también que, en la actualidad, la tecnología facilita las cosas y desde casa podemos resolver muchas cuestiones.

Concretamente, en el ámbito del Periodismo, la mayoría de los nuevos puestos de trabajo se originan en medios digitales, lo que favorece la posibilidad de hacer buena parte del trabajo a distancia, aunque tampoco se trate de situar el despacho en el domicilio. Lo cierto es que los nuevos soportes permiten al periodista estar conectado desde cualquier punto y reaccionar con celeridad, y a las empresas acomodar las plantillas a horarios y guardias que cubran las 24 horas.

Desde su responsabilidad, los editores deben respetar los turnos de trabajo para cubrir las necesidades informativas y reducir unas jornadas que invitan al parón laboral al mediodía para continuar por la tarde, con el consiguiente coste económico para la empresa. La libre disposición está para imprevistos y, sin duda, una racionalización de horarios ahorraría dietas, gastos de comidas, calefacción, electricidad…

En buena lógica, también el profesional debe cambiar el chip y sacarle partido a su jornada laboral, aprovechar el tiempo sin vincular productividad y eficacia a permanencia en el lugar de trabajo.

Nos hallamos ante una autentica metamorfosis social, una nueva era en la que sin duda, la adecuación, en general, del Periodismo y la comunicación a la conciliación irá en beneficio de la sociedad.

Los horarios sin fin y las guardias presenciales no aportan mayor calidad al trabajo, y el periodista precisa, además, tiempo para su formación; y no me refiero solamente al aprendizaje más estricto, sino también al que llega en forma de cine, de lecturas o de viajes. Un tiempo racional para la familia, para sí mismo o para el ocio, redunda en un resultado laboral mejorado, y en una visión del mundo que nos rodea más real y menos endogámica.

Los periodistas debemos convencer a los editores de que trabajar más horas no es sinónimo de mayor eficacia. Frecuentemente no rentabilizamos el tiempo, aunque se haya extendido la creencia de que quien no está en la redacción no rinde, un dogma inútil e irreal que hemos de desterrar.

En busca de un gran pacto

Por todo ello, desde la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE), que presido, hemos anunciado en repetidas ocasiones nuestra llamada a un gran pacto entre editores, sindicatos, administraciones locales y autonómicas y Gobierno, para lograr una mayor racionalización de horarios que facilitaría la conciliación y ampliaría el tiempo de formación y ocio y, por supuesto, de descanso.

Creemos que hay que reivindicar unos horarios similares a los que tiene esta profesión en otros países de Europa, donde sería impensable hacer a los medios convocatorias vespertinas o los fines de semana. Por eso, rechazamos que, en España, los partidos políticos realicen ruedas de prensa incluso los domingos, lo que ahora mismo es práctica habitual, y consideramos absolutamente reprochable la impuntualidad, que constituye una falta de respeto para un trabajo muy ligado a boletines informativos y a cierres de edición.

Desde la Federación de Asociaciones de Periodistas de España hemos anunciado en repetidas ocasiones nuestra llamada a un gran pacto entre editores, sindicatos, administraciones locales y autonómicas y Gobierno, para lograr una mayor racionalización de horarios

Igualmente, es importante no perder de vista, ni dejar caer en el olvido, la influencia que los medios de comunicación, especialmente la televisión, tienen en el logro de unos horarios más racionales y más acordes con una mejor calidad de vida. Es evidente, por ejemplo, que adelantar la programación televisiva en el tramo horario de *prime time* podría ayudar a los españoles a ganar esa hora más de sueño de la que gozan otros países occidentales.

Sin duda, todos estos compromisos tienen que partir del Gobierno, de las instituciones públicas

y, especialmente, de las empresas informativas, pero es la sociedad civil la que tiene que llamar a su puerta. Los responsables de los medios de comunicación y la Administración deben dar el primer paso, pero la sociedad tiene que exigirlo y convencerse de que el papel de los medios de comunicación es fundamental en el cambio de usos y costumbres.

Estamos todavía sumergidos en una etapa de crisis económica que nos impide crecer en salarios, un momento que puede resultar paradójicamente favorable para, aprovechando esta infortunada circunstancia, mejorar y racionalizar los horarios, siempre teniendo en cuenta que la flexibilidad no es sólo cosa del trabajador. Editores y Administración deben implicarse en este aspecto e instar a sus profesionales a la productividad y a no perder horas y horas vacías en las redacciones que, lejos de suponer una mejora en la calidad final del producto informativo, solo sirven para aumentar los gastos, algo inadmisible siempre, pero aún más en una época de austeridad como la que vivimos.

El oficio de periodista es uno de los más castigados en cuestión de horario. Claro que, como indicaba al principio, el Periodismo es vocacional y las noticias no se producen a una hora determinada, pero se puede avanzar mucho y en beneficio de todos. <

Buen uso del tiempo en familia

EVA HOLGADO PASCUAL
Presidenta de la Federación Española de Familias Numerosas

Sin duda los horarios impactan en la familia de forma muy importante, tanto en lo que respecta al cuidado de hijos como al obstáculo que supone a la hora de ampliar la familia. Siempre que se habla de horarios se piensa en horario laboral, en cómo afecta sobre todo a la mujer en la decisión de empezar a tener hijos y/o de tener más, pues el momento en el que se tiene el primero condiciona y limita la posibilidad de tener más si se ha empezado algo tarde. Se habla de conciliación, de reducción de jornada laboral, de la renuncia a tener más hijos... todo eso es cierto, pero aún hay más.

Beneficios de organizar los horarios

El cómo la sociedad y los individuos organizan sus horarios influye incluso en la estabilidad de la pareja, porque la falta de tiempo se traduce en falta de comunicación, en pasar momentos juntos, necesarios para la buena marcha de una relación personal. Afecta también al rendimiento escolar de los hijos, porque esa falta de tiempo provoca que no se pueda dedicar suficiente atención al seguimiento de las tareas y la evolución escolar de los niños; afecta por tanto a la educación de los hijos; ahí está el fenómeno de los niños llave que llegan del cole a casa solos, se ponen la televisión, ordenador, etc., sin ningún control parental... Los horarios están, por tanto, dentro de los factores responsables de las altas tasas de fracaso escolar que hay en nuestro país. Educar a los hijos lleva tiempo y ese tiempo debería ser sagrado, porque lo que está en juego es la construcción de la persona, sus valores, su formación y su madurez.

En definitiva, algo tan simple como el uso del tiempo, algo tan evidente que a veces minusvaloramos, puede determinar que nuestra vida personal y familiar sea más o menos feliz y que nuestros hijos crezcan con una base más o menos sólida. Por eso, padres y madres nos encontramos hoy ante un reto importante, cómo conciliar trabajo y familia, cómo atender debidamente a nuestros hijos sin descuidar nuestro trabajo, cómo sacar tiempo para disfrutar la pareja y para nosotros mismos.

El cómo la sociedad y los individuos organizan sus horarios influye incluso en la estabilidad de la pareja, porque la falta de tiempo se traduce en falta de comunicación

Estrategias de supervivencia

En el caso de las familias numerosas hacer un buen uso del tiempo es una cuestión casi de supervivencia, aunque también es cierto que es algo intrínseco a la condición de familia numerosa. En una casa con muchas personas, para llegar a todo, hay que exprimir todos los recursos y el tiempo es uno de los más importantes. Para cubrir todas las necesidades, tanto materiales como afectivas, es imprescindible saber gestionar los horarios y, en ese sentido, los padres y madres de familia numerosa tienen una gran responsabilidad, al margen de las facilidades o trabas que les imponga su entorno laboral. Porque se puede tener un buen horario de trabajo terminando a las 4 de la tarde, por ejemplo, pero ahí empieza otra jornada de trabajo para los padres, con recogida de niños del colegio, tutorías, extraescolares, revisiones médicas, deberes, y las tareas del hogar inherentes a la vida diaria en una familia, por mucho que se cuente con el apoyo de personal doméstico.

Y si en lugar de salir de la oficina a las 4 de la tarde, se sale a las 7 o las 8, las cosa se complica. Por muy organizado que uno sea, resulta imposible estirar el tiempo, lograr que el día tenga 25 horas en lugar de 24. Al final, se va robando tiempo a parcelas que se consideran menos importantes o se echa mano de recursos de apoyo, pero ya sabemos que hay consecuencias cuando algunas cuestiones no se atienden debidamente: tiempo para hablar y escuchar a los hijos, tiempo exclusivo para la pareja y tiempo para uno mismo, para hacer alguna actividad placentera que nos sirva para desconectar y encontrarnos con nosotros mismos, un paseo, un café con amigos, ir al gimnasio o leer un rato.

Es importante compartir y repartir tareas, por mucho que trabaje cada uno

Si todo eso falla, la familia se resiente. El cansancio invita al malhumor y el estrés genera dolencias físicas y psíquicas a muchos niveles. Se discute con los hijos, con la pareja, se desatiende a amigos y familiares, aparece la frustración por haber olvidado cosas importantes, se duerme mal y, por lógica, se rinde peor en el trabajo.

Lo ideal es poder estar en casa toda la tarde, recoger a los hijos del colegio, merendar con ellos, hablar, apoyarles en los deberes, jugar juntos, etc., pero eso no siempre es posible. Si estamos poco con ellos, que al menos sea un tiempo de calidad, dedicado a ellos de verdad. Reconozcamos que salir antes de las 5 de la tarde es sólo posible para unos pocos, pero llegar todos los días a casa cuando tus hijos ya están dormidos difícilmente ayudará a implicarse en su educación. Ser padre o madre es algo más que traer dinero a casa para cubrir las necesidades de alimento y vestido; y es una tarea obligatoriamente de dos.

Corresponsabilidad en las tareas familiares

Hay que hacer un esfuerzo para que hombres y mujeres tendamos a la igualdad efectiva en el hogar y en la familia, para que se repartan las tareas y las responsabilidades de mutuo acuerdo, más en función de los horarios de cada uno, que del hecho de que uno sea el padre y otro la madre. La implicación de ambos es fundamental para que la maquinaria familiar funcione y para que uno de los dos no estalle en un momento determinado por exceso de trabajo. Por eso, es importante compartir y repartir tareas, por mucho que trabaje cada uno; por mal horario de trabajo que se tenga, el padre y la madre pueden encargarse de ciertas cosas, y, en caso de que de lunes a viernes la oficina nos robe demasiado tiempo, podemos dedicar a los otros el fin de semana como tiempo extra, con dedicación plena y tiempo de calidad.

Afortunadamente, hoy en día la vida familiar va en esa línea, sobre todo las familias que se están construyendo. Parejas jóvenes que tienen su primer hijo o van ya por el segundo, practican ya esta política de reparto equitativo de trabajo y cuestiones de los hijos, el padre los lleva al colegio y la madre los recoge, uno los baña y otro prepara la cena y cualquiera de los dos acude a las reuniones del colegio o lleva al niño al pediatra.

La conciliación laboral

Es evidente que las personas que tienen la suerte de trabajar en entornos favorables a la familia, que han entendido que los empleados valoran más que el sueldo ciertos beneficios como la flexibilidad horaria y espacial, disponibilidad de días, etc., se enfrentan a la gestión del tiempo en la familia con una gran ventaja, aunque no todo se reduce a eso, a la cantidad de horas que estamos en un sitio, sino a qué y cómo se emplean esas horas.

Hay que dedicar tiempo, pero si tenemos poco al menos que sea de calidad. Si no podemos pasar con nuestros hijos más que una hora cada noche, antes de irse a dormir, que sea una hora real para ellos, que la aprovechemos y disfrutemos, ellos y nosotros.

Debemos hacer jornadas productivas como padres y madres; hay que ser eficaces como padres. Más vale llegar a las 8 y jugar un rato con ellos, hablar de cómo ha ido el día en el colegio, cenar juntos, leerles un cuento si son pequeños... que llegar a las 6 y conectarse de nuevo al trabajo desde el ordenador o el teléfono y no prestar ninguna atención a la familia.

A falta de tiempo, alternativas...

El tiempo de calidad es un factor muy importante en sí mismo, pero también porque puede ayudarnos mucho a afrontar el estrés que sufrimos los padres y a borrar ese sentimiento de culpa que nos invade a menudo cuando pensamos en el poco

tiempo que nos ven nuestros hijos entre semana. No hay que sentirse un ser despreciable por haber decidido proyectarnos profesionalmente, por querer trabajar fuera de casa o por no ponerle freno a las exigencias de nuestro trabajo, porque si hubiésemos hecho otra cosa, ésa otra decisión tendría otras consecuencias y podríamos sentir también carencias en ese ámbito de la vida. El equilibrio está en compensar, compensar cantidad con calidad y dedicar a nuestra familia, a nuestros hijos, grandes y buenos momentos, aunque sean momentos cortitos.

Las familias numerosas son un ejemplo de organización, y también de ahorro, porque están acostumbradas a estirar mucho el presupuesto, a aprovechar todo y a reciclar

Si no podemos cenar con ellos, podemos optar por un desayuno en familia o por leer todos juntos un cuento antes de dormir. Podemos cocinar los fines de semana para varios días, implicándoles a ellos en los menús, para tener menos obligaciones domésticas entre semana. Si no podemos llevarlos al colegio, intentar ir a buscarlos, si no es posible todos los días, al menos algún día; también podemos llevarles un día a la oficina, y contarles lo que hacemos, para que se sientan partícipes de eso a lo que dedicamos tanto tiempo, para que tengan conciencia de que estamos haciendo algo también importante cuando no estamos con ellos.

Con organización parece que tengamos más tiempo

La buena gestión del tiempo en familia se basa en la organización y, sobre todo, en tener claras las prioridades para aquellos momentos en los que es imposible llegar a todo, estar en dos sitios a la vez. Y de eso las familias numerosas sabemos mucho. Nuestro día a día es idéntico al de otras familias, aunque como en nuestras casas hay más gente, el ritmo es un poco diferente. Hay que ser más ágiles por tiempo y por espacio, pero ciertamente, aunque parezca lo contrario, las familias numerosas están muy organizadas. La necesidad hace que se mejoren algunas situaciones, algunos procesos; desde fuera se puede pensar que las mañanas, antes de ir al colegio, una casa con 4 ó 5 niños debe ser una locura, pero lo cierto es que cada uno sabe lo que tiene que hacer porque son niños muy independientes, pero a la vez, todos se ayudan, hay mucha cooperación entre hermanos. Es algo natural; los niños que nacen y se crían en una familia numerosa se acostumbran desde pequeños a compartir espacios y tiempo, y todo fluye, aunque hay más ajetreo y más follón, pero en general, las familias numerosas son un ejemplo de organización, y también de ahorro, porque están acostumbradas a estirar mucho el presupuesto, a aprovechar todo y a reciclar.

Una familia numerosa es como una empresa, es un ejemplo de buena organización y, sobre todo, en estas familias se practican valores que resultan fundamentales en una compañía: la autosuficiencia, el valerte por ti mismo desde pequeño, porque mamá o papá no tienen 8 brazos; el trabajo en equipo, la colaboración con los hermanos. Valores como la generosidad, el compartir, el saber delegar también..., que se aprenden desde pequeños en estas familias, son muy útiles para el desarrollo profesional de una persona y muy positivos para cualquier organización.

Iniciativas para racionalizar horarios desde la sociedad civil

Desde la Federación Española de Familias Numerosas hemos apoyado siempre las iniciativas de ARHOE para una racionalización de los horarios en España, como la campaña que se hizo para adelantar la programación de las cadenas de televisión, porque estamos convencidos de que es un cambio necesario para el individuo y para las familias, convencidos de que los horarios son una cuestión que tiene una incidencia directa en nuestras vidas. Creemos necesaria una reforma de los horarios con un compromiso para el cambio que abarque a todos los ámbitos de la vida: desde el laboral, al escolar, pasando por los medios de comunicación.

Es importante saber que, como ciudadanos, podemos contribuir a ello en nuestro día a día, tanto en el trabajo como en la familia. En el primero, como empleados o como empleadores, debemos favorecer el cambio de mentalidad y de costumbres, practicando la máxima de que la promoción laboral debe basarse en la calidad del trabajo y no en las horas que el trabajador pasa en la oficina. La rigidez de los horarios ya no es la herramienta adecuada para medir el rendimiento del trabajador, ni para controlarle. Además, en la medida en que haya una menor conflictividad entre nuestro trabajo y nuestra familia, el rendimiento laboral será mayor. Los

expertos en Recursos Humanos saben que la flexibilidad no se traduce en mayor productividad, sino en un mejor clima laboral porque los trabajadores son más felices, están menos estresados y todo ello redunda en una mejora para la empresa a todos los niveles.

En casa, enseñando a nuestros hijos a disfrutar de la vida, teniendo un poco de tiempo para todo. Sobre todo, en este contexto, enseñar que para que haya tiempo es fundamental que todos colaboren y participen y asuman responsabilidades en el mantenimiento de la casa. Dar ejemplo a los hijos con un reparto equitativo de tareas entre el padre y la madre y pasar juntos momentos, más o menos largos, pero que sean de calidad y que les ayuden a entender que no estar con ellos no significa que no los queramos. Nuestros hijos nos necesitan, pero sobre todo necesitan saber que en nuestra apretada agenda siempre hay tiempo para ellos. <

Racionalización de horarios desde la perspectiva empresarial

JUAN PABLO LÁZARO MONTERO DE ESPINOSA
Presidente de CEIM

Agradezco a *Cuenta y Razón* la invitación para participar en este monográfico dedicado al mejor uso del tiempo.

Entiendo que la perspectiva de los empresarios madrileños no puede diferir de la del conjunto de la sociedad española, por lo que compartimos la preocupación por la necesidad de racionalizar los horarios, homogeneizar en la medida de lo posible los festivos en el territorio nacional y, en definitiva, configurar un marco lógico de conciliación entre la vida personal y laboral.

La limitación del tiempo de trabajo siempre se ha conectado con la seguridad y salud

Me gustaría comenzar refiriéndome a la ineludible unión entre la seguridad y salud en el trabajo y la limitación de horarios. Recordemos que el Convenio de la OIT, que regula el tiempo de trabajo data de 1935, estableciendo 40 horas semanales y está plenamente ratificado por España.

En efecto, la regulación del tiempo de trabajo pertenece a la legislación laboral y España ha optado por establecer un sistema muy flexible, particularmente desde la reforma de 2012, pero siempre con dicho límite máximo, conectado con cuestiones relativas a la salud y el descanso.

Esta cuestión es muy actual. Así, consideramos que cada empresa debe analizar qué personas tienen sobrecarga de trabajo para repartirla adecuadamente entre sus compañeros, de forma que no existan trabajadores sobrecargados ni ociosos, en la búsqueda del equilibrio entre carga de trabajo y la capacidad del empleado, lo que redundará en productividad y autoestima.

Para los empresarios, nada hay tan importante como los trabajadores. Su satisfacción laboral es un valor corporativo esencial.

> La perspectiva de los empresarios madrileños no puede diferir de la del conjunto de la sociedad española, por lo que compartimos la preocupación por (...) configurar un marco lógico de conciliación entre la vida personal y laboral

Existen diversos mecanismos para adaptar el horario y la distribución de jornada a las necesidades de la empresa y el trabajador; otra cosa es que se utilicen en la medida deseable y, principalmente, que se aprovechen estas oportunidades en la negociación colectiva.

Aquí es donde el papel de las organizaciones empresariales tiene más relevancia, ya que modernizar los convenios, adaptar la gestión de la prestación laboral al desarrollo tecnológico y potenciar instrumentos de responsabilidad corporativa sobre las bases de la voluntariedad, han de ser ejes de nuestro trabajo.

Honestamente creo que nuestras empresas ganan en competitividad configurando elementos de flexibilidad en cuestiones como el horario o permisos para la gestión de actividades relativas a las necesidades familiares más imperiosas.

Racionalización de horarios y conciliación

De hecho, en este mismo sentido, el relevante incremento de la utilización de la contratación a tiempo parcial debe estar conectado con la conciliación

y explica en gran medida que en dos años se haya revertido la destrucción de empleo hacia una dinámica de creación de puestos de trabajo, muchos de ellos indefinidos y un tercio a tiempo parcial.

Nuestras empresas ganan en competitividad configurando elementos de flexibilidad en cuestiones como el horario o permisos para la gestión de actividades relativas a las necesidades familiares

Sin embargo, cuando alegremente se aboga por reducir el tiempo de trabajo en general, en CEIM creemos que debe ponderarse por sectores y empresas, puesto que no es momento de mermar la productividad, sino de ser más eficientes y competitivos.

Es cierto que las tecnologías permiten que algunos trabajos puedan desarrollarse en menos tiempo, pero sin embargo hay otros sectores donde la disponibilidad personal sigue siendo necesaria (atención a dependientes, hostelería, servicios de atención al cliente). Por ello, reducir el horario ha de estudiarse a nivel sectorial por los legítimos representantes de los empresarios y los trabajadores, trasladándose a la negociación colectiva.

Reitero que a veces parece olvidarse que históricamente, en todo caso siempre la reducción de tiempo de trabajo se ha justificado solo cuando los puestos entrañaban esfuerzo físico especial, como la minería o los trabajos con tóxicos, por lo que reducir jornada para conseguir finalidades como políticas de empleo o de recursos humanos más satisfactorias es una innovación de la última década y ha de analizarse caso por caso.

El objetivo principal ha de ser crear empleo

En general, suele justificarse la propuesta de reducción de horarios con el argumento de que creará empleo, pero permítanme que lo ponga en duda si valoramos el ejemplo francés de reducción de la jornada a 35 horas, así como teniendo en cuenta que el comercio tradicional compite ahora con el electrónico, abierto siempre, por lo que la reducción del horario presencial ha de ser una decisión empresarial y no una imposición que lastre las posibilidades de atender a los clientes.

Hay objetivos sociales, como la racionalización de horarios, que deben compartirse y articularse con el consenso de todos, pero sinceramente parece que la imposición en esta materia no es planteable de forma generalizada a todas nuestras empresas.

Lo que sí es claramente defendible a nivel legislativo y ejecutivo es que las políticas públicas apoyen a los ciudadanos para que puedan conciliar su vida personal y laboral, en particular en lo que afecta al cuidado de personas dependientes, sea cual sea su edad.

En ocasiones se señala que el reto de nuestro tiempo es compatibilizar el trabajo y el espacio dedicado a la vida personal, pero considero sinceramente que esta disquisición está mal enfocada en un país con una tasa de paro tan elevada como la nuestra.

Lo que sí es claramente defendible a nivel legislativo y ejecutivo es que las políticas públicas apoyen a los ciudadanos para que puedan conciliar su vida personal y laboral, en particular en lo que afecta al cuidado de personas dependientes

El verdadero problema es el que padecen los que no pueden dedicar nada de su cualificación, esfuerzo ni tiempo a trabajar porque carecen de empleo.

Eso sin olvidar que el valor trabajo ha de defenderse como objetivo social y reducir horarios puede ser la vía para reducir ingresos a quien legítimamente desea, ya como autónomo, ya por cuenta ajena, incrementar su nivel de vida.

No introduzcamos pues nuevas cargas y restricciones sobre el empleo, sino agilicemos las posibilidades de compatibilizar el empleo con la atención de las necesidades personales sin penalizar a los que creamos puestos de trabajo, que somos los empresarios. <

Flexibilidad empresarial y racionalización horaria

Íñigo Sagardoy de Simón
Presidente de Sagardoy Abogados
Profesor Titular de Derecho del Trabajo, Universidad Francisco de Vitoria

No han sido pocas las voces que desde tiempo inenarrable se han levantado en España para pedir la equiparación de nuestra jornada laboral a la media europea, pues la baja productividad española es un hecho constatado que va de la mano de nuestras largas jornadas laborales en comparación con nuestro entorno[1]. Cierto es que nuestras ocho horas diarias (aunque se estima que la contratación media es de unas 38 horas semanales) se ven superadas por muchos otros países del mundo, pero hay que entender que el tiempo que se dedica al trabajo no es el único factor determinante de la productividad, sino que este va de la mano con otros elementos muy mal enfocados en nuestro país, como son: la tardía hora de entrada al trabajo; la distribución altamente ineficaz, con descansos largos e innecesarios; la poquísima flexibilidad que ofrecen las empresas a sus trabajadores para adaptarse a sus realidades personales; y, por último pero no menos importante, los seis meses al año con un huso horario incorrecto respecto de nuestra alineación real con el meridiano.

Un poco de historia

España adopta la Hora Europea Central en el año 1942, como consecuencia de la II Guerra Mundial, para una mejor sincronización del bando Aliado, si bien desde comienzos del s. XX muchos países ya ponían en práctica este cambio de hora fundamentándolo en el ahorro energético que suponía tener más horas de luz. Hoy en día 70 son los países que siguen realizándolo con la única excepción, en los países industrializados, de Japón.

El estudio, llevado a cabo por el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE) en 1999, fue el que dijo que este cambio supondría un ahorro de hasta 300 millones de euros, y eso solo en España. Sin embargo, hoy en día son muchas las organizaciones que ponen en duda este dato y consideran que son más los perjuicios que provoca que las bondades que se le achacan. A pesar de todo, la Directiva 2000/84/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 19 de enero de 2001, relativa a las disposiciones sobre la hora de verano y transpuesta por el Real Decreto 236/2002, de 1 de marzo, por el que se establece la hora de verano, sigue vigente, de modo que, los últimos domingos de marzo y octubre se cambia la hora.

> El tiempo que se dedica al trabajo no es el único factor determinante de la productividad, sino que este va de la mano con otros elementos muy mal enfocados en nuestro país

Numerosos países han realizado estudios de toda clase respecto de esta afirmación de ahorro energético, pero no parece que ninguno pueda aportar un dato definitivo y, de hecho, la mayoría concluyen que el ahorro es mínimo en comparación con los trastornos que produce a gran parte de la población. Además, hoy en día el consumo está muy relacionado con factores tecnológicos que ayudan a la eficiencia energética y, en cualquier caso, lo que se deja de consumir al anochecer se termina luego consumiendo a primeras horas de la mañana.

Y tampoco debemos olvidar que lo que realmente hay que cambiar es el ritmo de vida, las rutinas que hemos generado. Sin ir más lejos, el hecho de que el *prime time* televisivo lo sea a partir de las 22:30 horas incrementa notablemente el consumo de los hogares, mientras que en los países de Europa central a esa hora ya están durmiendo. Por lo tanto, las horas de vida nocturna extra que hacemos para completar las perdidas durante el día es lo que mayor gasto genera, por lo que la solución no es el cambio de hora, sino un cambio de hábito.

Las horas de vida nocturna extra que hacemos para completar las perdidas durante el día es lo que mayor gasto genera, por lo que la solución no es el cambio de hora, sino un cambio de hábito

Al hilo de lo anterior, cabe terminar este apartado mencionando que la expansión horaria hacia la nocturnidad repercute directamente en la salud del trabajador, quien al descansar poco produce menos y peor; esto incidirá en su bajo estado anímico (el cual va en aumento a medida que avanza la semana y que resultará especialmente relevante en trabajos de cara al público) y además afectará a la siniestralidad laboral, aumentando los accidentes tanto dentro del trabajo como en los trayectos de ida y vuelta.

Una España *inflexible*

Si salgo a las 8 para volver a las 20 horas, el ánimo, la familia y el comercio se resienten. Y es que 12 horas fuera de casa *por culpa* del trabajo –cuando en realidad no se aprovechan más de seis– merman todo afán de productividad que se tenga. Los descansos periódicos e insípidos, junto con mediodías de hasta dos y tres horas, sumados a los desplazamientos necesarios para ir y volver a casa, van apilando horas vacías que luego se le roban a la noche y al sueño.

Pero no nos engañemos, el cambio que se propugna desde los innumerables sectores reformistas implicará un cambio de mentalidad necesario en la población, el cual deberá ir unido a la buena voluntad de las personas. En el sector laboral, la falta de flexibilidad en el establecimiento de la jornada de trabajo no se debe solamente a esa vieja idea de «echarle horas», sino que la confianza en la capacidad del trabajador para hacer su trabajo desde casa y sin control es casi inexistente, pues aún se cree que la supervisión constante es útil y necesaria.

La confianza en la capacidad del trabajador para hacer su trabajo desde casa y sin control es casi inexistente, pues aún se cree que la supervisión constante es útil y necesaria

Una jornada laboral óptima pasa por la evidencia de hacer productivas las horas dedicadas a esa actividad, pero esto no es posible si el trabajador no es feliz. Es una ecuación sencilla pero refrendada por todos los estudios que se han hecho al respecto, ya que el tiempo que se puede dedicar a la familia, al ocio y al resto de obligaciones incide directamente sobre la productividad. Por otra parte –y dejando a un lado la realización personal en materia laboral, que podrá más o menos–, todo esto afecta en mayor medida a determinados puestos que requieren de altos grados de concentración, ingenio o inventiva, y que se ven muy perjudicados por las jornadas largas, que agotan rápidamente estas cualidades.

De otro lado, hay que señalar que salir tarde del trabajo perjudica la economía del pequeño empresario, ya que es muy negativo hacer coincidir la hora de salida con la de cierre de los comercios, que deberían beneficiarse de un margen prudente para que la gente pudiera comprar en esa franja. Por ello, lo adecuado sería no extender la jornada más allá de las 6 de la tarde, de modo que hubiera dos horas de diferencia entre el fin de la jornada «administrativa» (trabajos de oficina) y la «comercial» (establecimientos a pie de calle de venta minorista).

El resultado del agotamiento: el absentismo laboral

Otro de los grandes bloques de debate gira en torno al absentismo laboral. Son muchos los estudios que tratan esta cuestión y los datos que nos bridan son preocupantes. «*En España, el absentismo en la empresa tuvo un coste directo global a finales de 2013 de 25.500 millones de euros, equivalente a un 2,5% del Producto Interior Bruto (…) Los costes del absentismo por contingencias comunes en España suponen 4.371 millones a la Seguridad Social y otros 5.012 millones en prestaciones económicas de*

las empresas por el abono de complementos (…) con una media de 10,7 días "perdidos" por trabajador y año, se sitúa como el segundo país con mayor nivel de bajas laborales entre los analizados»[2].

Por lo que la cuestión no es baladí y tantas veces se ha pedido un cambio. Pero todos esos esfuerzos parecieron verse recompensados por la Ley de Reforma Laboral de 2012[3], la cual en su Disposición Adicional decimoséptima establecía un plazo de tres meses para que el Congreso elaborase un informe para el fomento de la vida personal, familiar y laboral, y la consiguiente adopción, por parte del Gobierno, de medidas conciliadoras. Así, un poco en respuesta a esta pretensión caída hasta hace poco en la nada, en el año 2013 cabe destacar la proposición de la plataforma de la sociedad civil del Parlamento Catalán, *Iniciativa per a la Reforma Horaria*, que propuso una europeización y racionalización de los horarios en Catalunya para ganar calidad de vida. En esta iniciativa se tocan todos los puntos hasta ahora mencionados, pero se hace hincapié en que lo que debe primar es el fomento de la flexibilidad; no hay que cambiar nuestra actual jornada por imposiciones estatales, lo cual nos haría caer en un sobreproteccionismo estatal pues, ante todo, la flexibilidad nace con la finalidad de beneficiar a la empresa, no de dañarla.

Nuestro país asocia la flexibilidad con peores condiciones, pues se entiende que esta no la pone la empresa, sino el trabajador, quien está dispuesto a renunciar a cada vez más cosas con tal de tener o conservar trabajo

En cualquier caso, debemos regresar a la base de esta idea: el cambio de mentalidad. La Ley de la Reforma Laboral y sus medidas tendentes a la flexibilidad empresarial han sido mal recibidas, mal interpretadas y, lo que es peor, mal aplicadas. Hoy ya podemos leer sobre exitosos experimentos en países como Suecia, donde algunas empresas aplican, incluso, jornadas de 6 horas. Mientras, en España la famosa *flexibilidad* se asocia con «trabajo precario para jóvenes»[4].

Así nos encontramos, de un lado, el modelo sueco, que favorece un modelo de «trabajador feliz» porque puede llegar pronto a su casa. Esto repercute en hábitos de vida saludable (tiempo para hacer ejercicio y preparar comida sana), relaciones familiares completas (dedicar tiempo a los hijos, los padres y la pareja) y poder reservar tiempo, incluso, para el ocio personal (leer, seguir formándose, salir con los amigos). Por último, las horas de trabajo son muy productivas y se crean más puestos de trabajo para, en su caso, completar la jornada si fuera necesario.

Del lado contrario, nuestro país asocia la flexibilidad con peores condiciones, pues se entiende que esta no la pone la empresa, sino el trabajador, quien está dispuesto a renunciar a cada vez más cosas con tal de tener o conservar trabajo (jornadas partidas o trabajo a turnos, trabajo en fines de semana o largas distancias al centro de trabajo, entre otras muchas).

Algunas conclusiones

Todo lo anterior nos lleva a concluir, ante todo, en una ya reiterada evidencia: la implantación de medidas de flexibilidad, pero basadas en la coherencia y las necesidades reales de cada empresa. Por ello, organismos como La Comisión Nacional para la Racionalización de los Horarios[5] ha contribuido este tiempo elaborando textos que apoyen y justifiquen esta medida y, sobre todo, la impulsen.

La tendencia debe ser: ***1º La obsesión con el «yo estaba» frente al «yo hacía»***. Hay que fomentar un cambio de mentalidad en la población trabajadora y en la cúpula directiva de las empresas. El control directo ya no es necesario, las nuevas tecnologías permiten verificar que las tareas se cumplen y establecer medios remotos de trabajo; ***2º Retención del talento***. La flexibilidad empresarial debe tender a una reducción de jornada, pero no es la única vía. Hay trabajos que a lo mejor no permiten esta reducción, al menos no tal como están configuradas esas empresas, pero eso no es óbice para negar toda reestructuración, pues seguro que hay opciones para mejorar la calidad de vida de los trabajadores (como puede ser la de reducir descansos y anticipar la hora de entrada para salir antes. Un ejemplo exitoso de cambio a jornada continuada lo encontramos en Iberdrola[6]). Todo esto ayuda a mejorar el posicionamiento de las empresas para poder pujar en el mercado de talentos; ***3º Vida más allá del trabajo.*** Unido a lo anterior, contar con más horas a nuestra disposición atrae talentos y repercute en la salud de los trabajadores y los índices de siniestralidad de la empresa. Y ***4º Perdernos de***

las pérdidas. Obviamente, la reducción de horas de trabajo sin reducción de salarios implicará ciertas pérdidas a las empresas, por eso organizaciones como ARHOE instan a las empresas a hacer un estudio de costes y productividad, para que vean el margen real con el que cuentan y cómo realmente la diferencia no es sustantiva, teniendo en cuenta los beneficios antes mencionados y que las horas reales de un trabajador actual se acercan más a las 6 que a las 8. Cifrar el coste de esta medida es relativamente sencillo y sus favores compensarán las posibles –e insisto, no tan importantes– pérdidas con: atracción del talento, aumento de productividad, disminución de la siniestralidad y mejora de la imagen de la marca hacia el exterior.

Visto lo anterior, solo cabe concluir con un breve resumen de las cuatro medidas que hay que combinar y, preferentemente agrupar, para equipararnos a los exitosos modelos europeos. Ganaremos en calidad de vida y calidad de empresa.

1) La reducción horaria. Al final, según los estudios, las horas trabajadas se aproximarían a las actuales (entre 6 y 7) y a la productividad.

2) La buena distribución antes que la reducción: la flexibilidad no solo incide en la reducción de la jornada, sino que hay que implementar todo un cambio de mentalidad para abordar la nueva realidad empresarial de estos tiempos.

3) La obsolescencia de la presencia. Las medidas de flexibilidad deben ir de la mano de las nuevas tecnologías, que impulsarán el teletrabajo y las jornadas mixtas.

4) Se hizo la luz. Estamos fuera de tiempo, pues físicamente nuestro meridiano es Greenwich, y a él debemos regresar. El ahorro no será significativo, e incluso no tendrá relevancia alguna si conseguimos equiparar nuestras rutinas a las centroeuropeas, esto es, empezar antes a trabajar para irnos más temprano a dormir. Al reducir la actividad en horas de oscuridad el consumo decae. Eso es lo que hay que lograr.

Una famosa fábula cuenta que un exitoso empresario se para a hablar con un pescador para preguntarle por qué trabaja tan pocas horas. El pescador dice que con ello le basta, y le cuenta que el resto del día lo dedica a la familia, pudiendo leer apaciblemente por las tardes y salir con los amigos por las noches. El hombre de negocios, extrañado, le propone trabajar más horas para multiplicar su productividad y, con ello, sus ingresos, hasta crear una gran compañía. *¿Para qué quiero multiplicar los ingresos y crear una gran compañía?*, -le pregunta el pescador-. *Es evidente -le responde el empresario-: para que después de una dura semana de trabajo puedas dedicar los días libres a la familia, leer apaciblemente un rato por las tardes y salir con los amigos por esas noches*. Hay que vivir el presente con racionalidad y coherencia, sin obcecarse en las costumbres del pasado, el cual nos oxida y envejece, y nos hace perder de vista lo que realmente importa. <

NOTAS

1.- Nos superan países como Italia, Portugal o Irlanda. El país donde más horas se trabaja es México, y solo dos puestos por detrás encontramos a Grecia. Datos de 2013 de la OCDE (se puede consultar en: (https://data.oecd.org/emp/hours-worked.htm)

2.- Entre ellos el de Asepeyo y ARHOE (Asociación para la Racionalización de los Horarios Españoles), de junio de 2014: *Horarios de trabajo y absentismo laboral. Análisis de una ecuación para la competitividad empresarial.*

3.- Ley 3/2012, de 6 de julio. RCL 2012\945. D.A. 17ª: *Racionalización de horarios. En el plazo de tres meses a partir de que elabore su informe la Subcomisión del Congreso de los Diputados para el análisis y estudio de la racionalización de horarios y la consiguiente conciliación de la vida personal, familiar y laboral, y de la corresponsabilidad, el Gobierno adoptará medidas dirigidas a promover la racionalización de horarios y la indicada conciliación, previa consulta a las organizaciones sindicales y empresariales más representativas.*

4.- *La flexibilidad laboral de los jóvenes y sus empleos.* Cuadernos de Capital Humano, nº 141. 2012. Se puede consultar en: http://www.ivie.es/es/pub/resumen.php?id=1169&id2=3&id3=2013

5.-ARHOE. Se puede consultar en http://www.horariosenespana.com/

6.- Iberdrola ha aumentado su productividad tras empezar a implantar jornadas continuas en 2008 en casi todos sus departamentos.

FUNDES

Fundación de Estudios Sociológicos
Fundada por Julián Marías

Crónicas

Plan estratégico de la Fundación Bancaria "la Caixa" para los próximos cuatro años

Todo inicio de curso trae consigo una planificación de objetivos, más aún si se une al diseño del plan de acción para los próximos cuatro años. En la Fundación Bancaria "la Caixa" se sigue focalizando el esfuerzo hacia los tres ejes estratégicos que han constituido la base de su esfuerzo: la investigación, el ámbito cultural y educativo y por supuesto el aspecto social. Los programas sociales con vocación transformadora, y el impulso prioritario de líneas de actuación que cubran las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables y promuevan la igualdad de oportunidades, constituyen el horizonte de actuación de esta fundación.

Los presupuestos establecen un incremento progresivo de la inversión hasta el año 2019. Como explica Isidro Fainé, presidente de la Fundación: *"El nuevo plan estratégico será la brújula que guiará nuestra acción en los próximos cuatro años, con los ámbitos social, científico, y cultural y educativo como puntos cardinales. Este documento rector hace patente que la Obra Social es y seguirá siendo el alma de "la Caixa"."* Bajo el lema «Cambiamos presentes, construimos futuros», la Obra Social "la Caixa" se fija como misión contribuir a la construcción de una sociedad mejor y más justa, que dé más oportunidades a las personas que más lo necesitan llevando a la transformación real de la sociedad.

Consolidación de los programas sociales

La entidad mantendrá el foco en los programas sociales con vocación transformadora, priorizando líneas de actuación que cubran las necesidades básicas de los colectivos más vulnerables y promuevan la igualdad de oportunidades. Estos proyectos concentrarán el **60 % del presupuesto**.

La Fundación Bancaria "la Caixa" destinará más de 2.000 millones de euros a Obra Social en los próximos cuatro años

La **lucha contra la pobreza infantil** y el **fomento del empleo** serán las dos líneas de actuación prioritarias a nivel social. Estas se concretan en el desarrollo de dos programas plenamente consolidados y con un impacto transformador contrastado: **CaixaProinfancia**, dirigido a la atención a familias con niños en riesgo o situación de exclusión, e **Incorpora**, centrado en promover la contratación de colectivos vulnerables. Ambos proyectos se reforzarán en los próximos años.

La acción social de la entidad también realizará programas que faciliten el acceso a la vivienda, el envejecimiento activo y saludable y la atención a personas con enfermedades avanzadas, así como al impulso de la interculturalidad y la convivencia ciudadana.

Apuesta por la investigación

Otra de las novedades que contempla el Plan Estratégico 2016-2019 es la decidida apuesta por la investigación, a través tanto de la **formación** como del apoyo a **proyectos de excelencia**. Con este objetivo, la Obra Social prevé triplicar el presupuesto dedicado a los programas de investigación, alcanzando los 95,4 millones de euros en 2019.

En la Fundación Bancaria "la Caixa" se sigue focalizando el esfuerzo hacia los tres ejes estratégicos que han constituido la base de su esfuerzo: la investigación, el ámbito cultural y educativo y por supuesto el aspecto social

Los tres objetivos hacia los que se encamina este ámbito de ayuda son en primer lugar la **formación de jóvenes científicos** de alto potencial, mediante un programa de becas vinculado a centros de referencia a nivel internacional. En segundo término se contempla el **apoyo a centros y programas de investigación** que desarrollen proyectos pioneros e innovadores y por último la **traslación de los resultados** de las investigaciones a la sociedad, en forma de **nuevos tratamientos**, avances técnicos o, incluso, **nuevas empresas**.

Dado que muchos de los grandes retos científicos del momento están vinculados a la **salud**, la investigación en este ámbito será uno de los ejes principales de la actividad de la entidad.

Mantenimiento de la excelencia en los programas educativos y culturales

Durante los próximos cuatro años, la Obra Social "la Caixa" también se propone afianzar el bagaje y el reconocimiento logrado en **divulgación cultural y científica**. A este área se destinará el **20 % del presupuesto** en 2019, con el objetivo fundamental de **mantener los niveles de excelencia** alcanzados.

Alianzas estratégicas como las recientemente alcanzadas con el British Museum o la renovación de los acuerdos ya existentes con el Museo del Prado, el Louvre, el Museo Thyssen-Bornemisza o el MACBA apuntan en esta dirección, en la que se propone profundizar el plan estratégico.

Durante 2015, la oferta cultural, científica y educativa de la Obra Social "la Caixa" en toda España recibió **5 millones de visitantes**, aumentando en un 7,1 % con respecto al año anterior. La entidad cuenta con centros CaixaForum

Proyecto en Zaragoza dirigido a colectivos vulnerables impulsado por la Obra Social "la Caixa". Autora Ana Palacios.

en Barcelona, Madrid, Lleida, Tarragona, Girona, Palma de Mallorca y Zaragoza, a los que se añadirá CaixaForum Sevilla en 2017. En el plano científico,

La apuesta por la excelencia educativa

Asimismo, el nuevo plan estratégico se propone poner a disposición de **colegios y profesores** recursos destinados a la **formación por competencias** y a la **promoción de una educación innovadora**.

Con un presupuesto de 500 millones de euros, la Obra Social "la Caixa" llegó a 9,9 millones de personas el año pasado, a través de 46.209 iniciativas impulsadas por la entidad

En este ámbito, más de **2,3 millones de alumnos y profesores** de 8.800 centros escolares de toda España participaron en las propuestas educativas del programa eduCaixa.

Con un presupuesto de 500 millones de euros, la Obra Social "la Caixa" llegó a 9,9 millones de personas el año pasado, a través de 46.209 iniciativas impulsadas por la entidad.

En 2015, CaixaProinfancia atendió a más de **61.400 niños** y sus familias en las principales ciudades españolas. Los buenos resultados obtenidos por el programa han motivado su implantación en nuevos municipios el año pasado. El proyecto ha continuado ampliándose en 2016 con el objetivo de garantizar el bienestar de los niños con menos oportunidades, para abrirles así la puerta a un futuro mejor.

La lucha contra el paro

Incorpora, por su parte, ha logrado crear **23.626 puestos de trabajo** para colectivos desfavorecidos en el último año, frente a los 18.405 de 2014. Este aumento se sustenta en la colaboración de **más de 8.700 empresas** de toda España. Una vez consolidados los **Puntos de Formación Incorpora**, el proyecto está impulsando en 2016 los **Puntos de Autoempleo** para promover el emprendimiento entre personas en riesgo o situación de exclusión.

Proyecto de la Obra Social "la Caixa" destinado a colectivos vulnerables desarrollado en la Cañada Real de Madrid.

El cuidado de nuestros mayores, la vivienda y la sanidad

En 2015, el **Programa de Personas Mayores de la Obra Social** celebró su centenario. Haciendo patente el vínculo histórico entre la entidad y este colectivo, a lo largo del pasado ejercicio esta iniciativa contó con **803.000 participantes** en más de 16.200 propuestas sociales, culturales, de salud y tecnológicas, dirigidas al fomento del envejecimiento activo, la participación social y el respeto y la dignidad de las personas mayores.

El Programa de Personas Mayores de la Obra Social (...) contó con 803.000 participantes en más de 16.200 propuestas (...) dirigidas al fomento del envejecimiento activo, la participación social y el respeto y la dignidad de las personas mayores

A través de distintas iniciativas (Vivienda Asequible, Alquiler Solidario, Alquiler Social y el Fondo Social de Viviendas), el Grupo "la Caixa" cuenta ya con **más de 33.000 pisos**. Estas viviendas, con **rentas mensuales a partir de 85 euros**, están repartidas por toda España y a disposición de las personas con menos recursos.

En el **ámbito hospitalario**, la Obra Social desarrolla su programa de atención a personas con enfermedades avanzadas en **109 centros hospitalarios** y 126 áreas de atención domiciliaria. En total, **18.046 pacientes** han recibido apoyo psicosocial en 2015, dentro de un programa que también abarca el apoyo a sus familiares (más de 24.000) y la atención al duelo.

También el fomento decidido del **avance científico** se ha intensificado en el pasado ejercicio con el impulso de proyectos centrados en la investigación del alzhéimer, el párkinson, las enfermedades neurodegenerativas, el cáncer, el sida o las afecciones cardiovasculares. En esta línea, cinco años después de su nacimiento, el Instituto de Salud Global (ISGlobal) se ha consolidado como uno de los centros de referencia en salud global en Europa, jugando un papel clave en la lucha contra la malaria.

En definitiva, el horizonte de la Fundación renueva sus expectativas y sus ilusiones para esta nueva etapa, consolidando y profundizando en los caminos ya iniciados en su origen, y caminando con nuevos bríos hacia la mejora de nuestra sociedad, invirtiendo sobre todo en el capital humano más necesitado. <

Ternura indirecta

ISABEL DE AZCÁRRAGA
Guionista y Doctora en Comunicación

Herta Müller arrancó el discurso de agradecimiento por el Nobel con un recuerdo de su infancia: "*¿TIENES UN PAÑUELO? me preguntaba mi madre cada mañana en la puerta de casa, antes de que yo saliera a la calle. Yo no tenía el pañuelo, y como no lo tenía, regresaba a la habitación y sacaba un pañuelo. No tenía el pañuelo cada mañana, porque cada mañana aguardaba la pregunta. El pañuelo era la prueba de que mi madre me protegía por la mañana. La pregunta ¿TIENES UN PAÑUELO? era una ternura indirecta. Una directa hubiera sido penosa, algo que no existía entre los campesinos. El amor se disfrazaba de pregunta*".

Supongamos la misma situación con un muchacho de 15 años. ¿Qué catastrófico proceso se produce en alguna parte del ser humano para que, alcanzada la barrera de la adolescencia, sólo sea capaz de interpretar una escena como ésta desde la impaciencia, el gruñido o la respuesta violenta?

En el origen de toda violencia late esa adolescencia mal superada que reniega de la ternura y la disfraza de pregunta, ese permanente estado de sospecha que da al traste con la virginidad de la confianza y que decanta la reacción ante la cercanía ajena hacia el empujón en vez de hacia el abrazo. Precisamente cuando más necesario es el abrazo. La frontera entre la ternura y la violencia es tan fina como un pañuelo.

Algo de esto alcancé a comprender aquella noche de *Sábado cine*, en plena edad de la sospecha, en la que vi por primera vez *El cazador* (Michael Cimino, 1978). Tuve certeza -así, como suena- de que esa claridad que se me anunciaba iba a resultar determinante el día de mi entrevista con la parca, de que se me ofertaba un jaque mate definitivo a favor de la vida y de la esperanza. Después, como a una vieja maestra, he vuelto a visitarla muchas tardes. Y cada vez me he llevado algo mejor que la anterior.

" La pregunta ¿TIENES UN PAÑUELO? era una ternura indirecta. Una directa hubiera sido penosa, algo que no existía entre los campesinos. El amor se disfrazaba de pregunta "

En el instante de estrenarse *El cazador* era ya un clásico. Una obra que no envejece con el tiempo. Un manjar de *gourmet*… sazonado de polémica. Conquistó cinco Óscars -entre ellos el de mejor película y mejor director- pero en la gala de entrega de los galardones todo el equipo, con Cimino a la cabeza, tuvo que salir por la puerta del garaje ante la amenaza de agresión de varios grupos radicales que esperaban en la entrada: eran años en los que la mala conciencia liberal exigía juzgar Vietnam con un *mea culpa*, y que un film se permitiera mostrar *vietcongs* despiadados sometiendo a terribles torturas físicas y psicológicas a esos soldados que habían arrojado napalm sobre sus inocentes campesinos parecía un ultraje.

Por su parte, los críticos más "serios" (los que tienen menos sentido del humor) condenaron la belleza que envolvía aquel devastador relato de guerra. Yo me inclino más por desconfiar de las películas bélicas en las que predomina el enfoque histórico sobre la poesía. *Nunca es triste la verdad, lo que no tiene es remedio*. La realidad sólo puede ser sanada a través de las metáforas.

A pesar de su crudeza, *El cazador* no es una película violenta, o por lo menos se trata de una violencia transustanciada en ternura indirecta y disfrazada de pregunta. Una violencia que recuerda sin remedio a la "*penumbra tocada de alegría*" que celebraba María Zambrano. Cimino compone un retrato de seres sencillos -no simples- que no atinan a expresar su afecto mediante palabras y recurren a los gestos. Los lazos instintivos priman sobre los racionales. Es un film bello no porque despliegue lo que entendemos por belleza convencional, sino porque habla al alma con una desnudez que se encontraba en pleno proceso de extinción en el estertor de la década más desesperada, nihilista y existencial del cine de Hollywood.

A pesar de su crudeza, *El cazador* no es una película violenta, o por lo menos se trata de una violencia transustanciada en ternura indirecta y disfrazada de pregunta

Con contundencia visceral, libre, poderosa… deja claro desde las primeras secuencias que le importa mucho menos la guerra que sus personajes: tres amigos que se alistan para combatir en Vietnam con la esperanza de regresar como héroes a su ciudad natal. La amistad siempre queda encuadrada un plano por delante del horror. Steven resulta destrozado físicamente. Nicky, destrozado moralmente. El tercero, Michael -*alter ego* del propio Cimino y quien da nombre a la película ("el cazador de ciervos" según el título original)-, es un hombre embargado por una profunda angustia existencial que la guerra resolverá al precio del mayor dolor posible. Dolor que le tornará humano. El ser solitario, arisco, que apenas siente necesidad de comunicarse con nadie aunque parezca rodeado de gente, descubrirá en Vietnam que los vínculos son los que hacen que merezca la pena vivir. Sus vínculos con los amigos, con las personas entre las que ha crecido, con el pueblo donde ha transcurrido su vida… Pero también el vínculo consigo mismo, ahora enriquecido por el descubrimiento de la necesidad de estar unido a otros y demostrárselo.

El cazador rompe su lanza a favor de la esperanza fundada en la amistad. No concluye con el dolor de Michael, sino con el grupo de supervivientes -maltrechos pero unidos- cantando juntos *God Bless America*.

Hoy ha fallecido Michael Cimino. Ha muerto de adolescencia. Una adolescencia endémica que condenó sus días a la carencia del abrazo y a la lengua del empujón. (…) Pero Cimino tuvo el coraje de regalarnos una película redentora como pocas

En un reparto sin fisuras -con un sensacional Christopher Walken y una incipiente Meryl Streep que ya apuntaba maneras- Robert De Niro aporta una contención y una elegancia pasmosas, que hacen parecer aún mejores a sus compañeros de cartel. Él mismo ha escogido en numerosas ocasiones este papel como el mejor de su carrera y lo ha etiquetado como el que le supuso un mayor desgaste emocional. En la pantalla carga sobre sus hombros ese peso sin aspavientos ni alharacas.

La inmortal *Cavatina* de Stanley Myers -tan sencilla como efectiva- punteada por la guitarra de John Williams a golpe de corazón descosido, encarna hasta el escalofrío el llanto y la sonrisa latentes en esta crónica sobre la pérdida y el encuentro que empieza con una boda y termina con un funeral.

Hoy ha fallecido Michael Cimino. Ha muerto de adolescencia. Una adolescencia endémica que condenó sus días a la carencia del abrazo y a la lengua del empujón. Ha muerto en compañía de su *símismo* querido y en olor de maldición… Pero Cimino tuvo el coraje de regalarnos una película redentora como pocas. Una película que contiene nada menos que la cura para su propia enfermedad. <

Internet: la libertad vigilada

FRANCISCO ANSÓN
Doctor en Derecho y en Ciencias de la Comunicación

Se afirma que Internet es el único o el último reducto de la libertad. Esta afirmación tiene una parte de verdad pero no toda la verdad. Es cierto que cualquiera de nosotros, sin necesidad de financiación, podemos subir a Internet lo que deseemos por texto, audio, dibujo, fotografía o vídeo. Pero la necesidad de financiación no condiciona de manera absoluta la libertad, por ejemplo, de los MCM.

Sin embargo, según una serie de estudiosos de prestigio, las autoridades están restringiendo la libertad en Internet, con frecuencia, de manera poco adecuada, aunque siempre aleguen razones de protección y seguridad del país y de los ciudadanos.

El control y vulneración de la libertad en Internet procede, fundamentalmente, del Estado (…) y de ciertos particulares, sin olvidar el de las empresas y sus respectivas *Webs*

En esta primera Crónica se van a tratar sólo algunos aspectos de esa libertad. Concretamente, se deja constancia, mediante la presentación de algunos hechos, de que la libertad que existe en este medio es una libertad vigilada -en el momento presente se puede saber todo de todos-, lo que supone una limitación muy importante de esa aparente libertad, unido a que la *ciberseguridad* completa no existe, sobre todo, para la inmensa mayoría de los usuarios de este medio, cuya indefensión es casi total. Y el control y vulneración de la libertad en Internet procede, fundamentalmente, del Estado (también supone importantes ventajas y protección) y de ciertos particulares, sin olvidar el de las empresas y sus respectivas *Webs*.

La primera ley importante a la que debe hacerse referencia en una crónica sobre este tema, es, en Estados Unidos, "*la ley Sarbanes-Oxley Act de 2002 que permite condenar con hasta 20 años de cárcel a quien borre o destruya datos que puedan ser relevantes en una investigación [...] El problema de este acta es que no pone ningún límite a este poder de las autoridades. Pueden acusar de borrar datos a personas que no saben que están siendo investigadas, o que no son acusadas de ningún delito. Incluso años después de que hayan eliminado los datos. Los defensores de los derechos civiles afirman que la ley no ha cumplido su objetivo...*". (https://www.meneame.net/m/tecnolog%C3%ADa/borrar-historial-navegador-crimen-carcel-usa).

Juan Antonio Pascual, confirmando la anterior consideración, explica los motivos que llevaron a la promulgación de esta Ley y asegura que no ha conseguido su propósito: "*Se aprobó tras el escándalo Enron y la burbuja financiera, cuando las empresas inmersas en tramas de corrupción y prácticas financieras ilegales destruyeron miles de documentos y ficheros de ordenador que las incriminaban, o al menos las hacían sospechosas… Pero como era de esperarse, hasta la fecha ninguna empresa, ningún banquero y ningún político ha sido condenado por esto. Pero se utiliza para acusar a individuos que no sabían siquiera que estaban siendo investigados, y muchísimo menos, que estaban borrando 'pruebas'* ". (http://www.lobodecydonia.com/cultura/borrar-historial-interent-puede-llevarte-la-carcel-usa/).

Por su parte, los defensores de los derechos civiles

de Estados Unidos, coinciden en "*que la ley no ha cumplido su objetivo, pues ningún banquero o trabajador de una empresa ha sido acusado de borrar pruebas, pese a que fueron pillados o cometieron delitos. Sin embargo, se ha utilizado en numerosas ocasiones para acusar a ciudadanos individuales que no sabían que estaban siendo investigados, o no sabían que estaban borrando pruebas. Es el eterno tira y afloja entre el derecho a la privacidad, a la intimidad, y la lucha contra el crimen. El problema surge cuando no hay un equilibrio entre ambos extremos. O cuando no hay una ley rigurosa que vigile al vigilante, como ha ocurrido en la NSA y demás agencias de espionaje internacionales.*" (http://computerhoy.com/noticias/software/borrar-historial-del-navegador-es-crimen-carcel-usa-29609).

Es claro que es preciso protegerse (...) frente a esas nuevas formas, ya tan extendidas y peligrosas, de la ciberdelincuencia en general y especialmente del *ciberterrorismo*

Finalmente, el prestigioso abogado de la *Electronic Frontier Foundation*, Hanni Fakhoury, resume lo que significa para Estados Unidos esta restricción de la libertad en Internet, al concluir, "*que tener que conservar el usuario el registro permanente de todo lo que ha realizado en Internet, por si se encuentra inmerso en una investigación criminal sin saberlo, 'no es el ideal de país que nos impusimos a nosotros mismos hace 200 años'* ".(http://www.muycomputerpro.com/2015/06/13/borrar-el-historial-es-delito-en-ee-uu).

Se deduce, en consecuencia, que se trata de una ley justificada y bien intencionada, pero cuya aplicación, hoy por hoy, no cumple el objetivo establecido por la misma. No obstante, es claro, que es preciso protegerse no sólo frente a la estafa, la corrupción, o cualquier delito, sino también frente a esas nuevas formas, ya tan extendidas y peligrosas, de la ciberdelincuencia en general y especialmente del *ciberterrorismo*.

En un extenso y muy documentado y acertado artículo, Carlos Manuel Sánchez escribe que España es el tercer país que más ataques está sufriendo. En la actual *ciberguerra* es el Incibe, sito en León, Integrado, hasta hace poco, por sólo 70 sabios de la informática (en China, en su lucha con EE.UU. por el control del ciberespacio, se calcula en unos 130.000 los expertos), el encargado de nuestra seguridad informática, junto con la Guardia Civil, la Policía y el Ejército, amén de las empresas privadas dedicadas a la *ciberseguridad*. España ya ha sufrido ataques a centrales nucleares, industrias energéticas, operadores de transporte, telecomunicaciones, sistema financiero, etc., con objeto de impedir el suministro de energía, destrucción de instalaciones estratégicas, así como un conjunto de daños decisivos tanto a nivel público como privado, utilizando, un tipo de *ciberamenaza*, que nos puede afectar a cualquiera, si se infiltran en nuestro ordenador para cometer un acto delictivo.

Este Instituto Nacional de Ciberseguridad (Incibe), afirma que en 2015 sufrimos más de 36.000 ciberataques en España. De ellos, 63 se dirigieron contra infraestructuras críticas para el Estado, tales como redes eléctricas, telefónicas, logísticas, puertos, aeropuertos, banca o suministro de agua. (http://www. finanzas.com/ xl-semanal/ magazine/20150719/cuartel-general-antihackers-8672.html).

Según el Confidencial Digital, en España, "*lejos quedan ya los tiempos de SITEL, el sistema de interceptación telefónica con el que operaba el Ministerio del Interior hace más de una década. El nuevo sistema se denomina 'Evident X-Stream' (que operará plenamente el año que viene), ha costado al Ministerio del Interior 12 millones de euros y es capaz de 'escuchar' prácticamente todo: llamadas telefónicas, SMS, conversaciones de chat, páginas web visitadas, foros de internet, conversaciones a través de voz IP, archivos descargados de la red, fax…*" (http://www.elconfidencialdigital.com/seguridad/Mails-telefonicas-supersistema-vigilancia-Interior_0_2610338952.html).

El nuevo sistema se denomina 'Evident X-Stream' (...), ha costado al Ministerio del Interior 12 millones de euros y es capaz de 'escuchar' prácticamente todo

En octubre del año pasado, he tenido ocasión de leer en El Mundo, el resumen de un artículo técnico preocupante porque, cada vez es más frecuente utilizar los mensajes de WhatsApp como prueba en un juicio. En este artículo el ingeniero informático y perito Javier Rubio,

afirma y demuestra que "*los mensajes alterados pueden pasar perfectamente por auténticos y, ni siquiera un examen forense realizado por un perito informático, podría certificar que no han sufrido manipulación. La posibilidad de que los mensajes puedan ser manipulados de forma tan sencilla, genera una inseguridad muy alta cuando se presentan mensajes intercambiados mediante esta aplicación como prueba en procedimientos judiciales.*"(http://www.elmundo.es/tecnologia/2015/10/01/560d531a22601d40448b459b.html).

Cualquier empresa, desde una ferretería de barrio con una base de datos de clientes hasta una cadena de supermercados de tamaño medio con sus sistemas informatizados puede ser víctima de un ciberataque

En efecto, el progreso tecnológico es tal, que, como se ha dicho, la indefensión del usuario normal es casi absoluta y las barreras que levantan las instituciones estratégicas, más temprano que tarde, son siempre superadas.

En su certera columna, titulada, "*Les pasa por infieles*", Delia Rodríguez, reproduce el primer verso del poema de Martin Niemöller y que traduzco en su integridad, algo libremente:

Cuando primero vinieron los nazis a llevarse a los comunistas no dije nada porque yo no era comunista.
Cuando luego vinieron a llevarse a los judíos no protesté porque yo no era judío.
Cuando luego encarcelaron a los católicos guardé silencio porque yo era protestante.
Cuando luego vinieron a buscar a los sindicalistas no protesté porque yo no era sindicalista.
Cuando vinieron por mí no había nadie más que pudiera protestar.

Y concluye, Delia Rodríguez: "*Primero le ocurrió al Gobierno de Estados Unidos con los papeles de Wikileaks, y pensamos que lo merecía por imperialista. Después le pasó a las famosas con sus fotos desnudas y creímos que les sucedía por frescas. Luego le tocó a Sony con sus e-mails y nos pareció bien porque era una poderosa gran multinacional. Más tarde a Hacking Team y lo vimos justo al ser una empresa de hackers malvados. Ahora le ocurre a Ashley Madison con la publicación de millones de usuarios y nos hace gracia: es una web de contactos para infieles*". Termina su texto con el pálpito de que ser insignificantes es lo único que salva nuestra intimidad, pero "*ay del momento en el que alguien piense que nos lo merecemos*".

El Parlamento Europeo ha aprobado ya la nueva regulación para mantener, aseguran, una "*Internet libre y abierta*" de cara a la constitución de un mercado digital único. La regulación iba encaminada a proteger la neutralidad de la red, es decir, el principio según el cual ni el contenido ni la calidad de las conexiones puede verse afectado por los intereses comerciales de proveedores de Internet (ISPs) y otras compañías. Pero, según los que saben, no ha sido así. La forma en la que la regulación está redactada y el rechazo a todas las enmiendas presentadas, ha conseguido en realidad todo lo contrario: abrir el camino a una Internet a dos velocidades en Europa.

Coincide en esta apreciación, Tim Berners-Lee, uno de los "*padres*" de Internet, que ha escrito al respecto: "*Cuando diseñé la World Wide Web, lo hice para que fuera una plataforma abierta que favoreciera la colaboración y la innovación. Si se adopta la normativa tal y como está escrita, se amenaza la innovación, la libertad de expresión y la privacidad. Se comprometerá la capacidad de Europa de liderar en la economía digital*". (http://www.elconfidencial.com/tecnologia/2015-10-27/reves-a-la-neutralidad-de-la-red-europa-aprueba-una-internet-a-dos-velocidades_1073423/).

En efecto, la eliminación de la privacidad, constituye un ataque demoledor a la libertad de expresión. Juan Bosco Martín Algarra, el 4 de noviembre de 2015, añade un ejemplo más: "*La nueva ley de espionaje del Reino Unido pretende prescindir del permiso judicial para ver el historial de internet de un usuario*". Pero, asimismo hay que tener en cuenta, el titular de El Imparcial el 21 de diciembre de 2015: "*Hackers iraníes llegaron a controlar los sistemas de una presa en Nueva York*".

Tampoco resulta ajeno el mundo empresarial. "*El cibercrimen no debe ser sólo una preocupación de las grandes compañías. Cualquier empresa, desde una ferretería de barrio con una base de datos de clientes hasta una cadena de supermercados de tamaño medio con sus sistemas informatizados puede*

ser víctima de un ciberataque y, de hecho, lo es. Según datos de la firma de seguridad informática Symantec, en 2015 las empresas de tamaño pequeño y medio acumularon un 59% de los ataques de «spear phishing» -un correo electrónico que aparenta ser de una persona o empresa conocida pero cuyo objetivo es robar información o introducir un virus o troyano-."(http://www.abc.es/economia/abci-pymes-presa-facil-para-cibercriminales-201601152125_noticia.html).

A nivel mundial, el *cibercrimen* se calcula que genera un movimiento de en torno a los 400.000 millones de dólares, lo que supone el 0,8 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) mundial, un negocio muy similar al de las drogas, que según un estudio de Intel Security supone aproximadamente el 0,9 por ciento del PIB internacional. (http://www.ileon.com/actualidad/tecnologia/054496/ciberseguridad-de-leon-al-mundo). Sin embargo, como se dice, las disposiciones que hasta ahora se han dictado para regular Internet se han considerado, mediante fundamentación muy razonada, una censura contra su libertad.

Lo cierto es, que hay que tener un cuidado exquisito en la regulación de este medio que ya, en la actualidad, constituye el medio de comunicación más importante del mundo.

Se habla de la destrucción irreparable de la biblioteca de Alejandría que, con seguridad resultaría de una amplitud ridícula, no ya comparada con Internet, sino, simplemente, con Wikipedia, a la que se acusa que, en sus voces referidas a biografías o hechos o sucesos con componentes ideológicos, manifiesta un sesgo que corresponde al pensamiento único que se atribuye al NOM. Pero algo parecido se puede afirmar de las grandes enciclopedias de papel. Las posibilidades a nivel instantáneo y mundial de conocimiento, de aprendizaje, de información, de libertad individual de expresión, de espiritualidad, de música, de ocio, etcétera, que proporciona Internet, nunca han existido como ahora y, en este sentido, constituiría un daño irreparable coartar esas crecientes posibilidades, que contribuyen decisivamente a la libertad del ciudadano.

Al finalizar esta Crónica se insiste que en ella únicamente se han apuntado unos datos, que apenas rozan la problemática real de la libertad en Internet, pero que ayudan a intuirla. <

"El Bosco". Jheronymus Bosch: el artista que hizo público el pecado; pintor del diablo y sus industrias

RAMÓN COBO ARROYO
Profesor de Periodismo Especializado de la UCM

Aachen en alemán arcaico es el nombre de Aquisgrán, la ciudad del imperio sacro germánico preferida por Carlomagno. Es la más occidental, cercana a Flandes. Su nombre le viene, debido al agua, del latín unido a otra raíz indoeuropea por su origen termal. El alemán era la lengua que hablaba la estirpe de pintores a la que pertenece El Bosco que se desplazaron, sujetos a la decisión del abuelo Jan van Aachen, de Aquisgrán a Nimega. Probablemente lo hicieron a comienzos del siglo XV. Su familia era de Aquisgrán y su destino definitivo, después de un tiempo breve en Nimega, sería una ciudad cercana, la neerlandesa ´s-Hertogenbosch. Entonces Capital del Ducado de Brabante y hoy llamada Den Bosch. Con el tiempo el apellido van Aachen, van Aeken en neerlandés, quedó finalmente en van Aken. Así que nuestro protagonista, nacido según se cree alrededor de 1450, se llamó **Jeroen Anthonissen van Aken** y pasó a la historia como El Bosco. Se llamó también Anthonisshen por su padre, uno de los cuatro hijos de Jan, su abuelo. El Bosco pertenecía a la 4ª generación de pintores y artesanos y habría aún dos más. En esta época ´s-Hertogenbosch era una de las cuatro ciudades importantes junto a Amberes, Bruselas y Lovaina del Condado de Bravante; conocida como Bois-le-Duc en francés, es decir El Bosque del Duque, y en España como Bolduque, cuya industria de cuchillos se conoció también por este nombre.

El único dato seguro que se tiene de él, junto a unos pocos más deducidos de hechos fechados de su propia vida o de sus familiares, es el del año de su muerte, 1516. Y, aunque no todos, también se saben suyos los cuadros que llevan su firma con su nombre en latín y un apodo que sirve de apellido por el que empieza a ser conocido hasta la fama: **Jheronimus Bosch, (El Bosco)**.

Nuestro protagonista, nacido según se cree alrededor de 1450, se llamó Jeroen Anthonissen van Aken y pasó a la historia como El Bosco

Sin duda su nombre realza su enigmática personalidad construida por la falta de información y por su forma de pintar. El Bosco, a diferencia de Durero no dejó ni diarios ni cartas. Con todo, como afirma Henk Boom, pasa a la historia como uno de los artistas más emblemático, misterioso y mistificado. Desde joven fue reconocido como un gran creador y gozó toda su vida de prestigio. "***La exposición del V centenario***" es una oportunidad sin igual para asistir al espectáculo narrativo de sus cuadros más famosos que forman parte de la iconografía artística mundial, y de otros que no pertenecen al patrimonio español. Por otro lado la reciente restauración llevada a cabo en sus obras, empezada hace dos décadas, es una razón más que hace de esta exposición algo excepcional. También lo es para trabar conocimiento cultural con la Edad Media. Comprender al pintor que cautivó a Felipe II y a otros prohombres de su época como lo sigue haciendo hoy con cualquiera que vea sus cuadros, no resulta fácil pese a todo lo que se ha estudiado y a lo que se ha escrito sobre su obra. Eric de Bruyn, profesor de arte en Leiden, Groninga y Nueva York, invitado a participar en el catálogo que más que nunca se hace indispensable -doy fe de ello-, no se anda por las ramas y alerta a los visitantes del Prado

de una realidad sin paliativos acerca del genial pintor: "*El espectador que quiera aprender el lenguaje metafórico del Bosco tiene que contemplar sus obras con los ojos y los conocimientos generales de su equivalente tardomedieval*".

La forma en que concibe y pinta el mundo de su obra en general ha desconcertado siempre a quien ha contemplado sus cuadros sin excluir a los estudiosos. No son pocos quienes han afirmado o han propuesto que El Bosco estaba en contacto con la herejía o incluso comprometido con ella. *¿Y si Jheronymus Bosch fue verdaderamente un hereje?* Se pregunta con sarcasmo Henk Boom en *El Bosco al desnudo*. Pero siempre ha sido así a lo largo de medio milenio. Desde el autoritario consejero de Felipe II Antonio Perrenot de Granvela que puso en guardia al propio monarca sugiriéndole que el Santo Oficio podría perseguir al artista, o la queja de Felipe de Guevara, hacia 1560, calificando al Bosco de "*inventor de monstruos y quimeras*", hasta Wilhelm Fraenguer en 1947 quien aseguraba que El Bosco pertenecía a los Hermanos del libre Espíritu, una secta que desde el siglo XIII prosperó por toda Europa practicando la promiscuidad sexual como un rito religioso, también conocidos por los adamitas, El Bosco ha sido objeto de sospechas y conjeturas en torno a su personalidad cristiana y a la herejía.

Fraenguer aseguraba que fueron los miembros de esta secta quienes pintaron *El jardín de la delicias*. Walter S. Gibson rebatió casi treinta años más tarde cualquiera de estas pretensiones y por fortuna en lo que va de siglo, los expertos en el bravantino ni siquiera nombran estas cuestiones en sus exposiciones y conferencias de los simposios internacionales sobre el pintor. En su libro *El Bosco*, Gibson concluye: "*...aun en el supuesto de que los adamitas hayan sobrevivido de modo inadvertido hasta principios del siglo XVI, es imposible aceptar que El Bosco no fuera un cristiano ortodoxo*". Lo que se sigue discutiendo es si El Bosco estuvo en Italia o permaneció siempre en la ciudad que le vio nacer pero nadie hasta hoy ha podido probar ni una cosa ni la otra. Pero esta cuestión no pone en tela de juicio su ortodoxia.

La ciudad de ´s-Hertogembosch no era como Amberes que se proyectaba ya como la mayor metrópoli de Europa Occidental merced a su puerto, ni como Lieja donde residía la cúpula del poder de la Iglesia, ni como Bruselas y su vida cortesana, ni siquiera como Malinas donde la política cobró aun más protagonismo desde comienzos del XVI con la llegada de María de Austria casi obligada por su querido tío Carlos I; tampoco como Lovaina que contaba con una ilustre universidad; y estaba muy lejos de parecerse a Gante, a Flandes o a Brujas. Era sin duda una ciudad importante pero de segundo orden que podía ser considerada próspera comercialmente. Esta fue la ciudad elegida por los van Aken, más al norte que las mencionadas, próxima a las provincias de Holanda y Utrech y a los ríos Rin y Mosa.

Los van Aken eran artistas y también artesanos (...) y conocían muy bien las labores de su profesión

Tenía dieciséis mil habitantes cuando nació El Bosco y más de veinte mil cuando murió. De ellos doce mil eran cofrades. Una reconocida industria de fabricación de campanas y cuchillos y una populosa feria anual, pero debía su tamaño y sus habitantes a las numerosas instituciones eclesiásticas. Entre iglesias y capillas sumaban cuarenta. La de San Juan, la más grande, la catedral gótica comenzada en 1370 dio trabajo a la familia van Aken en varias ocasiones pues cuando se afincaban allí todavía estaba en plena construcción. Y también realizaron varios encargos para la Hermandad de nuestra Señora que pervive hasta hoy y de la que eran miembros. Estos hechos constan en la memoria de la institución. La familia del Bosco era considerada artísticamente como dibujantes excepcionales.

Hacia 1525 uno de cada dieciocho habitantes era sacerdote o monje. Una proporción más alta que en cualquiera de las otras ciudades. El resto casi todos eran comerciantes. En Bravante y su próspero mundo era popularmente conocida como la Pequeña Roma. Había una renombrada escuela de latín a la que en vida del Bosco acudió Erasmo de Rótterdam hacia 1485 a desarrollar su conocimiento del latín, pero sus obras no circularían por ella hasta poco después de la muerte del pintor. Escritas algunas en latín, rehusaba contundentemente a toda pretensión del clero y de las órdenes religiosas de ostentar el monopolio de la virtud. Y es que el mundo de la baja edad media que había vivido su apoteosis en el siglo XV iba a cambiar a comienzos del XVI. El mundo en el que nuestro pintor desarrolló su obra estaba en proceso de transformación.

Los van Aken eran artistas y también artesanos y por el modo en que Pilar Silva, comisaria de la exposición, pondera y describe la técnica pictórica del Bosco en el documental de la conferencia que ofrece cuando se presenta la exposición y que puede verse en Internet, los van Aken conocían muy bien las labores de su profesión. Recuerdan a los artistas y artesanos de las ciudades que aún mantienen estas actividades vivas y su saber les viene de tradición como los imagineros en Sevilla. El diseño de altares, de capillas, los trabajos en madera, su policromía, el dorado, el tallado de figuras y la pintura, que probablemente fuera la dedicación de mayor rango dentro de tan variada actividad. En ella El Bosco llegaría a ser innovador por el modo en que dejaba el óleo en el lienzo y por el habilidosísimo manejo de los pinceles. "*Pintaba como un dibujante y dibujaba como un pintor*" afirma la comisaria.

La mayoría de los expertos le consideran "*un moralista religioso y satírico cuyas obras expresan un punto de vista cristiano tradicional*" según van Bruyn

El padre del Bosco compró una casa en la plaza de ´s-Hertogenbosch cuando Jeroen tenía doce años. Así que vivió *in situ* el quehacer diario de sus conciudadanos y es de suponer que desde sus ventanas o simplemente saliendo unos pasos de su casa se daba de bruces con la sociedad de su tiempo en el enorme espacio de la plaza. Hay quien apunta que esta visión cotidiana del trasiego humano iba a influir en los planteamientos de sus obras. Lo cierto es que dejando a un lado la organización figurativa y sus abigarradas escenas de locura humana desprovista de razón, la mayoría de los expertos le consideran "*un moralista religioso y satírico cuyas obras expresan un punto de vista cristiano tradicional*" según van Bruyn.

Pero el estilo con que El Bosco define sus figuras y resuelve sus personajes, tanto los que forman parte del cielo mostrando que es posible la obediencia a Cristo, el triunfo de la razón y la paz en la convivencia, o los del infierno que aparecen empleados en el marasmo orgiástico de horrores provocado por el maligno, tiene dos orígenes. Uno la influencia de los personajes con que se ilustran determinadas miniaturas desde siglos anteriores. Las miniaturas están liberadas de lo anecdótico porque están realizadas renunciando a todo elemento de atrezzo y ornamento de lo que es el asunto esencial. Esto va a conferir al Bosco la posibilidad de un dinamismo expresivo que no vamos a encontrar en van Eyck que pintó su obra, de cortesanos y escenas religiosas tradicionales antes que El Bosco. Pero sí un estilo similar. Esta influencia, a la postre, determinaría el estilo de la pintura flamenca.

En el caso del Bosco lo que hizo "*...fue trasladar esas pequeñas iluminaciones marginales al formato mayor de la tabla o el tríptico*" de nuevo apunta van Bruyn. Éstas son las fuentes visuales del Bosco. Personajes parecidos, es decir tan "endiablados" los encontramos en los pórticos de las iglesias y ermitas románicas españolas. En gárgolas y en esculturas de los pórticos de muchas iglesias anteriores al siglo XV prácticamente en toda Europa. Y sin necesidad de desplazarse El Bosco podía verlos en los contrafuertes de la catedral de Sanjuán que debía conocer a la perfección. Gombrich hace dos suculentos comentarios al respecto, uno en cuanto al empeño del pintor por ofrecernos un reflejo de las cosas que nadie ha visto jamás y el otro que logró hacerlo de tal modo debido a su técnica que bien pudiera haber firmado en sus paraísos y sus infiernos como lo hizo van Eyck "*en la apacible escena de las nupcias de 'El matrimonio Arnolfini': "Jheronimus Bosch fuit hic" (...estuvo presente)*". Al respecto la comisaria Pilar Silva comenta: "*El Bosco nos dice lo que no tenemos que hacer pero nos lo dice de una manera que casi dan ganas de hacerlo*".

Su imaginación encuentra la realidad de los cuadros por la perfección técnica que exhibe, (...) por la que es único en la historia y por la que hace escuela y una pléyade de seguidores alargan su estela

Y el otro origen del estilo de su pintura es su propio instinto creativo, la genialidad de su narrativa, su imaginación encuentra la realidad de los cuadros por la perfección técnica que exhibe. Es decir la marca Bosco por la que es único en la historia y por la que hace escuela y una pléyade

de seguidores alargan su estela. Uno de los aspectos por lo que sus cuadros no pierden vigencia es debido al reflejo que provocan sus imágenes, lo que siempre ha resultado ser el caballo de batalla de la humanidad: la gula, la soberbia, el abuso de poder, la avaricia, el exceso -siempre presentes- frente a la moderación y la armonía, mucho más escasas. Sumado al estilo de sus escenas tan oníricas como reales y por supuesto a los colores y la técnica que utiliza, El Bosco se proyectó al futuro, se instaló en el imaginario de la sociedad humana de todos los tiempos.

El Bosco lo que pretende según los preceptos de la *Devotio moderna* es alinearse con Cristo, imitarle en su enseñanza del camino del bien que conduce a la vida eterna. De un modo paralelo o simultáneo dejando suelta su fantasía se suma a las pretensiones papales y construye un infierno con los pecados de los hombres

Entrar en la obra del Bosco conlleva darse una buena zambullida en la cultura cristiana europea buscando las claves de este intrigante y seductor creador. Desde que Beato de Liébana escribiera su *Comentario al Apocalipsis* en el siglo VIII, es el texto faro de los cristianos. Puede decirse que el Apocalipsis es una obra de combate frente al paganismo, una verdadera arma teológica contra los que no veían en Cristo una persona divina con el mismo rango que Dios Padre. Y esto es lo que esgrimió Beato de Liébana frente al arzobispo de Toledo Elipando y el obispo de Urgell Félix, un texto que se oponía frontalmente a tal opinión de manera apocalíptica. El asunto después de una década de enfrentamientos finalmente se zanjó con la muerte de ambos. El litigio tuvo gran repercusión en Aquisgrán. Intervinieron el propio Carlomagno, también Alcuino de York y el mismo Papa. Este enfrentamiento marcó un modelo en el mundo cristiano al haber sido tratado al menos en dos sínodos convocados por Carlomagno y en tres concilios convocados por León II a lo largo de toda la década del 790 en Ratisbona, Francfurt, Roma y Friuli. Desde entonces lo apocalíptco ha otorgado señas de identidad a la lucha católica contra el mal y de ello hay varios ejemplos en la historia. El talante y el tono apocalíptico se mantuvo al frente de la defensa de los fundamentos y principios cristianos como un ejemplo de actitud, de forma de ser.

En esa lucha constante varios ejemplos ayudan a comprender el mundo de El Bosco El 5 de diciembre de 1484 el Papa Inocencio VIII promulgó la bula *Summis desiderantes affectibus* en la que condenaba la brujería afligido por la noticia de que en Alemania septentrional y en varios municipios "*...muchas personas de uno y otro sexo, despreocupadas de su salvación y apartadas de la Fe católica, se abandonaron a demonios, íncubos y súcubos y con sus encantamientos, hechizos, conjuraciones y otros execrables embrujos y artificios, enormidades y horrendas ofensas...*". El Bosco lo que pretende según los preceptos de la *Devotio moderna* es alinearse con Cristo, imitarle en su enseñanza del camino del bien que conduce a la vida eterna. De un modo paralelo o simultáneo dejando suelta su fantasía se suma a las pretensiones papales y construye un infierno con los pecados de los hombres. Es más que probable que por cualquiera de las vías que componían su mundo la bula o el efecto de la bula le llegara al Bosco.

El hecho de que el contenido del Bosco se mantenga fresco después de medio milenio se debe (...) a lo que el holandés sugiere: " *...el cultivo de la propia alma para alcanzar la virtud y la bienaventuranza, encontró su saludable contrapeso en el realismo y en el simbolismo, que desprendía el propio mal y la propia virtud de la singularidad de la persona y los elevaba a la esfera de lo universal"*

Si consideramos, por otro lado, la libertad con que siempre se han conducido los ilustradores iluministas para representar de modo expresivo los textos religiosos que acompañaban sus dibujos en los libros eclesiásticos encontramos un punto de apoyo, una costumbre, algo que a nadie podía escandalizar por estar en los libros que estructuraban y consolidaban a la Iglesia Católica. Quien fuera culto y antes o después hubiera puesto sus ojos sobre un incunable, un códice o cualquier otro libro que estuviera ilustrado con temas religiosos, la pintura del Bosco resultaba una continuidad, mejorada y refinada hasta cotas teatrales provista de una narrativa magistral de lo que había contemplado en los libros que contenían a Dios. Para este tipo de personas pintaba

por encargo El Bosco. Bien pudiera ser este el camino que siguió para realizar su trabajo como pintor y para salvaguardar su imaginación como artista. Las obras más emblemáticas las realiza todas a partir de la fecha de la promulgación de la bula de Inocencio VIII. No se pretende con esta reflexión que El Bosco siguiera el dictado papal y liberara su creatividad al pulso que le marcara la oficialidad, es que era el pulso de la época, de su tiempo.

Pero a través de ello conocemos el estado de las cosas en las dos últimas décadas del siglo XV donde ya la *Devotio moderna*, corriente de espiritualidad que persigue la virtud de la religión anteponiendo la escuela de Guillermo de Ockam a la escolástica antigua se había hecho hueco desde el siglo anterior donde aparece como movimiento religioso de marcado carácter popular. La espiritualidad de la *Devotio moderna* tiene como centro a Jesucristo y como logro el humanismo cristiano provocado y fecundado a través de los textos fundamentales de la cristiandad. La finalidad es alcanzar una relación individual con Dios. No hay que olvidar que El Bosco trabaja por encargo y son los comitentes quienes eligen el tema y sus preferencias, otra cosa es cómo se lleva a cabo esa tarea. Huizinga, el catedrático holandés cuyos textos vuelven a salir cada día más a la luz, afirma en *El otoño de la Edad Media*: "*En el pensamiento simbólico hay espacio sobrado para una inmensa complicación de relaciones entre las cosas....y penetra la representación de todas las cosas con elevados valores éticos y estéticos*". El hecho de que el contenido del Bosco se mantenga fresco después de medio milenio se debe -y es una opinión- a lo que el holandés sugiere: "*...el cultivo de la propia alma para alcanzar la virtud y la bienaventuranza, encontró su saludable contrapeso en el realismo y en el simbolismo, que desprendía el propio mal y la propia virtud de la singularidad de la persona y los elevaba a la esfera de lo universal*". Los cuadros del Bosco son un genial ejemplo de cuanto dice el catedrático.

Huizinga hace un análisis profundo que nos ayuda a interpretar al Bosco y a su pintura alegórica y simbolista tratada de manera apocalíptica en un momento en que pese a cuanto se ha escrito acerca de la herejía en su obra, la realidad camina en sentido cabalmente contrario. La cristiandad de aquel momento encontró al Bosco para elevar y desarrollar una estética y una narrativa al mundo del arte sin precedentes y ello fue porque tenía los suficientes puntos de apoyo doctrinales dentro de si misma para que así ocurriera. "*Por medio del simbolismo estaba abierta al arte toda la riqueza de las representaciones religiosas, para expresarla con armonía y color y a la vez con vaguedad y nebulosidad, de tal suerte que las más profundas intuiciones pudiesen desembocar en la fe de lo inefable*". El pensamiento se había hecho demasiado dependiente de las figuras. El símbolo es algo que reúne lo extraño. El simbolismo es por decirlo así, el órgano del pensamiento medieval. El Bosco fue el genio que lo llevó a la pintura.

Como escribe Francisco Calvo Serraller en esta dialéctica de lo que une, que es el símbolo como se denominó en Grecia y lo que desune que es lo diabólico, reside mucho de la pintura del Bosco, "*mucho de su gran metáfora del delirio humano en la tierra*". <

La Nueva Gastronomía Saludable, Solidaria, Sostenible y Satisfactoria

RAFAEL ANSÓN
Presidente de la Fundación de Estudios Sociológicos (FUNDES)
Presidente de la Real Academia de Gastronomía
Presidente de Honor de la Academia Internacional de Gastronomía

Cuatro "eses" son las iniciales de cuatro adjetivos que identifican los elementos claves de una gran revolución. Así es o, al menos, debería ser la "Nueva Gastronomía" en el siglo XXI, en la que España tiene, sin duda, una participación tan decisiva como vehicular.

En su origen, a partir del siglo XIX y, sobre todo en la Belle Époque en París, se reivindicaba el placer a la hora de comer (sobre todo el de unos cuantos privilegiados que tenían la posibilidad de disfrutar). De esta manera se ha mantenido durante muchísimo tiempo. Por eso, cuando se apoyaba o patrocinaba a la gastronomía, daba la sensación de que sólo servía para que unos pocos, unos cuantos privilegiados, pudiéramos disfrutar comiendo.

España, a la cabeza del proceso de cambio

Sin embargo, a partir de los años 80 y 90 del siglo XX, con España a la cabeza, surgió un proceso de cambio en el mundo de la alimentación y de la gastronomía. Por un lado apareció "**la cocina de la libertad**", tanto por parte del cocinero como del comensal, que encarna, en gran medida, Ferrán Adrià, todo un revolucionario a caballo entre dos siglos, asentado en la Costa Brava, en la que el chef dejaba de ser un artesano para convertirse en un artista, en un creador.

Con su inspiración nace **la cocina de autor, la cocina de la innovación**, que consigue enseguida carácter universal, puesto que al restaurante *elBulli* acuden aspirantes a cocineros procedentes de todos los rincones del planeta. **Y surgen grandes creadores y grandes artistas de la cocina en todos los países del mundo**, no sólo en alguno como antaño, cuando Francia era la única "meca" gastronómica internacional.

> Cuatro "eses" son las iniciales de cuatro adjetivos que identifican los elementos claves de una gran revolución. Así es o, al menos, debería ser la nueva gastronomía en el siglo XXI

Paralelamente al advenimiento de esta "cocina de la libertad", se fue estableciendo, de manera paulatina, una visión global de la alimentación, que toma en cuenta los diferentes ingredientes del hecho alimentario; el aspecto **saludable**; el que afecta a las **relaciones sociales**; a la **cultura**, a la **educación** a su influencia en la **economía**, el **empleo**, la **sanidad** y el **turismo**. Todos ellos configuran el hecho único de la gastronomía, abordado desde una perspectiva general.

Y así, junto a la **nueva cocina** ("la nueva Nouvelle Cuisine" o "The New Nouvelle Cuisine", como tituló en su momento "The New York Times" respecto al fenómeno Adrià), apareció la Nueva Gastronomía, que se identifica con los diferentes aspectos de la alimentación y se vincula con "las cuatro eses" que encabezan este artículo, puesto que tiene que ser "**saludable, solidaria, sostenible y satisfactoria**", cuatro valores esenciales e insustituibles.

Saludable

La nueva gastronomía es o debe ser "**Saludable**" porque existe una aquiescencia general con respecto a que lo más importante a la hora de comer

es ingerir las calorías y los nutrientes necesarios para tener **calidad de vida y salud**. En este aspecto, la gastronomía entronca con la ciencia y la nutrición, dos disciplinas que, hoy en día, van de la mano de la cocina a la hora de definir la manera de alimentarnos.

La salud es fundamental para la calidad de vida y cualquier propuesta gastronómica de calidad ha de ser, por principio, saludable. Además, apostar por la preocupación nutricional es un concepto muy interesante incluso desde el punto de vista económico, puesto que la alimentación insana genera absentismo y falta de eficiencia laboral, además de enormes costes sanitarios vinculados, por ejemplo, con el sobrepeso y la obesidad o la diabetes.

Por el contrario, saber comer implica más rendimiento profesional y también más y mejores relaciones personales, más satisfacción en suma. Se puede aspirar, como decía el cantante brasileño Roberto Carlos, a tener "un millón de amigos", porque **la buena alimentación refuerza la autoestima, el optimismo y el entusiasmo por desarrollar todo tipo de actividades**.

Saber comer implica más rendimiento profesional y también más y mejores relaciones personales

Es verdad que hay que comer saludable, pero, en realidad, como decía el profesor Francisco Grande Covián, creador con Gregorio Varela y conmigo de la Fundación Española de la Nutrición, "**la gente comerá lo que debe, si le gusta**". Es decir, que la nutrición y la gastronomía no llevan un recorrido paralelo sino que se unen y se confunden en la alimentación, que es un hecho voluntario, la actividad esencial del ser humano.

Solidaria

Es "**Solidaria**" porque hoy todos estamos de acuerdo en que no se trata de que coman bien unos cuantos privilegiados sino que, ante todo, **hay que acabar con el hambre y la malnutrición en el mundo**, que nadie ponga en peligro su vida por la falta de alimentos, objetivo irrenunciable para nuestra convivencia. Es decir, todos los seres humanos tienen que comer lo necesario para estar bien de salud y, a poder ser, sin dejar de disfrutar comiendo, porque **el placer gastronómico debe estar, en alguna medida, al alcance de todos**.

Pero hay otro aspecto también fundamental en esa solidaridad: la importancia de compartir. Comer bien es, sin duda, hacerlo saludablemente y disfrutar pero también hacerlo en compañía. Es más, en soledad no se disfruta igual de la buena mesa, que es el lugar de encuentro, de conversación, de vida familiar y de amistad. Mientras se come, se conversa, se comparte, se discute relajadamente. De hecho, grandes querellas se han resuelto a lo largo de la historia sobre la mesa y el mantel. Cuando comemos solos, comemos, sin duda, mucho peor, de forma más rápida y seguramente, menos equilibrada y menos saludable. **La solidaridad es compartir, es amistad, es compañerismo, es trabajar en equipo y, por lo tanto, ser más eficaz y más humano.**

No se trata de que coman bien unos cuantos privilegiados sino que, ante todo, hay que acabar con el hambre y la malnutrición en el mundo

Sostenible

En tercer lugar, la nueva gastronomía es "**Sostenible**", porque tiene que **pensar siempre en las futuras generaciones**, que han de disfrutar del derecho a comer saludable y placenteramente. Además, esa sostenibilidad, el respeto al medio ambiente y a la ecología, puede facilitar el placer gastronómico. En esta línea, es muy importante que se respeten **las huertas familiares**, espacios cercanos al lugar del consumidor, de forma que podamos tomar los alimentos frescos, tal y como nos los da la Naturaleza, sin necesidad de largos viajes o complicados transportes en los que pasen mucho tiempo en frío. **La proximidad tiene un valor enorme a la hora de alimentarnos y de reivindicar nuestra calidad de vida**.

La sostenibilidad también hace referencia a la preocupación medioambiental de los hosteleros, siempre dispuestos a devolver a los productores, ya se trate de agricultores, de ganaderos o de pescadores, todo lo que aportan para que nuestra sociedad siga respetando a la Naturaleza y garantizando el futuro de nuestra civilización. Esta

colaboración, en beneficio del comensal, es, junto a la salud y el placer, otros de los ejes de la alta cocina en estos tiempos.

Satisfactoria

Por último, debe ser "**Satisfactoria**", porque **la gente comerá saludable, solidaria y sosteniblemente siempre que disfrute**. Lo importante a la hora de aunar salud y placer es siempre tener en cuenta que los temas sensoriales no se basan sólo en el conocimiento sino también en la experiencia.

Es decir, no basta con que todo el mundo sepa lo que es la Dieta Mediterránea, la mejor manera de alimentarse que se conoce (basada además en nuestra tradición) sino que hace falta que la practique, dentro del gran objetivo global que es **saber comer**. Y no es el caso precisamente de lo que ocurre en nuestro país, donde olvidamos con frecuencia unos valores alimentarios que creíamos tener incluso interiorizados.

> Por primera vez, las enseñanzas en Alimentación, Nutrición y Gastronomía y los talleres del gusto se incorporarán al diseño curricular de la Educación Infantil en España

En suma, la satisfacción implica aprender a comer (FOOD SOPHY) y saber hacerlo para disfrutar al máximo del hecho gastronómico, es decir, alcanzar el placer. Además, lograrlo contribuye **al equilibrio psicológico, a la salud psíquica y mental, a una mayor calidad de vida y una mayor felicidad, no sólo personal sino también del entorno familiar**.

La nueva gastronomía en la educación

En idéntica escala de valores y prioridades, un acuerdo importante ha sido el firmado por la Real Academia de Gastronomía y la Fundación Española de la Nutrición con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, para crear, a través de **PANGEI** (Programa de Alimentación, Nutrición y Gastronomía para la Educación Infantil), un proyecto pionero "**para enseñar a los niños a comer bien**". Su puesta en marcha y la implicación de la Administración genera que, por primera vez, las enseñanzas en Alimentación, Nutrición y Gastronomía y los talleres del gusto se incorporarán al diseño curricular de la Educación Infantil en España.

Módulos teóricos y talleres del gusto

El modelo por el que se apuesta implica que no será solamente un conocimiento teórico por medio de módulos sino que incluirá la parte práctica a través de talleres del gusto. Porque, como apuntábamos antes, en la gastronomía del siglo XXI, **tan importante como adquirir Conocimientos es disfrutar de Experiencias**.

Todo en busca de la gastronomía de las "**cuatro eses**", a la que también contribuyen iniciativas de promoción en Internet, convertido hace ya años en el "Aleph" de Borges, es decir, "el centro de todas las cosas", como las desarrolladas sucesivamente por Google, Youtube, Microsoft y Disney, cada vez más conscientes del peso que la alimentación tiene en la cultura contemporánea.

Todo es posible gracias al mundo digital y a las nuevas tecnologías, que facilitan el desarrollo de los conocimientos adquiridos y el disfrute de experiencias, cada vez más posibles e incluso al alcance de la mano de colectivos más amplios.

Aprender a comer, como se aprende a escribir o leer

En suma, **hay que aprender a comer**, como se aprende a escribir o a leer, a viajar o a vivir en suma, para poder disfrutar comiendo y para que ese placer a la hora de comer no sea contradictorio con la salud y la calidad de vida.

> La Resolución del Parlamento Europeo de marzo de 2014, (...) recomienda a los Gobiernos (...) de los 25 países miembros que incorporen los conocimientos de alimentación y la educación del gusto al sistema educativo

Saber comer es, por lo tanto, el gran objetivo universal para este siglo XXI, teniendo en cuenta que si antes las experiencias a la hora de comer se tenían en las casas y en la familia, ahora deben incorporarse al sistema educativo. Esta creo que es la clave principal de este "**Manifiesto" de las cuatro "eses"** a través del cual podemos consignar que nuestra generación ha sido muy afortunada, por haber tenido la oportunidad de asistir a **una verdadera revolución, que no es solo gastronómica, sino**

que es también educativa, de estilos de vida y de salud.

Sus pautas gozan hoy de general aceptación y estoy convencido de que, gracias a esta explosión alimentaria y culinaria, hoy todos podemos alimentamos mejor, tenemos más oportunidades para hacerlo y ganamos en calidad y esperanza de vida. Bienvenidas sean, por lo tanto, estas cuatro "eses" tan descriptivas y tan importantes.

Resolución del Parlamento Europeo

Este renovado "hecho único de la alimentación" de esta "Nueva Gastronomía" debe proyectarse a escala continental, como especifica la Resolución del Parlamento Europeo de marzo de 2014, que recomienda a los Gobiernos y a los Parlamentos de los 25 países miembros que incorporen los conocimientos de alimentación y la educación del gusto al sistema educativo.

España ha sido el primer país que ha impulsado esta iniciativa en su ordenamiento jurídico a través de decisiones del Congreso de los Diputados y en actuaciones del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en la etapa del Ministro y el académico Iñigo Méndez de Vigo.

Pero más allá de la política puntual, el desarrollo de esta iniciativa y de estos proyectos debe ser responsabilidad de todos y en beneficio de todos. <

El auge de los "*bots*" al servicio de las personas y de las empresas

RAFAEL CARRASCO POLAINO
Profesor Dr. universitario y director de comunicación

En los últimos meses han ido apareciendo informaciones sobre la cantidad de *bots* que gestionan cuentas en redes sociales como si de humanos se tratara. Ahondando un poco en este hecho, nos damos cuenta de que en la actualidad no son pocas las empresas que usan *bots* para comunicarse con sus clientes a través de sus páginas web o de sus estrategias social media.

La información que ha llamado la atención para el desarrollo de esta crónica es la aparecida en los medios en las últimas semanas en la que se indica que tres millones de "usuarios" de Twitter en realidad son *bots*. Una vez diagnosticada esta realidad lo que le interesa y preocupa a los usuarios es cómo se comportan y como detectarlos, para unos y cómo implementarlos y utilizarlos en sus estrategias, para otros.

No son pocas las empresas que usan *bots* para comunicarse con sus clientes a través de sus páginas web o de sus estrategias social media

Un *bot*, término que proviene de robot, es un pequeño programa informático que imita el comportamiento de una persona física. En Wikipedia, por ejemplo, un *bot* se encarga de pequeñas tareas de edición. En Youtube, responde a consultas sobre la propia estructura o contenidos de la propia red social de vídeos. Los *bots* también son muy utilizados en el entorno de desarrollo de los videojuegos. Se utilizan estos programas para que jueguen por sí mismos en el juego que se está testando. La calidad del programa se define por la capacidad de ganar o de avanzar a lo largo del juego que está probando.

La información que se han mencionado anteriormente, tiene su origen en un informe de la Empresa Séntesis, en donde se detalla que un 1% de los más de 310 millones de usuarios de Twitter no son personas reales. Emilio Ortiz, director de Data Science de esta empresa y PHD en Applied Machine Learning por la Universidad de Alcalá explica que "*Un bot es un usuario que no piensa en el contenido que comparte, que no genera contenido original y cuyo comportamiento puede ser normal en ocasiones*". Además, indica que "*Sin embargo, un usuario humano puede tener un comportamiento bótico en un determinado momento y no por ello serlo. A todas las interacciones generadas de esta manera las llamamos conversación bótica*".

A primera vista se podría pensar que un 1% de los usuarios no es una cantidad representativa, pero si se prescinde de los ratios y se analiza en números absolutos, nos damos cuenta de que estamos hablando de 1,3 millones de perfiles, lo que representa una cantidad digna de ser tenida en cuenta y analizada.

El portal de información Merca2.0 describe la investigación de la empresa Séntesis y detalla tres estrategias de los *bots* en Twitter que puede servir para identificarlos (Murgich, 2016):

En primer lugar, algunos usuarios automáticamente publican contenido de ciertos medios. Esto puede hacerse para posicionar las noticias en la

red social y que aparezcan primero en la búsqueda de los usuarios, lo que repercute en mayor tráfico en la web y por tanto más ingresos.

Otros, por su parte, utilizan *bots* con fines u objetivos. Un fin puede ser desde hacer que su artista favorito participe en un concurso, a generar mala imagen sobre un partido político o compañía. Aquí hay que destacar que existe una fina línea entre *bots* y grupos de *trolls*, dado que si se planifica un comportamiento para atacar a una entidad en un determinado momento, este comportamiento puede ser automatizado o pueden ser usuarios reales, pero definitivamente no es un comportamiento espontáneo.

Existe una fina línea entre *bots* y grupos de *trolls*, dado que si se planifica un comportamiento para atacar a una entidad en un determinado momento, este comportamiento puede ser automatizado o pueden ser usuarios reales, pero definitivamente no es un comportamiento espontáneo

Por último, otra parte de la comunidad simplemente se aprovecha de la automatización para hacer el contenido eficiente. Hay plataformas que hacen que nuestro comportamiento sea "más *bot*", que utilizamos con mucha frecuencia, como las plataformas que permiten planificar tuits.

Una de las empresas que implementaron este tipo de estrategias fue Microsoft, a través del asistente virtual de sus herramientas de ofimática, en donde el usuario hacía por escrito una petición al asistente, con forma de clip o de perro, dependiendo de la versión de la herramienta y, el asistente devolvía al usuario posibles respuestas que solucionaran la duda del usuario. Esta herramienta, más que resultar una ventaja a la mayoría de los usuarios, fue identificada como un recurso molesto, por lo que la iniciativa no tuvo demasiado éxito.

En la actualidad, empresas como Apple, Google o Facebook están haciendo fuerte inversiones para obtener la máxima utilidad y rentabilidad es este tipo de recursos. Son ya conocidos los asistentes virtuales como Siri en Apple o Cortana en Microsoft o Google Now en Google, en donde el usuario hace una pregunta al *bot* a través del habla y el asistente le responde, no con referencias que contienen la respuesta, si no con la respuesta directamente.

Un hotel de la cadena Radisson Blue ha desarrollado una herramienta a la que han llamado Edward. Se trata de un recepcionista virtual que es capaz de mantener una conversación y responder a las preguntas de los huéspedes a través de SMS

También en el sector de la banca se está haciendo uso de las posibilidades que ofrecen los *bots* para definir lo más posible las estrategias de negocio. Hablamos del "*trading* de alta frecuencia", que usa operaciones matemáticas complejas y algoritmos para automatizar operaciones bursátiles de forma que se optimice la rentabilidad de las operaciones de inversión. En concreto la entidad CaixaBank ha anunciado una alianza con IBM y Watson, su división de inteligencia artificial, de cara a solucionar problemas y asesorar a sus clientes como si de un empleado de sucursal se tratara. Aunque estos programas son muy evolucionados, la entidad bancaria aclara que no son lo suficientemente potentes como para reemplazar a los asesores, aunque sí para ayudarles a hacer su trabajo más ágil.

El sector de los hoteles también ha comenzado a explotar las ventajas de los *bot*. En este caso un hotel de la cadena Radisson Blue ha desarrollado una herramienta a la que han llamado Edward. Se trata de un recepcionista virtual que es capaz de mantener una conversación y responder a las preguntas de los huéspedes a través de SMS. Joe Cagnon, de la empresa Aspect indica: "*Edward es un chatbot totalmente automatizado, entiende y responde a las dudas de manera natural y en segundos*". "*Puede recibir órdenes de que necesita toallas o jabón en una u otra habitación y dar una respuesta natural*" (Mccloughlin, 2016).

Por último, el sector sanitario también está llevando a cabo iniciativas que conllevan el uso de *bots*. En este sector de salud tanto los médicos como los pacientes han encontrado en las nuevas tecnologías herramientas para aumentar la calidad de la asistencia de forma eficaz. Las especialistas encuentran en estas herramientas posibilidades para

gestionar y mejorar la atención de sus pacientes. Los usuarios, por otro lado, se benefician con el surgimiento de la figura del paciente empoderado, aquel que actúa como responsable del control de su propia salud. Los expertos confirman respecto a esta figura que el uso correcto de ciertas redes sociales es apropiada y correcta para un mayor autocuidado y prevención de determinadas enfermedades, así como para un fomentar una mejor relación entre el médico y sus pacientes.

El uso correcto de ciertas redes sociales es apropiada y correcta para un mayor autocuidado y prevención de determinadas enfermedades, así como para un fomentar una mejor relación entre el médico y sus pacientes

La figura del paciente empoderado hace que su uso en las redes sociales necesiten de ciertos perfiles en esas plataformas con información que aporte credibilidad a estos usuarios. Para poder cumplir con las expectativas se desarrollan perfiles específicos que simulan un comportamiento humano, aunque son programas basados en inteligencia artificial. De nuevo se trata de *bots*.

El coordinador del Grupo de Nuevas Tecnologías de la Sociedad Madrileña de Medicina Familiar y Comunitaria (SoMaMFyc), José Francisco Ávila, opina que los *bots* "*pueden ser una vía de exploración de futuro para la salud*". Indica además, que se trata de crear "*un sistema de inteligencia artificial capaz de ir aprendiendo de forma progresiva y que sea capaz de toma de decisiones al que le vamos alimentando de conocimientos teóricos reales (conectado a una base de datos de publicaciones científicas) y de datos reales de pacientes (procedentes de fuentes clínicas)*". José Francisco considera que en el futuro podría llegar a tener capacidades de diagnóstico. (Lijarcio, 2016).

Que el uso de *bots* para la establecer comunicación con personas es una realidad en la actualidad y que cada vez tiene más desarrollo en más numerosos y variados sectores es una realidad. Que estos *bots*, a pesar de llegar a ser muy avanzados, como el sistema Siri de Apple no puede sustituir a un ser humanos es, hoy por hoy, otra realidad. Sin embargo, la tendencia es clara. Cada vez más los ordenadores responderán las preguntas de los humanos, llegando estos a no poder distinguir si están interactuando con una persona "real" o con un programa informático. En este sentido, se podrá confirmar que los ordenadores habrán superado el conocido "test de Turing." <

BIBLIOGRAFÍA

Lijarcio, A. (1 de julio de 2016). *Bots, ¿médicos virtuales capaces de diagnosticar?* Salud digital.

Mccloughlin, M. (4 de julio de 2016). *Los bots, el futuro de las aplicaciones*. larioja.com.

Murgich, V. (2 de julio de 2016). *En Twitter, tres millones de 'usuarios' en realidad son bots. ¿Cómo se comportan y cómo detectarlos?* Merca2.0.

"Que otros se jacten de las páginas que han escrito. A mí me enorgullecen las que he leído"[1]

JAVIER GUTIÉRREZ PALACIO
Doctor en Filología y Crítico Literario

La vida intelectual en la Universidad
Fundamentos, experiencias y libros
EUNSA
Navarra 2016
Juan Luis Lorda

La vida intelectual está en crisis y si la relacionamos con la Universidad nos acercamos a uno de los tópicos más recurrentes al hablar o al escribir sobre estos temas. En realidad, todas las empresas que se plantean ideales elevados y nobles generan una cierta frustración al examinar su realidad siempre menguada. La crisis para estas instituciones es necesaria, y en cierto modo consustancial, para no dejarse llevar por la mediocridad, la rutina y la aceptación como inevitable de la decadencia. La vida intelectual y la universidad tienen la crisis en su propio ADN.

Juan Ramón Jiménez concebía la poesía y, en general el quehacer literario, como una actividad dirigida a la minoría: "a la minoría siempre" fue uno de sus lemas más conocido. Un lema políticamente incorrecto, aunque sabía perfectamente lo que quería decir y en cierto modo Ortega y Gasset también: basta recordar "La rebelión de las masas" y "España invertebrada". En la poesía de los años 50, Blas de Otero planteó una rebelión antijuanramoniana: "A la inmensa mayoría". Fue el título de la primera poesía. A partir de entonces la cultura quedó socializada y un poco más prosaica como la poesía social, por lo menos hasta los setenta y la llegada del libro *Pido la paz y la Palabra* del grupo poético de los "novísimos".

Me han venido estas cuestiones a la cabeza por el lema provocador con el que empieza el libro el profesor Lorda: "A la inmensa minoría" más juanramoniano que de Blas de Otero. Se está dirigiendo, pues, a aquellos que creen que la vida intelectual es posible y que ser un intelectual tiene como función especial creer que la verdad existe y, por tanto hay que buscarla, y que la realidad también **es real**, e incluso superar la tentación, tan extendida en nuestros días, de negar la evidencia. En la introducción, Lorda nos cuenta el propósito de su libro: educar es un arte, más todavía es un milagro. Lo expresa de la siguiente manera:

"*La educación y el gobierno son las artes más nobles de la vida humana, porque trabajan con lo más noble que hay sobre la tierra, que son las personas. Pero no se puede apreciar lo que la educación tiene de arte, hasta que no se alcanza con la experiencia una convicción íntima: educar es un milagro.*

> Lorda (…) se está dirigiendo (…) a aquellos que creen que la vida intelectual es posible y que ser un intelectual tiene como función especial creer que la verdad existe

Cualquier consideración que se sitúe por debajo tenderá a pensar la educación como un tipo de producción o una técnica de propaganda política de marketing comercial o, en definitiva, de condicionamiento. No se pondrá a la altura real de la tarea y, por tanto, desconocerá sus recursos más propios."

"*Realmente, educar es un milagro, un milagro natural, si se quiere, pero un milagro. Porque entre los múltiples límites de la materia, se levantan,*

como algo totalmente inesperado, las fascinantes capacidades del espíritu"[2].

La ideología condiciona la educación porque no respeta la libertad del educando: la educación es una arte y el arte, como la verdad, necesita de un espacio de libertad

La experiencia no puede ser sustituida con abstracciones o más confusamente con ideologías. Los proyectos educativos y la filosofía siempre han estado marcados por la confusión ideológica. Basta mirar, a punto de empezar la campaña electoral (elecciones el 26 de junio de 2016), para ver lo que cada partido propone respecto a la educación. O mucho mejor, observar con indicadores precisos el deterioro progresivo que ha supuesto cada reforma de enseñanza en España desde 1970. La ideología condiciona la educación porque no respeta la libertad del educando: la educación es una arte y el arte, como la verdad, necesita de un espacio de libertad para poder acercarse a su comprensión:

"Toda persona arrastra un conflicto interior entre lo que ve que debe hacer y lo que le gustaría hacer o lo que le aparta de hacerlo. Cada ser humano desarrolla su propia lucha por hacer prevalecer lo que es justo por encima de lo que le apetece o lo que supone una ganancia para su egoísmo o su ambición. Eso es la vida moral. Y allí se juega la dignidad de cada ser humano y su realización como persona. Hay que despertar ese gusto en la educación"[3].

El segundo capítulo lo destina Lorda al tema de la investigación en Humanidades. Los saberes humanísticos se basan en grandes autores que escriben grandes libros. Luego hay un conjunto de estudiosos que analizan, sirven y ayudan a la comprensión de estos libros. Pero, no nos engañemos, o se han leído o no se han leído:

"*La industria académica, como la llamaba Gombrich, genera cada año una marea de materiales que se depositan unos sobre otros, en un descomunal sedimento. Por eso, la primera tarea del especialista en cualquier rama de las Humanidades es mantener a la vista lo bueno y no permitir que quede oculto por lo que le cae encima*"[4].

Lorda insiste en que la tarea más importante de los intelectuales y de los profesores es hacer grandes síntesis del saber humanístico. Pensar y dialogar sobre los saberes humanísticos. No me resisto a reproducir estas preguntas y respuestas que el profesor Lorda se plantea en su libro:

"*De lo que hemos visto, se deduce que las tareas de un profesor en una materia humanística son, más o menos, estas:*

-Leer y conocer a fondo los mejores ensayos de su materia.
-Mantener vivos a los maestros y seleccionar los libros imprescindibles.
-Tener experiencia directa de los fenómenos que se estudian.
-Ahondar en la erudición histórica, con un recurso constante a las obras de consulta.
-Estar informado sobre el estado de las cuestiones en su materia.
-Juzgar lo que lee desde una perspectiva humanística.
-Crear síntesis personales pensando en transmitirlas.
-Esforzarse en transmitir lo que sabe con una expresión clara.
-Tener métodos de trabajo intelectual.
-Frecuentar la biblioteca, que es el principal "laboratorio" de las Humanidades.
-Buscar el diálogo"[5].

La tarea más importante de los intelectuales y de los profesores es hacer grandes síntesis del saber humanístico. Pensar y dialogar sobre los saberes humanísticos

Antes de iniciar la segunda parte del libro (Experiencias) el profesor Lorda analiza cómo debe ser la inspiración cristiana de una universidad. El autor parte de un hecho indudable: las universidades han nacido por inspiración cristiana, porque el cristianismo aporta las convicciones que siempre han formado la base del humanismo y de los mejores ideales educativos, y por así decirlo también de la cultura política.

Esta parte también incluye un conjunto de ensayos o conferencias que el autor ha vuelto a corregir, completar y equilibrar. Nos habla sobre el trabajo intelectual, las experiencias académicas que van desde dar clase a como dirigir una tesis doctoral y, finalmente, un capítulo sobre "las experiencias de otros": la misión del intelectual, el arte de escribir y de escribir libros, el trabajo del estilo, etc…

Me viene a la cabeza este texto de uno de los colegas del claustro del profesor Lorda, Jaime Nubiola:

"*Quizá cada persona pueda progresar en esas coordenadas por sendas muy diversas, pero el camino que recomiendo es el de la escritura personal. El cultivo de un pensar apasionante alcanza su mejor expresión en la escritura. Ésta es también la recomendación de Nilo de Ancira en el siglo IV: "… es preciso sacar a la luz los pensamientos sumergidos en las profundidades de la vida pasional, inscribirlos claramente como en una columna y no ocultar su conocimiento a los demás para que no sólo el que pasa por casualidad sepa cómo atravesar el río, sino también para que la experiencia de unos sirva de enseñanza a otros de forma que todo el que se proponga llevar a cabo ahora esa misma travesía le sea facilitada por la experiencia ajena"*[6]. *Además, poner por escrito lo que pensamos nos ayuda a reflexionar y a comprometernos con lo que decimos: "Escribir – dejó anotado Wittgenstein con una metáfora de ingeniero- es la manera efectiva de poner el vagón derecho sobre los raíles"*[7].

" … es preciso sacar a la luz los pensamientos sumergidos en las profundidades de la vida pasional, inscribirlos claramente como en una columna y no ocultar su conocimiento a los demás (…) para que la experiencia de unos sirva de enseñanza a otros (…)"

Un apartado interesante de estas experiencias está dedicado al concepto de la humildad intelectual y viene a resumirse en algunas de estas manifestaciones que son enumeradas:

"*-El saber sin humildad lleva a la vanidad.*
-El saber sin humildad dispone a la tiranía intelectual y a la intolerancia con los demás.
-Induce a la ira y a la discusión.
-Y también lleva a la envidia (…)

(…) Lo mismo que la gente que está en la cocina tiene que luchar para no picar; o la gente que está en una tienda para responder con amabilidad, también el intelectual tiene que luchar para no creérselo"[8].

Un poco más adelante el autor diserta sobre lo que en mis tiempos de estudiante se llamaba "la arcadia universitaria", o sea, los tiempos felices de la carrera:

"Pero los años de la universidad son años de crecimiento espectacular de la persona, porque se desarrollan y consolidan casi todos los aspectos fundamentales de la personalidad:

a) Crecimiento de la mente: con las ideas y convicciones que van a guiar la existencia.
b) Crecimiento del corazón: con tantas amistades que, en muchos casos, duran toda la vida.
c) Capacidad de servicio por el desarrollo de la preparación profesional y de la responsabilidad social.

Cuando san Agustín joven se fue de Cartago a Roma a estudiar, un amigo le dijo: "Estas circunstancias nuevas exigen de ti un hombre nuevo". Y así es"[9].

Continuando con el tema de la humildad muchos autores coinciden en que es especialmente necesaria para aprender, para cultivar la inteligencia y la memoria. Como dice citando a Manuel García Morente hay dos maneras de saber algo:

"Una que denominaríamos el saber sin pensamiento, y la otra que podría llamarse el saber pensado. De estas dos formas de saber solo la segunda es auténtica"[10].

Al hablar de humanidades inevitablemente se llega a lo que denominamos formación humanística y, por tanto, cultura personal. Lo expresa de forma bastante lúcida el profesor José Antonio Ibáñez Martín:

"Se habla de formación humanística cuando se quería dejar claro que se estaba utilizando el superior concepto de formación, la búsqueda de esa plenitud en la que los educandos deben ser iniciados (…). Esa plenitud tiene tres dimensiones fundamentales: a) La posesión de un conjunto de conocimientos que permite mejorar cualitativamente nuestra existencia, haciendo que no vivamos como extranjeros en el mundo actual y enseñándonos a distinguir lo bueno y lo malo; b) la formación del juicio que en cuanto significa espíritu crítico y método, que en arte se llama gusto, que en la vida práctica se traduce por discernimiento y en moral por lucidez"[11], *y c) el ejercicio de unas virtudes individuales y sociales."*[12]

La última parte está dedicada a los libros. En concreto

tres apartados: los cien libros que el autor considera básicos para la vida intelectual, las lecturas más importantes para iniciarse en los clásicos, etc., y por último, una selección de teatro, novela y cine. El autor se disculpa por no haber podido realizar por falta de tiempo una selección sobre los ensayos imprescindibles que hay que leer.

" Se habla de formación humanística cuando se quería dejar claro que se estaba utilizando el superior concepto de formación, la búsqueda de esa plenitud en la que los educandos deben ser iniciados (...)"

No he comentado hasta este momento que el profesor D. Juan Luis Lorda, es por encima de su capacidad intelectual y profesoral, un sacerdote con el que la Universidad de Navarra tiene la suerte de contar entre los miembros de su claustro. Cuando recibe la medalla de plata por sus 25 años en la UNAV dijo estas palabras que comparto absolutamente:

"*El general Eisenhower, ilustre predecesor de Barack Obama a la cabeza del Imperio, después de retirarse fue elegido presidente de la Universidad de Columbia. Cuando un físico de esa institución (Prof. Rabi) recibió el Premio Nobel, el general, entusiasmado, le pidió que transmitiera su felicitación a todos "los empleados de la Universidad". Y el físico se permitió corregirle: "Señor, nosotros no somos los "empleados" de la Universidad de Columbia, somos la Universidad de Columbia"*"[13]. <

NOTAS

1. BORGES, Jorge Luis, *Un lector*.

2. LORDA, Juan Luis: *La vida intelectual en la Universidad. Fundamentos, experiencias y libros*, págs. 17 y 18.

3. Ibid. pág. 31.

4. Ibid. pág. 45.

5. Ibid. págs. 51 y 52.

6. NILO de ANCIRA, *Tratado ascético*, Ciudad Nueva, Madrid, pág.24.

7. WITTGENSTEIN, L. *Culture and Value*, Blackwell, Oxford, 1980, pág. 29.

8. Op. cit. *La vida intelectual en la Universidad*, págs. 110, 111 y 112.

9. Ibid, pág. 129.

10. GARCÍA MORENTE, Manuel, *Virtudes y vicios de la profesión docente en Escritos pedagógicos*. Espasa Calpe, Madrid 1975, pág. 197.

11. Cita de R. Reboul, *¿Transformar la sociedad? ¿Transformar la educación?* Narcea, Madrid 1972, pág. 36.

12. IBÁÑEZ-MARTÍN, José Antonio, *Hacia una formación humanística*, Herder, Barcelona, 1984, págs.96 y 97.

13. Op. Cit. *La vida intelectual en la Universidad*, pág. 297.

AMADA CATALUÑA (Reflexiones de un historiador)

CARLOS CLEMENTSON
Catedrático de Teoría Literaria de la Universidad de Córdoba

AMADA CATALUÑA
(Reflexiones de un historiador)
José Manuel Cuenca Toribio
Ed. Iustel 2015

No resulta fácil, en estos tiempos de desafección entre los que poblamos este trabajado solar de la antigua Hispania, levantar la bandera de la atención, la conciliación y el diálogo, así como de la proximidad cordial entre los que, en estos inicios del siglo XXI, nos ha tocado habitar esta vieja piel de toro (la catalanizada "pell de brau", de Espriu), que hoy se intenta desgarrar desde su esquina nororiental, despertando por ello, por parte de muchos que viven a la otra orilla del Ebro ancestral, una amarga reacción de inquietud, de disensión y disgusto, como pocas veces se ha visto entre nosotros.

El profesor José Manuel Cuenca Toribio, "*catalanista convicto y confeso, sometido a un sentimiento español de estricta observancia y a un cosmopolitismo de riguroso cumplimiento*", según sus palabras, en este libro de ediciones Iustel, y en esta hora difícil, se acerca a algunos de los aspectos más relevantes de la actualidad catalana no sólo desde su personal e iluminadora perspectiva de historiador, sino singularmente también a través de la pujante catalanofilia que con harta frecuencia han destilado las élites intelectuales españolas, con predominio de las andaluzas, todas las cuales han venido desarrollando una marcada atención hacia la historia y la cultura del Principado, con especial dedicación a la complejidad problemática del momento político, pero sin olvidar -todo lo contrario- el proceso cultural y político que nos ha conducido hasta aquí. Y todo ello, en su característico estilo de opulenta riqueza expresiva y amplio aliento, estilo de verdadero historiador literario, que nos conduce, a través de las tres secciones que lo integran (Cataluña en la historia, Cataluña vista desde el resto de España y Cataluña y la cultura) a conformarnos una imagen cabal, serena y a la vez apasionada, de esta tesela esencial y determinante del variado mosaico hispánico.

Cuenca Toribio, (…) se acerca a algunos de los aspectos más relevantes de la actualidad catalana no sólo desde su personal e iluminadora perspectiva de historiador, sino singularmente también a través de la pujante catalanofilia

Desde el compromiso de Caspe hasta el momento presente, pasando por la Mancomunitat, la República, el anticatalanismo y el franquismo en sus distintas fases, estos breves e iluminadores ensayos despliegan ante nosotros una serie de personalidades y acontecimientos que no deben dejar indiferente a nadie con auténtica vocación intelectual por el pasado y el destino no sólo de Cataluña sino de la general patria española.

Entre esta pléyade de ilustres personalidades de la cátedra y las letras que se han acercado con apertura de pensamiento y de espíritu, sin reservas y afán de entendimiento entre las diversas culturas y lenguas peninsulares, junto a las de Menéndez Pelayo, Miguel de Unamuno, Azorín, y

luego Dionisio Ridruejo y Julián Marías, clásicos de la preocupación catalana, y como constata el profesor Cuenca, "*el Sur fue tal vez el solar en que con más fuerza se aclimató la planta de la simpatía y la alta estima profesadas a los naturales del Principado, otorgándoles sin reservas la primacía en la modernización de toda la patria española y el papel de abanderados de las principales conquistas sociales y culturales de los nuevos tiempos*".

Entre tantas otras personalidades que esmaltan este libro, tan esclarecedor y oportuno en esta hora, destacamos la prudencia y cordura que el profesor Cuenca nos resalta en el pensamiento y la actitud del filósofo Jaume Balmes

Y el ilustre contemporaneísta pasa a evocar una serie de nombres de muy alta relevancia y proyección intelectual, como A. Gallego Burín junto a su hijo Antonio Gallego Morell, Federico García Lorca, "*catalanófilo empedernido*", M. Fernández Almagro, Manuel de Falla, José María Pemán, M. Jiménez Fernández, Florentino Pérez Embid, Antonio Fontán, el también catedrático y ministro Jaime García Añoveros, el psiquiatra Carlos Castilla del Pino… "*y a gran distancia de todos, por una labor historiográfica de primer orden, en su volumen e impar penetración en las fibras más hondas de la personalidad catalana, Jesús Pabón y Suárez de Urbina*", autor de la mejor biografía de Cambó, obra ejemplar en su género, y venerado maestro de nuestro historiador.

Cataluña y la cultura

Particularmente atractiva, por motivos personales, nos resulta la tercera sección del libro, de este título, con importantes aportaciones sobre grandes figuras de la vida intelectual catalana a lo largo de sus diversas etapas, como el gran historiador Jaume Vicens Vives, figura ejemplar, o Xavier Tusell, con particular atención a la figura señera de Julián Marías, así como a los *Dietaris* del primer delegado de España en la UNESCO, Joan Estelrich (1896-1958), cuya obra le parece clave a nuestro autor para el conocimiento y comprensión de la España de su tiempo y el nuestro.

(Y al hilo de estas notas nos gustaría subrayar la decisiva y personalizadora importancia que en las letras catalanas ha tenido de siempre el género diarístico y memorialístico, muy característico de su literatura. Baste recordar auténticos maestros en el género como Josep Maria de Sagarra, Agustí Calvet, *Gaziel*, Marià Manent, Josep Pla o Ignasi Agustí, entre otros, cuyas notas, reflexiones y evocaciones, nos resultan imprescindibles para una cabal comprensión de la vida y del pulso histórico de Cataluña).

No debemos echar en saco roto (…), que formamos parte, en palabras de Cuenca Toribio, del "*más viejo Estado de Europa y de uno de sus pueblos de más dilatada trayectoria temporal*"

Entre tantas otras personalidades que esmaltan este libro, tan esclarecedor y oportuno en esta hora, destacamos la prudencia y cordura que el profesor Cuenca nos resalta en el pensamiento y la actitud del filósofo Jaume Balmes, en el bicentenario de su nacimiento, quien "*se afanara hasta la extenuación por encontrar caminos de diálogo y concordia en el laberinto de egoísmos y cegueras de la España de progresistas moderados y carlistas*". En palabras de nuestro historiador, "*merece destacarse el agudo planteamiento que del difícil encaje de Catalunya en la gran patria española hizo Balmes. ¿Su fórmula? Realismo, mesura e inclinación incoercible por la suma, sin olvidar que ninguna generación puede liquidar, salvo peligro de inevitable catástrofe, una empresa colectiva patinada por los siglos*".

Por último señalemos como nuestro historiador con este libro deslíe una necesaria untura de balsámico aceite y *seny* auténtico sobre las encendidas llagas de las mutuas relaciones del momento actual, que encrespan el normal discurrir de nuestra vida colectiva. "*Refórmese a fondo el Estado de las Autonomías; trabájese a destajo en excrecencias, frondosidades y malformaciones; mas no nos adentremos, en días de tormenta, en aventurerismos ni ensoñaciones*".

No debemos echar en saco roto y será oportuno subrayar, en estos tiempos en los que el estudio de las humanidades y la historia pasa a un segundo término, que formamos parte, en palabras de Cuenca Toribio, del "*más viejo Estado de Europa y de uno de sus pueblos de más dilatada trayectoria temporal*". De que esta asendereada

pell de brau que hoy nos acoge a unos cuarenta y ocho millones de compatriotas es el "*producto natural de una convivencia cuando menos varias veces centenaria. De ahí que pocas cosas haya más respetables, e incluso limítrofes con la sacralidad, que la idea de nación albergada en la entraña de su espíritu por las gentes que afirman diariamente su vínculo íntimo con las partes que componen el conjunto nacional*". Esas gentes que ratifican, en la cadena temporal de la historia, "*el plebiscito permanente que, en el sentir de Ernest Renan, constituye un país*". <

FUNDES

Fundación de Estudios Sociológicos
Fundada por Julián Marías

Documentos

Un encuentro histórico de España y el Reino Unido

HELIO CARPINTERO
DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS
DE LA ACADEMIA DE PSICOLOGÍA DE ESPAÑA

El reciente referéndum del Reino Unido sobre su permanencia o salida de la Unión Europea, constituye, con ese resultado favorable al abandono de la empresa comunitaria, un acontecimiento histórico cuyo alcance es difícil, si no imposible, de imaginar. Hace falta una poderosa imaginación para esbozar siquiera las posibilidades, casi todas negativas y regresivas, que pueden ir implicadas en ese gesto de rechazo a lo que parecía ser el futuro europeo.

Cobran un valor singular las breves páginas de este artículo, en que Julián Marías glosa de modo magistral la histórica visita hecha por el Rey de España a las cámaras del Parlamento británico

A la luz de este gesto de rechazo y apartamiento, con que parece que una mayoría de votantes del Reino Unido han querido envolver a uno de los mayores países del mundo actual, y uno de los grandes constructores de Europa, cobran un valor singular las breves páginas de este artículo, en que Julián Marías glosa de modo magistral la histórica visita hecha por el Rey de España a las cámaras del Parlamento británico, hace ahora justamente treinta años, en 1986, un acontecimiento que parece pertenecer ya a otra época de la historia, tal vez más bien a una "historia-ficción" muy distinta de la prosaica que nos rodea.

Se encontraba entonces nuestro país inmerso en el proceso de la Transición, y el Rey, como cabeza de la nación, presentaba esa empresa ante el conjunto parlamentario de la democracia inglesa, ante la que se sentía ligado por lazos múltiples de indudable significación política. Decía allí el Rey sentirse compartiendo con la nación que le recibía unos valores comunes de democracia, libertad, justicia y paz. Esos, en efecto, eran y -confiemos- siguen siendo, los que inspiran radicalmente el proyecto histórico de la unidad europea. Las repetidas alusiones hechas por muchos críticos a una 'Europa de mercaderes', o a una 'Comunidad de burócratas', tal vez han hecho olvidar a muchos que los valores que los europeos asumimos son esos otros relativos a la condición responsable, creadora, activa y libre de las personas, que se concentran en aquellos cuatro conceptos, pero que sugieren horizontes enormes de desarrollo humano y de vocación de autorrealización y felicidad. Valores, sin duda, que como estrellas que marcan un rumbo, alumbran un camino muy largo todavía por andar, en que no faltan las dificultades, pero cuyo atractivo sigue siendo real para los hombres de hoy, convencidos de que sólo con libertad y en democracia, es posible acercarse eficazmente a la justicia y la paz.

Marías señala, también, cómo aquella visita, simbólicamente ejemplar, ponía juntos a dos países que han sido 'más que europeos', 'transeuropeos', abiertos a lo otro, a otros pueblos y culturas, curiosos, solidarios con otras formas de humanidad distinta de la propia, dispuestos a apoyarlas en su incorporación al nivel de la vida histórica, como misión de humanización que todo hombre debe sentir en sí mismo cuando se enfrenta con el otro hombre al que ve por debajo de su nivel.

Y, al mismo tiempo, en esa presentación apelaba el Rey a los principios éticos y políticos que

inspiraban la empresa española de aquellos días, como argumento o carta de visita que presentaba ante los representantes de una de las más antiguas democracias de la historia: a los españoles, en la Transición, les movían los mismos valores europeos, porque España nunca ha dejado de ser Europa, desde sus orígenes romano-germánicos, su visión cristiana sobre el hombre, y su afirmación de aquella cultura cuando se vio enfrentada a la islámica, igualmente poderosa, pero distinta, e irreductible. Además, a los españoles que impulsaban la Transición les movía una afirmación de la soberanía nacional, inequívocamente expresada en la declaración común de la actual Constitución. Una soberanía, en efecto, de que son partícipes todos los españoles, que les iguala a todos en protagonismo y responsabilidad, y les implica en un proyecto colectivo de convivencia desde el que integrarse en la supranación europea, cooperando con las demás naciones implicadas en el destino de Europa.

Aquella visita, simbólicamente ejemplar, ponía juntos a dos países que han sido 'más que europeos', 'transeuropeos', abiertos a lo otro, a otros pueblos y culturas

Marías, con una exquisita sensibilidad histórica, advertía que nunca un Rey de otra nación había sido recibido en el hogar donde reside el poder legislativo británico, ni se habían dado encuentros del valor simbólico del que aquí comentaba. Los gritos rituales del *Speaker* de la Cámara en honor del Rey y de España podrían tal vez valer como resumen diplomático de muchos siglos de respeto, lucha, enfrentamiento, cooperación y convivencia de dos pueblos de Europa, aspirantes a la hegemonía, pero conscientes de su pertenencia a una misma unidad de civilización, y en posesión de unos mismos principios morales y políticos desde los que ordenar la vida.

Y de pronto, treinta años después, muchos españoles sienten despego hacia una Constitución que vino a unirnos a todos y a hacernos libres y soberanos, mientras que muchos ciudadanos británicos deciden marcharse de Europa para alejarse de esos muchos otros pueblos que viven una guerra sin fin, huyen de unas tierras donde ya no tienen hogar ni espacio para sus vidas, y sienten la ilusión y el magnetismo de una vida humana de que participan los europeos, y en cuya mesa colectiva querrían también sentarse a participar. ¿Es esto un avance hacia ninguna parte, o un regreso hacia la insolidaridad?

Treinta años después, muchos españoles sienten despego hacia una Constitución que vino a unirnos a todos y a hacernos libres y soberanos, mientras que muchos ciudadanos británicos deciden marcharse de Europa para alejarse de esos muchos otros pueblos que viven una guerra sin fin

Escribió una vez Chesterton unas palabras que parecen pensadas para el momento presente. Decía aquel gran espíritu, hablando de su país -en su *Pequeña historia de Inglaterra*-, que "*tienen los ingleses cierta tendencia a equivocarse, que se manifiesta particularmente en que, mientras se consideran muchas veces justificados…, cuando están del todo injustificados, otras veces se dan fácilmente por injustificados… cuando no les falta alguna buena razón en que apoyarse*". Y ahora, ¿en qué quedamos? ¿Cuál de las alternativas del pequeño trabalenguas consideramos que describe el caso? ¿Estaban o no estaban justificados al hacer lo que acaban de hacer?

A países como España y el Reino Unido, que han sido activos creadores de una cultura como lo es la europea, (…) les es preciso sentir la responsabilidad mundial que como europeos tienen

Tal vez haya que pensar -es a lo que yo me inclino- que son válidas a la vez las dos posibles alternativas. ¿Acaso estaba justificado que una mayoría de británicos echara abajo sin escrúpulo una construcción como la unidad europea, que representa la posibilidad, para los ciudadanos de tantas naciones situadas entre Asia y el océano Atlántico, de establecer una posición de solidez y liderazgo dentro de las circunstancias complejas de nuestro presente, haciéndose fuertes en unas convicciones democráticas, y buscando la paz, la libertad y la democracia en el mundo para todos, empezando por nosotros mismos? Y, al mismo tiempo, ¿acaso no estaba también justificado que,

como europeos, hicieran sentir su insatisfacción en una Europa que no encuentra su papel ante los embates de los pueblos que le llegan del resto del mundo, en busca de una vida humana digna y segura, cuyos motivos y aspiraciones son los mismos que los nuestros, y a los que nuestra ética y nuestra política no puede sin inhumanidad volver la espalda?

A países como España y el Reino Unido, que han sido activos creadores de una cultura como lo es la europea, que ha impulsado en todas las direcciones los principios de respeto a la persona, a su libertad y su creatividad, y que ha hecho posible un dominio sobre la naturaleza de que el mundo entero se beneficia, les es preciso sentir la responsabilidad mundial que como europeos tienen, y la inmensa falta contra su profundo deber histórico que se encierra en toda forma de tentación de segregación, separación o aislamiento, que alejen del cumplimiento de la tarea de solucionar, para todos, los problemas colectivos sobrevenidos con la globalización que nuestra historia ha hecho ya inevitable. *Hic Rhodus, hic salta*: 'aquí está Rodas, aquí hay que saltar'; o de otro modo: aquí está la globalización de la cultura planetaria, y aquí estamos los europeos llamados a buscar una solución colectiva, no a dar un paso atrás para así poder volvernos, e ir al pequeño confort de nuestras costumbres y nuestros remedios caseros. En ciertos momentos, se han de quemar las naves como hiciera Cortés para evitar cualquier desánimo: "*nulla vestigia retrorsum*", 'ninguna huella hacia atrás'. En tiempos así, este encuentro del Rey español y los parlamentarios del Reino Unido, de hace treinta años, podría, sin duda, servir de modelo válido acerca de cómo enfrentar el futuro. <

El discurso del Rey de España ante el Parlamento británico

JULIÁN MARÍAS

PUBLICADO EN EL Nº 22 DE CUENTA Y RAZÓN
ENERO – ABRIL 1986

El 23 de abril de 1986, el Rey D. Juan Carlos I pronunció un discurso ante el Parlamento británico, las Cámaras de los Lores y los Comunes reunidas. Muy pocos Jefes de Estado han tenido semejante privilegio; ningún Rey extranjero lo había tenido hasta ahora. Bastaría esto para darse cuenta del alcance de ese acto, para medir el prestigio que ha alcanzado en el mundo el Rey de España. D. Juan Carlos habló en excelente inglés; el *speaker* de la Cámara gritó en español: «*¡Viva el Rey! ¡Viva España!*» Todo ello, bastante insólito, debería hacer que se reflexionara sobre su significación, y muy particularmente sobre las posibilidades españolas en el mundo. Tengo la impresión, sin embargo, de que esa reflexión ha sido escasa y no enteramente adecuada. Algunos periódicos españoles han publicado el texto del discurso del Rey; otros, y de gran difusión, se han limitado a insertar algunas frases aisladas en una crónica, con lo que se ha evaporado casi todo lo importante.

Y el mayor interés, con ser tan grande el del acto mismo, reside en lo que el Rey dijo a los parlamentarios británicos y a su Gobierno. Fue ese discurso una presentación de España ante Europa; quiero decir de la nación española, del país como tal, no simplemente del Estado, del aparato político en un momento determinado. Con ello, cumplía una de las funciones capitales que la Constitución le confía, ya que según ella el Rey «*asume la más alta representación del Estado español en las relaciones internacionales, especialmente con las naciones de su comunidad histórica*».

No ha tenido el Rey la tentación de limitarse al decenio de su reinado; no se le ha ocurrido presentar la España a cuya cabeza está; ha hablado de la realidad histórica íntegra de España, que no ha nacido ayer. Desde la evocación de las relaciones entre Enrique de Trastamara y el Príncipe Negro, ha tenido presentes las vicisitudes de la historia común de España e Inglaterra, sin edulcorarlas diplomáticamente, subrayando que unas veces han estado enfrentadas y otras amigas, siempre dentro del marco de una historia compartida, como corresponde a dos grandes países europeos. «*La Geografía y la Historia* -son sus palabras- *han hecho que España y la Gran Bretaña hayan caminado en la misma dirección por el largo y complejo camino del devenir de Europa y del mundo, unas veces enfrentadas y otras aliadas*». Los enfrentamientos nacieron «*en búsqueda de la supremacía mundial*»; ahora, dentro de la Comunidad Europea, marchan juntas «*buscando los mismos objetivos de democracia, libertad, justicia y paz*».

El Rey D. Juan Carlos I pronunció un discurso ante el Parlamento británico, las Cámaras de los Lores y los Comunes reunidas. Muy pocos Jefes de Estado han tenido semejante privilegio

Recordó el Rey el viejo dicho «*Con todos guerra, paz con Inglaterra*», que se repetía durante los reinados de la Casa de Austria; y pudo decir que esa convicción muestra hasta qué punto España puso por delante de los intereses dinásticos o nacionales los de valores que consideraba más altos. Y al hablar de los enfrentamientos del

pasado, afirmó, con sinceridad ejemplar, con no menor cortesía, con espíritu de concordia, que «*uno de sus resultados aún sigue presente*». No rehuyó el Rey la referencia explícita al problema de Gibraltar, una de las cuestiones pendientes entre España e Inglaterra, quizá la única que puede perturbar la amistad entre ambas naciones; pero el planteamiento fue amistoso, con apelación al diálogo y la busca de «*aquellas fórmulas, que permitan transformar cualquier sombra en un elemento de concordia para la más amplia cooperación entre ambos países y para el bien de todas las partes interesadas y del futuro de Europa*».

Encuentro un interés superior, en lo que he llamado la presentación de España íntegra ante ese parlamento europeo ilustre, en una lengua que es, con la española, la otra lengua universal de Europa

Debe señalarse que la referencia a esta cuestión, dentro del sistema jurídico de la España actual, recuperada la tradición iniciada en la Constitución de Cádiz de 1812, como una Monarquía parlamentaria cuya soberanía nacional reside en el pueblo español, del cual emanan los poderes del Estado, con la Corona como garantía de la continuidad, estuvo matizada con precisiones que conviene renovar, no sólo para los legisladores británicos, sino más aún para los ciudadanos españoles. Las palabras del Rey fueron las siguientes:

«*Durante los diez años transcurridos desde qué accedí al Trono de España, he considerado como fin permanente de mi actuación el afianzamiento de la unidad, la libertad y la concordia de los españoles, sirviendo con todas mis fuerzas al proyecto constitucional en que se basa el orden jurídico de nuestra vida pública*».

«*Puedo decir, con orgullo y satisfacción, que, en un periodo tan breve históricamente, se ha establecido, sin rupturas ni discordias, sin exclusiones ni descalificaciones, un orden de libertad, convivencia y diálogo, de autoridad legítima y de afirmación del pluralismo, que nos permite avanzar cada día por el camino de la libertad y de la paz*».

No se trata de una vana retórica o de fórmulas convencionales y plausibles. Es un proyecto histórico, no un *proyecto* político sino *nacional*, de convivencia pública, que el Rey puso en marcha desde que empezó a reinar, desde la fase de liberalización de su reinado, antes de que se estableciera la democracia, el sistema electoral impulsado por él cuando disponía de amplísimos poderes. Es el proyecto fundacional de la nueva España democrática, el principio vivo de la Constitución, que no se puede desvirtuar sin ir contra ella, sobre todo contra su espíritu, más importante aún que sus formulaciones. Unidad, libertad y concordia, sin rupturas ni discordias, sin exclusiones ni descalificaciones; un orden de libertad, convivencia y diálogo, de autoridad legítima y de afirmación del pluralismo. En estas palabras esenciales se encierra nuestra empresa española de hoy, y cualquier menoscabo de ellas sería una involución, una recaída en formas de un pasado superado hace un decenio.

Todavía encuentro un interés superior, en lo que he llamado la presentación de España íntegra ante ese parlamento europeo ilustre, en una lengua que es, con la española, la otra lengua *universal* de Europa, hablada como propia por multitud de pueblos esparcidos por el mundo. Juan Carlos I mostró el trasfondo histórico de España, su realidad total, sobre la cual se apoya la del presente, el fragmento que nos ha tocado vivir y que está destinado a superponerse a un largo pretérito y servir de apoyo a lo que será la España del futuro. Es admirable la amplitud y profundidad con que el Rey recordó, ante el Parlamento de Londres, qué ha sido y es España.

Europa como Continente ha estado siempre, y sobre todo en sus momentos creadores, vuelta hacia lo otro, hacia lo que no es ella, llena de curiosidad y entusiasmo por lo distinto y ajeno

«*El protagonismo histórico de España* -dijo- *antecedió al de Inglaterra, posiblemente porque -terminada la empresa secular de la Reconquista del territorio nacional en 1492- España se sentía obligada a dar continuidad a su esfuerzo histórico. Por ello, y con el apoyo decidido de los Reyes Católicos, España se lanzó al mar desconocido para descubrir lo que, con propiedad absoluta, recibiría el nombre de Nuevo Mundo*». Y más adelante: «*España y Gran Bretaña han sido dos naciones que fueron llamadas*

por el destino de la Historia a proyectarse muy lejos de sus fronteras y han sabido ser fundadoras y cabezas de pueblos que aún hoy día se sienten unidos por valores comunes».

Hace muchos años que insisto en que hay algunos países -España, Portugal, Inglaterra- que no son, como los demás, «*intraeuropeos*», sino «*transeuropeos*»; y ésto no los hace menos europeos, sino más, ya que Europa como Continente ha estado siempre, y sobre todo en sus momentos creadores, vuelta hacia lo otro, hacia lo que no es ella, llena de curiosidad y entusiasmo por lo distinto y ajeno, dispuesta a compartir sus principios, sus ideas, su cultura con otros continentes; en enero pasado hablé en la Sorbona de «*La vocation transeuropéene de l'Europe*», que tantos europeos parecen dispuestos a olvidar.

El Rey, en su discurso, volvió los ojos al proceso de gestación de ambos países dentro de la realidad común europea: «*Nuestros países se han ido formando por la conjunción de tres elementos: dos de ellos comunes (el sedimento de la civilización romana y la inmigración germánica) y uno específico de cada país (unas razas relativamente autóctonas). Sobre estos y otros elementos básicos se ha ido formando a lo largo de los siglos nuestra historia y la de nuestras relaciones, que pasarían por épocas de acercamiento y de distanciamiento, configurando, en definitiva, la Historia de Europa».*

Y, por supuesto, no sólo de Europa. La atención del Rey se ha vuelto repetidas veces hacia América, porque sin ella simplemente no se entiende España (como no se entiende Inglaterra sin la otra porción de América que habla su lengua, y menos aún Portugal si se olvida el Brasil). La visión de América que refleja ese breve discurso pronunciado en lengua extranjera es tan amplia y fiel a la realidad, que debería ser estudiada por españoles e hispanoamericanos, como una interpretación válida de sus destinos diversos y convergentes:

«España aportó a aquel Nuevo Mundo, al que aún se siente indisolublemente unida, todo lo mejor que tenía. Y así, llevó a América la primera compilación legislativa sistemática de protección de los habitantes del continente mediante las «Leyes de Indias», en las que todos, peninsulares y americanos, hallaban la protección de la Corona, y que sólo una deformación maliciosa e interesada hizo que Europa no apreciara todo lo que de avance social y jurídico se contenía en ellas.»

«También llevó España a una gran parte de América una lengua y una cultura, de las que hoy en día son los propios iberoamericanos los primeros defensores por sentirse orgullosos de ellas.»

«España fundaba allí las Universidades de Santo Domingo y de Lima a principios del siglo XVI, y a ellas añadía teatros, como el de Puebla, el primero de América, cuando muchas ciudades europeas que se consideraban avanzadas carecían aún de estos focos de cultura.»

«España ve con orgullo cómo estos países han llegado hace tiempo a su mayoría de edad. Se alegra de sus éxitos y se entristece con sus dificultades. Y estará dispuesta a servir de intérprete y de valedor entre ellos y Europa siempre que para ello se nos requiera.»

"España es europea porque, contra toda razón aparente, quiso seguir siéndolo y no perdió su condición latina y cristiana. España ha estado presente en todas las empresas de Europa y se propone seguir estándolo"

Y al hablar de Europa, de la participación plena de España en sus tareas y en sus organizaciones, el Rey ha tenido buen cuidado de señalar la condición radicalmente europea de nuestro país, lejos de la actitud de *parvenu* que ha aflorado tan frecuentemente entre nosotros en los últimos años. Sus palabras han sido de tal precisión y rigor, que conviene retenerlas fielmente:

«No cabe decir que España ha "entrado" en Europa. La Historia y la Geografía harían mentir a quien afirmase esto. España nunca ha dejado de estar en Europa, de sentirse Europa, de ser Europa. Eso sí, España ha "entrado" en una organización que puede, y debe, significar un paso trascendental en el avance social, político, económico y cultural de esa Europa que deseamos.»

«España ha sido siempre, ha estado hecha de sustancia europea desde su nacimiento. Se ha dicho que los demás países europeos son europeos simplemente porque lo son, y no pueden ser otra cosa. Pero España es europea porque, contra toda razón aparente, quiso seguir siéndolo y no perdió su condición latina y cristiana. España ha estado presente en todas las empresas de Europa y se propone seguir estándolo.»

Y a propósito de Europa, de su unidad real, D. Juan Carlos ha recordado a «*uno de nuestros más ilustres filósofos contemporáneos, José Ortega y Gasset*»; precisamente cuando tantas veces se enumera a grandes europeístas, promotores de la unión de Europa, olvidando a Ortega, que ya en 1910 escribía: «*Verdaderamente se vio desde un principio que España era el problema y Europa la solución*», después de haber dicho: «*Queremos la interpretación española del mundo*»; y que en 1930, en *La rebelión de las masas*, proponía como única solución la unidad europea, los Estados Unidos de Europa.

¿Será posible? ¿Será cierto que el Rey de España tenga tan clara idea de la nación a cuya cabeza está, sienta tan profundamente su historia, su destino, su consistencia? ¿Será verdad que haya proclamado, entre aplausos entusiastas, esta interpretación de España y del mundo hispánico ante los legisladores de la Gran Bretaña?

Creo que habría que remontarse a Carlos V para encontrar tan clara conciencia, tan decidida afirmación, mesurada, civilizada, sin ostentación ni jactancia, de la significación y la dignidad de España. No recuerdo en este momento que ningún Jefe de Estado, ningún gobernante español, haya dado muestra tan cabal de comprensión e identificación con la realidad española; y no será fácil encontrar equivalentes en otros países. Me pregunto cuántos españoles tienen presente lo que el Rey ha dicho en el Parlamento de Londres, y lo que ello significa para todos nosotros como toma de posesión de lo que somos y como esperanza para el futuro. <

Fundación de Estudios Sociológicos
Fundada por Julián Marías

Boletín de suscripción o renovación

Suscriptor .....
Calle .....Nº .....Piso .....
Localidad .....C.P. .....
Provincia y país .....Teléfono .....
Mail .....

Deseo renovar o suscribirme a la revista **Cuenta y Razón** durante el año 2016.

El pago de dicha suscripción anual (48 €) lo he efectuado mediante:

- ☐ Ingreso en la cuenta corriente a nombre de FUNDES, por importe de 48 €.
- ☐ Transferencia bancaria por 48 € a la c/c a nombre de FUNDES.

(marque con una X lo que proceda).

.....a.....de.....de 2016

Firma

FUNDES
Banco Santander
Goya, 8 - 28001 - Madrid
nºcuenta: ES89 0049 5101 8221 1602 0524

Enviar el boletín de suscripción a
FUNDES. Príncipe de Vergara, 33 -1º Izda. 28001 MADRID. España
cuentayrazon@fundes.es

¿Qué significa ser Amigo?

Colabora, contribuye, forma parte
del Museo del Prado

FOTOGRAFÍA: JEAN MARC MANSON

Fundación Amigos Museo del Prado
Más información en el teléfono +34 91 420 20 46
info@amigosmuseoprado.org

www.amigosmuseoprado.org

Hay personas que luchan un día y son buenas.
Hay otras que luchan un año y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida. Esos son los imprescindibles.

Este es un homenaje a la gente que siempre está ahí. Personas comprometidas con los demás y que dedican su vida a luchar por quienes más lo necesitan.

Ellos son los imprescindibles.

Desde la Fundación Bancaria "la Caixa" ayudamos a las entidades sociales de nuestro país a llevar a cabo cada año miles de proyectos. Un trabajo conjunto para construir una sociedad más justa y con más oportunidades para quienes más lo necesitan.

Obra Social "la Caixa"

conlosimprescindibles.org